

Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2018-2020

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos

Trayectorias residenciales como determinantes de movilidad social de familias beneficiarias
de programas de vivienda social en Popayán 2010- 2020

Astrid Daniza Méndez Ordóñez

Asesor: Gustavo Durán

Lectores: Rosa Elena Donoso y José Urreste Campo

Quito, febrero de 2022

Dedicatoria

A mi madre, María Angela

A mi hermano, William,

Con todo mi amor.

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos.....	IX
Introducción	1
La movilidad social a partir de las trayectorias residenciales como problema y unidad de investigación.....	1
Aspectos metodológicos de la investigación	8
Esquema de la investigación	9
Capítulo 1	12
Marco analítico.....	12
1.1 Estado del arte	13
1.2 Desafíos	14
1.3 Situación actual	16
1.4 La ciudad como escenario de estudio: Supuestos, oportunidades y percepciones	21
1.4.1 Geografía de oportunidades.....	21
1.4.2 Estratificación social	23
1.5 La ciudad como eje estratégico de movilidad social.....	24
1.5.1 Trayectorias Residenciales	24
1.5.2 Movilidad Social	26
1.6 Planteamiento teórico metodológico	28
1.7 Síntesis de la discusión teórica y metodológica	35
Capítulo 2	36
El contexto: Características sociodemográficas, desplazamiento, migración y vivienda en Popayán	36
2.1. Los desplazamientos humanos forzados	36
2.2. Migración	40
2.2. Características sociodemográficas	43
2.3. La vivienda en Popayán: Situación actual.....	46
2.3. La vivienda en Popayán: Programas y subsidios de vivienda social	48
Capítulo 3	57
Trayectorias Interurbanas e Interbarriales	57
3.1. Trayectorias interurbanas	57
3.1.1. Lugar de nacimiento.....	58

3.1.2. Lugar de residencia	65
3.2. Trayectorias interbarriales	68
3.2.1. Cambio de lugar de residencia	68
Capítulo 4	75
Trayectorias Interbarriales y cotidianas	75
4.1. El proyecto de vivienda social, Valle del Ortigal.....	75
4.2. Hacinamiento residencial	78
4.3. Trayectorias cotidianas.....	91
Capítulo 5	95
Movilidad Social	95
5.1. Edad del jefe de hogar y nivel educativo	95
5.2. Ocupación de jefe de hogar e ingresos mensuales	104
5.3. Ingresos del hogar	106
5.3. Emprendimientos	109
Comentarios Finales.....	114
Anexos.....	118
Lista de referencias.....	125

Ilustraciones

Gráficos

Gráfico 1. Territorio actual de la ciudad de Popayán.....	5
Gráfico 2. Desplazamiento forzado en el Departamento del Cauca 2010-2019	37
Gráfico 3. Porcentaje de víctimas por tipo de hecho victimizante	38
Gráfico 4. Porcentaje de víctimas por tipo de hecho victimizante	39
Gráfico 5. Pirámide de población por grupos quinquenales de edad, Popayán 2018	44
Gráfico 6. Ubicación de la comuna 9 en el Municipio de Popayán	51
Gráfico 7. Proyectos de vivienda de interés social y accesibilidad a equipamientos.....	53
en Popayán	53
Gráfico 8. Lugar de procedencia	60
Gráfico 9. Incursiones guerrilleras en el Departamento del Cauca 1965-2013.....	64
Gráfico 10. Mapa de Riesgo en Popayán	69
Gráfico 11. Lugares anteriores a la residencia final en el Valle del Ortigal	72
Gráfico 12. Número de cambios de residencia.....	74
Gráfico 13. Proyecto de Vivienda Social, Valle del Ortigal	76
Gráfico 14. Déficit de vivienda en Popayán 2018.....	79
Gráfico 15. Déficit habitacional (cuantitativo y cualitativo).....	79
Gráfico 16. Plano primera planta vivienda unifamiliar en el Valle del Ortigal	80
Gráfico 17. Plano vivienda multifamiliar en el Valle del Ortigal	81
Gráfico 18. Porcentaje de cuartos en las viviendas de la comuna 9 de Popayán	83
Gráfico 19. Porcentaje de habitaciones en las viviendas de la comuna 9 de Popayán.....	84
Gráfico 20. Número de personas en el hogar	84
Gráfico 21. Titular de la vivienda	88
Gráfico 22. Primera y segunda planta en desarrollo progresivo Valle del Ortigal	90
Gráfico 23. Medios de movilización de preferencia	92
Gráfico 24. Tiempos de traslado	94
Gráfico 25. Edad del jefe de hogar y nivel educativo	96
Gráfico 26. Educación por condición de padres e hijos	98
Gráfico 27. Nivel educativo del Cónyuge	100
Gráfico 28. Asistencia escolar (Presencial o virtual) - a la hora de aplicación de la	101
entrevista	101

Gráfico 29. Instituciones educativas en la comuna 9	103
Gráfico 30. Nivel de ingresos mensuales del hogar	107
Gráfico 31. Emprendimientos área de las casas Valle del Ortigal	110
Gráfico 32. Emprendimientos en el área de los edificios del Valle del Ortigal.....	112

Tablas

Tabla 1. Modelo de Análisis	34
Tabla 2. Lugar de nacimiento.....	41
Tabla 3. Lugar de residencia hace cinco años	42
Tabla 4. Lugar de residencia de la hace 12 meses.....	42
Tabla 5. Composición de la población de Popayán por sexo en 2018	43
Tabla 6. Escolaridad de la población residente en la comuna 9 de Popayán en 2018	45
Tabla 7. Situación laboral.....	46
Tabla 8. Tipo de viviendas en la comuna 9 Popayán 2018	47
Tabla 9. Estratos por comuna en Popayán 2018	48
Tabla 10. Proyectos de vivienda de interés social en Popayán	55
Tabla 11. Lugar de nacimiento.....	59
Tabla 12. Lugar de residencia hace cinco años	66
Tabla 13. Lugar de residencia hace 12 meses	67

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Astrid Daniza Méndez Ordóñez, autora de la tesis titulada “Trayectorias residenciales como determinantes de movilidad social de familias beneficiarias de programas de vivienda social en Popayán 2010- 2020” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico. Lugar, mes y año de presentación de la tesis empastada.

Quito, febrero de 2022



Astrid Daniza Méndez Ordóñez

Resumen

Esta tesis explora las trayectorias residenciales y la movilidad social, más allá de los términos establecidos por los estudios urbanos y la sociología. De manera que esta investigación se permite indagar por las trayectorias residenciales y la movilidad social de familias beneficiarias de programas de vivienda social en la ciudad de Popayán entre 2010-2020. Los interrogantes expresan la búsqueda de una relación dinámica entre las trayectorias residenciales interurbanas, interbarriales y cotidianas bajo la idea de su incidencia en procesos de movilidad social ya sea vertical u horizontal durante el periodo de estudio.

Así mismo, esta investigación pretende identificar los efectos de la geografía de oportunidades en relación con las preferencias de movilidad residencial, haciéndose indispensable la identificación de la gestión institucional del suelo y la accesibilidad a derechos socioespaciales básicos. Lo anterior, porque se considera que la movilidad social tiene patrones y determinantes que inciden en el acceso a oportunidades laborales, educativas y de ingreso para los hogares. En el apartado de anexos, se incluyen características metodológicas y contenidos geográficos que soportan el objetivo del presente estudio.

Agradecimientos

A FLACSO-Sede Ecuador, a sus directivas y docentes por darme la oportunidad de crecer académicamente. Al programa de Estudios Urbanos, especialmente al Ph. D. *Gustavo Durán* por acompañar y orientar esta tesis con su experiencia y profesionalismo. De igual manera a Ph. D. *Rosa Elena Donoso* y Ph. D. *José Urreste Campo* por su evaluación y comentarios. Así como también al profesor Ph. D. *Andrés Carrero Delgado* por su perspectiva crítica y anotaciones rigurosas. A la Mag. *Beatriz Quintero* por su confianza y apoyo académico.

Agradezco igualmente a la *Junta de Acción Comunal de Valle del Ortigal* por su acompañamiento al momento de realizar el trabajo de campo, así como también a los habitantes del proyecto de vivienda social por brindar información valiosa para la realización de esta investigación. A *Gloria Marmolejo*, a cargo de la secretaría de vivienda del Departamento del Cauca. A *Francisco Zúñiga*, ex secretario de Planeación Municipal, del Municipio de Popayán, funcionarios cuya experiencia sumó significativamente.

A mi familia, especialmente a mi madre, *María Angela* por su amor infinito, por ser ejemplo de vida y constancia para lograr este sueño. A mi hermano, *William* por su sincero amor, lealtad, criterio y conocimiento, por enseñarme el valor de investigar y por apoyar constantemente esta investigación. A *Ramiro*, por llegar justo a tiempo a hacerme feliz, por su alma buena y por su dulce compañía. A *Lesvy*, muy especialmente, por ser quien favoreció para que el trabajo de campo saliera adelante con su disposición y don de gentes.

A mis compañeros de la maestría por arrimar el hombro con sus palabras de ánimo y sus consejos. Principalmente a *Daniel Zárate* por indicarme el camino a seguir. A *Angela Muñoz*, *Angie Guerrero*, *Sebastián Torres*, *Daniel Fernández*, *Daniela Obando*, por su afecto y la felicidad al celebrar este logro.

A los peluditos de la casa, *Cockie*, *Lara* y *Gema*, quienes me acompañaron en los largos días de escritura. A todos ellos, ¡Gracias!

Introducción

La movilidad social a partir de las trayectorias residenciales como problema y unidad de investigación

En los estudios urbanos latinoamericanos desde la década de 1960 y 1970, la movilidad de los individuos y los flujos de población en las ciudades, se ha convertido en objeto de investigación regional gracias a la importancia que tienen los análisis comparativos de estratificación y movilidad social. Históricamente la corriente que hegemonizó los estudios de la movilidad social, fue el funcionalismo estructuralista en tanto que la impregnó de sus supuestos con la idea de justificar “el proceso que caracteriza a los países desarrollados, pues pone en evidencia mecanismos "libres" de competencia, en condiciones de igualdad jurídica, para alcanzar los diferentes puestos de un sistema social” (Pla 2016, 133).

Sin embargo, esta corriente en el caso latinoamericano se explica inicialmente a través de las teorías dependientistas y la teoría de la modernización Friedmann (1995) y Gunder Frank (1977). En tanto que las configuraciones de dominación capitalistas y las características de economía de transición, brindaron paulatinamente postulados que se asociaron con los cambios en la estructura social y la transformación estructural de las economías. Porque el paso de una sociedad agraria a una sociedad industrial, incidió en la consolidación de una sociedad moderna.

Así, los procesos de particular interés sobre movilidad social prestaron atención al reconocimiento de patrones de movilidad intergeneracional, migración, sistemas económicos, mecanismos de mercado y aquello que hizo parte de la inevitabilidad del orden capitalista (Filgueira 2009). Los cuales, favorecieron a la categorización de los procesos sociales y las formas espaciales a través de escalas temporales y espaciales de circulación (Cosacov y Di Virgilio 2019). Constituyendo una discusión en la cual las investigaciones aplicadas en términos de movilidad, siempre se están reconfigurando. Sin embargo, se reconoce que cada vez más la distinción de los diversos tipos de movilidad recorta lo que en realidad es un continuo espacio-temporal de las formas de movilidad espacial de la población (Bertoncello 1994, Sassone 2002, Dureau 2004 en Cosacov y Di Virgilio 2019).

Por lo tanto, las características socioeconómicas condicionan la forma en que se produce y reproduce el espacio urbano, así como la movilidad residencial se ha caracterizado por la

capacidad de brindar “oportunidades habitacionales, – viviendas nuevas y vacantes resultantes de la expansión suburbana, la renovación de áreas centrales y la rehabilitación, etc.” (Knox y Finch 2010, 252 citado en Del Río 2011, 96).

En este sentido, la movilidad residencial es un fenómeno que inscribe a la trayectoria habitacional como un componente asociado a la permanencia y al cambio de residencia; y estos a su vez, con la duración, la situación de tenencia, la localización, el tipo de vivienda y la autonomía residencial (Gilbert 2001). Por lo que la adquisición de vivienda, incide en la consolidación del estatus social de los hogares (Pujadas 2009). Así como en el caso de la vivienda social, donde se marca la relación sobre la cual, los habitantes acceden al espacio físico pero ven limitadas sus oportunidades de acceso a servicios, lo que su vez incide en una reducción de la movilidad.

A su vez, la vivienda es el eje fundamental para el desarrollo de la vida, porque es en ella en donde tiene lugar la cotidianidad y sobre todo, el alcance de expectativas y la satisfacción de las necesidades humanas. Su elección es el resultado de la adaptación que tiene el hogar en el espacio o si bien, por la capacidad económica para mantenerse ahí (Jouffe 2011, 86). Esta relación se ve determinada bajo el vínculo existente entre la movilidad residencial y la movilidad social, porque yace en la configuración de escenarios para la apropiación del espacio y la transición del curso familiar.

Esta investigación retoma la movilidad social como aspecto clave en la configuración de trayectorias habitacionales, las cuales son entendidas por Di Virgilio (2009) así: Movilidad intrabarrial, movilidad intraurbana I, movilidad intraurbana II y movilidad vinculada a migración, las cuales sirven para evaluar la capacidad de apropiación y objetividad por parte de las familias y su búsqueda de hábitat.

En cuanto la movilidad intraurbana, esta permite expresar que en el caso colombiano las tasas de migración interna han ido disminuyendo así: “en el periodo 1968-1973 un 19,4% de la población se movió entre municipios, pero en 2000-2005 esta cifra había disminuido a menos de la mitad (7,6%). [...] Antes de 1973 lo que se observa es un importante incremento de las migraciones”, señala Villarraga (2015, 2) frente a lo que ocurrió en las divisiones administrativas menores colombianas.

En cuanto a Popayán, lo que motiva una migración rururbana es el resultado de “la seguridad que ofrece la ciudad, [...] la adquisición de vivienda y salud [...] y la consecución de médicos generales y especialistas, centros hospitalarios, clínicas y demás” (Macuacé y Gómez 2014) Así como también servicios educativos y laborales. Por lo tanto, este tipo de itinerarios en cierta medida se vinculan con el desarrollo del ciclo de vida del individuo (Módenes 2006, 12).

Este tipo de flujos son igualmente el resultado de municipios expulsores de población como el municipio de El Tambo ubicado al occidente, cuya razón principal de expulsión es el conflicto armado; lo que sucede igualmente en el caso de municipios del sur del departamento del Cauca como Timbío, Bolívar, Almaguer, La Vega y Florencia. Mientras que en el oriente, Caldono, Páez y Toribío han tenido como motivo recurrente el desplazamiento forzado y en el norte, municipios como Suárez, Cali, Buenaventura, Pradera y Bello presentaron motivos diversos a los que no se les determinó con una categoría específica (Macuacé y Cortés 2013, 130).

Lo anterior, indica que las trayectorias residenciales nos permiten ahondar en los procesos que configuran la movilidad residencial (Núñez 2000, 28) y, por el otro, profundizar en sus vínculos con procesos de movilidad o inmovilidad social (Di Virgilio 2009, 2). En cuanto a la movilidad intrabarrrial, Macuacé y Cortés expresan que en Popayán durante la primera década del siglo XXI se presentaron móviles de migración que responden a motivos para el asentamiento en la zona (Ver Anexo 1). La zona 1 y 2 correspondiente al sur y occidente, elegible debido a que los individuos tienen probabilidades de adquirir primera vivienda. La zona 3 y 4 al norte y oriente de la ciudad, porque ofrecen facilidad en la adquisición de lote y porque son zonas cercanas al lugar de trabajo (2013, 139-139).

Esto pone en evidencia, que la relación de accesibilidad a oportunidades habitacionales y de servicios, es determinante en la decisión de la mudanza. Así, se revisaron los procesos de movilidad social donde se tuvo en cuenta las direcciones en que se puede evidenciar; aquí también la estructura de oportunidades fue determinante de movilidad espacial, porque sirvió para justificar los procesos de movilidad a partir del intervencionismo estatal y este a su vez, por medio de políticas sociales favoreció al análisis de procesos de estratificación.

Por lo tanto, en esta investigación se estableció un modelo de análisis que supone la tensión subyacente entre sociedad-espacio y movilidad-inmovilidad social de las familias beneficiarias de proyectos de vivienda social. A través de este estudio local, se indagó por las decisiones de mudanza asociadas a la consolidación del estatus social de los hogares (Pujadas, 2009) para dar continuidad a procesos y funciones sociales vinculados con el hecho de habitar: funciones familiares, trabajo doméstico, alimentación, descanso, reproducción de la fuerza de trabajo, integración social, etc.” (Romano 2002, 30).

En efecto, el argumento central de desarrolló partir de una escala de análisis desde el abordaje de características socioeconómicas de los hogares como elemento decisivo para poder interpretar “las transiciones experimentadas y las estrategias de acceso y adaptación a las nuevas circunstancias” (Romano 2002, 31). Para ello, el caso de estudio fue la ciudad de Popayán, elegida como unidad territorial porque permite que las personas acudan a esta capital del departamento del Cauca en busca seguridad, debido a que existen disputas por la tenencia de la tierra, economías ilegales en la región, presencia de actores armados y, signos de violencia y abandono estatal.

Es un escenario que ha logrado incorporar paulatinamente proyectos para la adquisición de vivienda con la idea de priorizar la atención a la población campesina vulnerable, mejorando significativamente su calidad de vida gracias a la obtención de vivienda digna; contando igualmente con mayores posibilidades de acceso a salud y educación. En este sentido, el interés se basa en indagar qué pasa en esta localidad cuyas características socioeconómicas son de una ciudad intermedia en la cual no se han llevado a cabo estudios al respecto.

La ciudad de Popayán, se ubica al suroccidente colombiano con una extensión de 512 Km² aproximadamente. Como capital del departamento del Cauca, tiene influencia sobre los municipios de “la zona centro del departamento; presenta una mediana influencia en la zona sur y oriente; una mínima influencia en la zona norte y occidente” (POT 2002, 19).

Gráfico 1. Territorio actual de la ciudad de Popayán



Fuente: IGAC (2020)

Esta dinámica ha favorecido a la vinculación económica con el departamento del Valle del Cauca, que se da a través del municipio de Santander de Quilichao ubicado al norte de la ciudad. En cuanto al sur, el alcance se da hasta el municipio de Rosas cuya conexión con Remolinos hace enlace con el Departamento de Nariño. Mientras que las conexiones al oriente con el Departamento del Huila, se logran a través de los municipios de Puracé, Coconuco y Totoró. Al occidente el enlace con el municipio de El Tambo proporciona una economía con cultivos permanentes y semipermanentes.

Esta ciudad tiene una organización territorial dividida en 295 barrios los cuales se agrupan en 9 comunas en el sector urbano y 79 veredas que logran agrupar 23 corregimientos en el área rural. Dadas las características geográficas, se ha optado por escoger la comuna 9 de Popayán, “ubicada en el área occidental de la Ciudad, limitada al norte por el Río Cauca, al occidente por la quebrada Pubús, al sur por la calle 5ª y al oriente por los barrios La María Occidente, Los Naranjos y la Capitana. Comprende un área aproximada de 86 hectáreas” (POT 2002, 67).

Su elección, parte de la idea sobre la cual se pudo ver la dinámica existente en una localidad donde se encuentran proyectos de vivienda social. Dado que las políticas habitacionales olvidan al individuo como parte del proceso en el que culmina el ciclo de vida de los

proyectos de vivienda social -fase de pre-inversión, inversión y operación-. Haciéndose indispensable prestar atención a la asignación y venta de las viviendas, para permitir después una evaluación de resultados (Nieto 1999, 29).

Así mismo, porque a pesar de que se han realizado estudios para el caso colombiano ajustados al marco normativo de la política nacional, pocos han sido realizados con la oportunidad de conjugar estos elementos para el caso local, que expresen igualmente el proceso de atención a la calidad residencial, el individuo relacionado con su entorno inmediato y sus oportunidades de movilidad social.

En este sentido, a medida que la urbanización acelerada ha ocupado el periurbano, las trayectorias de habitabilidad de los sectores populares se convierten en la clave para evidenciar la magnitud de la inversión pública y los procesos de movilidad social que trae consigo. Porque ponen en evidencia los recorridos urbanos, los modos de percibir y habitar el espacio, el problema de la apropiación privada de la renta urbana general, los modos de ocupación del suelo y las formas en que se está implementando una integración social cuando existen políticas por convenio. Para orientar la presente propuesta de investigación, la pregunta:

¿De qué manera las trayectorias habitacionales determinan la movilidad social de familias beneficiarias de programas de vivienda social en Popayán entre 2010- 2020?

Este interrogante sirvió para evidenciar la configuración de dinámicas de movilidad social en relación con las trayectorias residenciales, puesto que la inercia disfuncional ha conducido a la respuesta cuantitativa a través de la producción habitacional. Esto hizo necesario abordar de manera complementaria, la cualidad física del espacio y el grado de satisfacción que tienen las familias cuando adquieren vivienda gracias al apoyo gubernamental por medio de subsidios de vivienda. No sólo porque se ha objetivado su producción, sino también porque es un mercado imperfecto que no ha logrado comprender el tema de la calidad y la incidencia que tiene en las trayectorias de habitabilidad.

En este sentido, el objetivo general fue analizar las trayectorias residenciales en relación con la movilidad social de familias beneficiarias de programas de vivienda social en Popayán durante el periodo 2010- 2020. Porque hay que reconocer que “las estrategias habitacionales

se orientan a poner sobre el tapete, al territorio, como aspecto crítico de las decisiones que toman las familias y los objetivos que ellas persiguen en materia de hábitat (Dansereau y Narváez Bouchanine 1993)”.

A través de los objetivos específicos se identificaron las trayectorias residenciales de familias beneficiarias de programas de vivienda social en Popayán durante el periodo 2010- 2020. Porque los recorridos hacen parte de las estrategias y “la trama que se teje alrededor de dichas experiencias” (Di Virgilio 2009) las de habitar, que son indispensables para distinguir los procesos impulsores de movilidad habitacional.

De este modo, caracterizar la movilidad social de familias beneficiarias de programas de vivienda social durante el periodo señalado, sirvió para vincular las decisiones económicas de los hogares, las cuales se expresan en el tiempo presente del hogar y en las condiciones del hábitat (Di Virgilio 2009, 83). Por último, se estableció una relación entre los objetivos específicos con la idea de evidenciar cómo la desigualdad no pasa a ser una cuestión estática o coyuntural, sino que refiere a la constancia de diferenciales en la estructura de oportunidades (Pla 2009).

La hipótesis general fue sustentada bajo el ámbito relacional de las trayectorias habitacionales y la movilidad social, para establecer que ambos son el resultado de decisiones “en el tiempo presente de las familias, en las condiciones del hábitat”, incluyendo su capacidad económica y expectativas de vida. A su vez, “van determinados por las intervenciones estatales y urbanas” (Ramírez 2016, 33) y juegan un rol importante, convirtiéndose en estrategias que “se anclan en la relación familia/territorio porque es un asunto decisivo para la obtención del objetivo que persiguen” (Dansereau y Narváez Bouchanine, 1993 en Di Virgilio 2009, 72), la búsqueda de vivienda nueva.

Esto, para demostrar que “los componentes asociados al hábitat introducen diferencias entre familias que ocupan posiciones similares en la estructura de clases (Di Virgilio 2009, 72)” al igual que el acceso a la propiedad, parece ser “la meta a la que se orientan todos los recorridos residenciales, tanto entre aquellos que pertenecen a los sectores populares como entre los que se ubican en los estratos medios” (Di Virgilio, Mercedes y Laura Gil y De Anso 2012,168). Las hipótesis complementarias expresaron que las trayectorias residenciales configuran escenarios para la apropiación del espacio y la transición del curso familiar.

Los procesos de movilidad social refieren al cambio temporal de las posiciones de las personas en la estructura social jerárquica y explora los determinantes de este cambio. Los hogares migrantes además de ser resultado de un proceso de desplazamiento forzado, van hacia la búsqueda de oportunidades habitacionales gracias a la asignación de vivienda social en carácter de subsidiaridad, por parte del estado o en última instancia en carácter de alquiler. El impacto social de los desarrollos residenciales en sus habitantes, no integra ejes principales de discusión, como la organización social, la habitabilidad y la cohesión e integración social.

Aspectos metodológicos de la investigación

Este estudio, se planteó a partir de tres técnicas de investigación: Datos agregados, técnica documental y análisis espacial, propiciando un ejercicio de triangulación analítica. Esto, a manera multidisciplinar, para estudiar las trayectorias residenciales en relación con la movilidad social, porque fue indispensable reconocer que esta apuesta metodológica favoreció en el proceso de recolección, sistematización, procesamiento y análisis de la información. En este sentido, la línea investigativa se desarrolló a partir de las dimensiones de análisis y estas a su vez, a través de subdimensiones que se asociaron de la misma manera como sucedió con los métodos de recolección de información.

La revisión de tipo cualitativa se llevó a cabo a partir de técnica documental, que incluía entrevistas semiestructuradas, las cuales sirvieron para recopilar información sociodemográfica y esto a su vez, favoreció el establecimiento del ámbito situacional. Los informantes clave fueron elegidos porque conocían el proceso habitacional en esta localidad. Su selección respondió a un perfil con estas categorías: 1. Personas beneficiarias de proyectos de vivienda social. 2. Personas desplazadas por violencia y otros factores de desalojo. 3.

Personas que, no siendo beneficiarias conocen habitan en los proyectos de vivienda social. 4. Personas dedicadas a gestionar el acceso a vivienda social, en este caso funcionarios públicos del municipio de Popayán y del departamento del Cauca. (Ver Anexo 2). A las cuales se les aplicó un tipo de entrevista semiestructurada preparada para cada perfil (Ver Anexo 3).

Claro está, existieron dificultades a la hora de recopilar la información, dado que la subjetividad es un elemento poco imparcial, aún más mientras estábamos en medio de una pandemia y era normal que las personas tuvieran recelo a tener una entrevista personal. Por

eso con algunas de ellas se optó por realizarlas a través de llamadas telefónicas, previo consentimiento del entrevistado y en horas acordadas.

Sin embargo, esto no desconoce el valor de la información recolectada e incluso favoreció para consolidar un estudio que prestara atención a la trayectoria residencial y la movilidad social. De manera complementaria, la información recopilada del diario local El Nuevo Liberal y de informes emitidos por las constructoras y entes gubernamentales encargados de consolidar los proyectos de vivienda social, permitió asociar las trayectorias residenciales con la movilidad social porque el criterio de elección se determinó por el periodo de estudio y por la asociación con los proyectos de vivienda.

La información de carácter cuantitativo fue abordada a partir de datos agregados censales consolidados por el Departamento Nacional de Estadística (DANE), a partir de los registros realizados en 2005 y 2018. Esta información permitió la construcción de series de información para el periodo, lo cual sirvió para la determinación sociodemográfica de la localidad. Igualmente, los datos de la unidad de víctimas y demás instituciones gubernamentales, se recopilaron bajo el criterio de acceso a subsidios y ayudas estatales, por eso su tratamiento se realizó por medio de una herramienta ofimática.

El abordaje socioespacial, se realizó a partir del geoprocesamiento de metadatos del DANE a nivel municipal y la utilización de software especializado (ArcGIS, Excel, SPSS) que permitió georreferenciar con SIG. Así como también se construyeron Shapefiles de georreferencia a partir de la información recolectada con entrevistas semiestructuradas y concertadas a partir del perfil de los entrevistados. Igualmente, con la metodología utilizada por el DANE para el barrido de actividades económicas, se decidió tener en cuenta la técnica y ponerla en práctica en la zona, realizando un barrido y consolidando las actividades económicas a criterio del investigador.

Esquema de la investigación

Esta tesis se ordenó en cinco capítulos y un acápite dedicado a las conclusiones, respetando la línea argumental y cronológica. En el Capítulo 1, se presenta una discusión teórica de las trayectorias residenciales por medio de los movimientos humanos en tres horizontes espaciales la movilidad social, como fenómeno que se ve determinado por el intervencionismo estatal y su la estructura de oportunidades. Las precisiones teóricas

abordadas se discutieron desde varios niveles de alcance, incluyendo dimensiones y subdimensiones que favorecieron a la configuración de condiciones que inciden en la toma de decisiones por parte de las familias.

El Capítulo 2, se caracterizaron los antecedentes sociales y económicos de la ciudad de Popayán, así como también estos aspectos se comentan a nivel del Departamento del Cauca. Precisamente, porque la multiescalaridad favoreció la evaluación del contexto, las condiciones de migración forzada, el mercado laboral, la atención educativa y las oportunidades de ascenso social de individuos beneficiarios de vivienda social. Lo anterior, frente a los cambios experimentados por familias migrantes de origen de clase popular que han sido expulsadas de sus lugares de habitación. Familias que se desplazaron a la capital de este departamento con la expectativa de tener oportunidades habitacionales y otras que se han desplazado en el área urbana por asuntos laborales y sociales, las cuales no han sido atendidas por parte de entidades gubernamentales.

El Capítulo 3, ha sido elaborado para caracterizar las trayectorias residenciales de las familias beneficiarias de vivienda social, anterior a su establecimiento habitacional y el contexto que incidió en su movilización a un nuevo espacio. Pese a las circunstancias de movilidad en el espacio urbano, las trayectorias y las estrategias son decisiones y prácticas electivas que objetivamente se relacionan con el acceso a la vivienda y al hábitat, así como también factores de accesibilidad que van determinados por una localización. Por esta razón, se ha determinado una tipología de trayectorias que tienen lugar en la ciudad o se dirigen hacia la ciudad de Popayán, en este caso.

Estos trayectos han sido considerados así: 1. Trayectorias de movilidad interurbana, caracterizada por desplazamientos que evidencian una decisión de relocalización eventual y/o forzada. 2. Trayectorias de movilidad intrabarrrial, la cual responde a modos de habitar en diferentes localidades de la ciudad y las motivaciones que guían los desplazamientos. Para ello se identifica primero, los incidentes que configuran procesos de desplazamiento a nivel departamental y las características de atención a la población. Segundo, se reconocieron las particularidades sobre las migraciones de población rural que buscaba localizarse en una de las ciudades más cercanas, así como también se encontraron personas que en función de su experiencia optaron nuevamente por un área rural y en última opción la movilidad hacia un área urbana.

El Capítulo 4, evaluó el nivel de hacinamiento en las viviendas como parte de las trayectorias interbarriales abordadas en el capítulo anterior, donde los habitantes expresan sus perspectivas en el tiempo presente del hogar y en las condiciones del hábitat. Igualmente, se indagó por las trayectorias cotidianas derivadas de patrones de movilidad geográfica diaria y esto a su vez, revelando la accesibilidad a derechos socioespaciales básicos. En tanto que es importante reconocer las dinámicas y experiencias vitales tanto individuales como colectivas; de hecho, este apartado incluye la inserción laboral derivada de los relatos de vida de migrantes rurales en el proyecto de vivienda social: Valle del Ortigal.

El Capítulo 5, se refiere a los procesos de movilidad social porque expresaron los cambios temporales de las posiciones en la estructura social y jerárquica de las personas. Siendo indispensable explorar la dimensión intrageneracional, donde las experiencias familiares son determinantes para ascender o descender socialmente. Por este motivo, también se tuvieron en cuenta factores poblacionales como la educación y la ocupación, en tanto que son condiciones que favorecen a la competencia en una sociedad móvil que busca garantizar igualdad.

En las *Discusiones finales*, se tiene en cuenta el modelo relacional precisamente porque esta propuesta expresó que las trayectorias residenciales son el resultado de elecciones individuales o colectivas motivadas por empleo, vivienda o factores externos como expulsiones desde las áreas rurales hacia las urbanas. Para articular los elementos teóricos, la geografía de oportunidades permitió ver las miradas objetivas y subjetivas, así como también la variación geográfica. Aquí, se recopilieron todos los ámbitos teórico-analíticos porque esta es una propuesta investigativa que complementa el conocimiento existente sobre movimientos humanos y su atención desde el ámbito estatal.

Capítulo 1

Marco analítico

En este capítulo se despliegan los enfoques y discusiones teóricas que están detrás de la problemática de investigación. De manera preliminar se realizó una exploración que incluía investigaciones previas y trabajos de carácter científico para conocer antecedentes y los aportes que favorecen a la misma. Para ello se recurrió a Scopus, base de datos bibliográfica iniciada en 2004 que alberga resúmenes y citas de artículos de revistas científicas, elegida por su actualización en el área de la investigación científica mundial. Por lo que esto favorece a la identificación de los desafíos, la situación actual y las opciones como respuesta a los paradigmas existentes alrededor de la movilidad social y las trayectorias residenciales.

Además, el carácter compilatorio de revistas indexadas del Gold Open Access que son arbitradas mediante un sistema de revisión por pares, brindó una óptima identificación de autores y metadatos que proporcionan los editores, a la hora de avanzar en esta búsqueda de carácter científico. Por lo tanto, los términos de búsqueda se establecieron para la variable movilidad social bajo los siguientes criterios: Área de conocimiento: ciencias sociales, ciencias humanas y multidisciplinar, cuya exploración arrojó 1972 títulos. Territorio: incluyendo países latinoamericanos, España y Estados Unidos, donde el sondeo se redujo a 741 documentos. Idioma: español, portugués e inglés con un resultado de 122 títulos con los que se trabajó en la base de datos.

Luego, se acudió a mapas de concurrencia (Ver Anexo 4 y 5) que expresaron la densidad entre entidades prioritarias y secundarias que se correlacionaron dentro de las investigaciones desarrolladas y que se consolidaron por medio de la base de datos. Seguidamente se integraron perspectivas de nivel analíticas, desde la escala macro para justificar la base teórica de esta investigación y la escala meso de carácter conceptual, para definir las trayectorias residenciales y la movilidad social. Finalmente, se planteó el tratamiento de las variables a partir de una revisión teórico-metodológica, que contempló el diseño y posterior uso de técnicas mixtas y se presentó también una síntesis de lo contemplado en este capítulo.

1.1 Estado del arte

En la última década, ha adquirido una especial importancia el estudio de la movilidad social, para la cual se encuentra información categorizada a partir de descriptores como lo son: Desafíos, situación actual y opciones de respuesta, porque desde la investigación urbana se han elaborado perspectivas de análisis determinantes a la hora de evidenciar los desplazamientos en el espacio físico. Por lo tanto, en este apartado, se expresa la importancia de la densidad de visualización a partir de concurrencias existentes en la revisión bibliográfica. Precisamente porque se evidencia la densidad de elementos que conforman la base de datos indexada. y tratada a través de Vos Viewer.

A la par, se muestran los temas asociados a la movilidad social y residencial, por ello se pudo ver a partir de un mapa de calor, los términos semejantes que guardan relación. En el Anexo 4, el mapa de calor sobre trayectorias y movilidad social, los ejes de agrupamiento de izquierda a derecha son términos circunstanciales y ordenados desde el más relevante al menos notable (países en desarrollo, migración e inmigración, país en desarrollo, factores económicos, factores geográficos, Estatus socioeconómico, factores económicos, hemisferio oeste, geografía, empleo, migración interna, modelos teóricos, país desarrollado, modelo teórico).

Los anteriores, fueron elementos producto de dinámicas de movilidad (movilidad residencial, migración, demografía, factores socioeconómicos, socioeconomía, dinámica poblacional, empleo estatus social, clase social, ciencias económicas, población urbana, política y estadísticas) que confirmaron de manera singular, las interrelaciones y la vitalidad de encaminar un estudio a partir de áreas de abordaje (aspectos legales, historia, educación, etnología y aspectos psicológicos), grandes ejes de análisis como los desafíos, la situación actual y las posibles respuestas a supuestos urbanos bajo sus características de abordaje temático y de género.

En este sentido, “Resulta cada vez más evidente, la utilidad que tienen los estudios bibliométricos para reflejar el estado en el que se encuentra la investigación en un momento determinado y facilitar la toma de decisiones en materia de política científica” (Cantos Et. Al 2013). De manera que esta revisión, ayudó a la construcción de un estado del arte y a la consolidación de un mapa de calor que indicó la relevancia y temáticas que sobre el tema se están abordando. Así como también favoreció a la identificación de ejes centrales de

discusión académica y por lo tanto, la consolidación de una jerarquía de elementos. Esto, con una organización que respondió al plan de objetivos, efectividad ante la búsqueda realizada puesto que resalta zonas con colores concretas en base a criterios y redes bibliométricas.

Donde las asociaciones temáticas a partir de visualización en red (Anexo 4) proporcionan información a corto plazo sobre elementos que se pueden definir con mucha claridad para ser relacionados a la hora de investigar. “A comparación de las visualizaciones ha permitido determinar que los descriptores [...] son la unidad de análisis más adecuada a la hora de realizar un análisis temático sobre un dominio científico” (Cantos Et. Al. 2013).

Convirtiéndose en una revisión que ha favorecido a la consolidación de un registro y una carta de navegación, bajo la idea de favorecer al lector con la entrega de anexos que contienen un mapa de calor y un mapa de visualización en red.

Por lo tanto, esto ha sido resultado de una relación dinámica entre los documentos encontrados y como se está llevando a cabo la investigación urbana sobre las trayectorias residenciales y la movilidad social, para finalmente referir los desafíos, la situación actual y las opciones de respuesta.

1.2 Desafíos

Las investigaciones indagan por la influencia de la movilidad en el acceso a salud y el mantenimiento de una población sana, debido a que las frecuencias de movimiento, traslado y desplazamiento influyen en enfermedades crónicas como la obesidad a nivel individual, asumida por hogares de bajo nivel socioeconómico, que deben afrontar este tipo de crisis de la salud (Geronimus et al. 2014; Tseliou et al. 2016; Leonard et al. 2017; Leonard et al. 2017b y Jacobson et al. 2020). Los vecindarios por ejemplo, se demuestra la incidencia de las trayectorias de pobreza a corto y largo plazo y este tipo de incidencias en la salud del ciudadano (Sheehan et al. 2017).

Incluso resalta el problema existente en las decisiones de movilidad residencial en tanto que son de carácter reactivo y las familias optan por maximizar decisiones que son clave: necesidad de mudarse, hacia dónde moverse, encontrar una escuela en el vecindario para los niños, alquilar o ser propietario de casa. Sin embargo, los padres pobres actúan con soluciones de supervivencia a corto plazo, con la elección de vivienda como inmediatez de refugio y

proximidad su trabajo (DeLuca y Jang-Trettien 2020). Igualmente, en esta selectividad toma forma el modelo de capital humano de la migración: el papel del riesgo, el lugar y el capital social donde las mudanzas son más complejas cuando se basan en incentivos del mercado (Clark y Lisowski 2019).

Se busca además la estabilidad del vecindario, porque es indispensable para que se fortalezca el capital social, aunque la cohesión y la desorganización (Gibbons et al. 2017), generan un cambio en el vecindario cuando las características sociodemográficas de los nuevos residentes, se diferencian de los anteriores (Hipp 2020). Particularmente en el caso de reubicaciones anticipadas donde existen intenciones de fertilidad, el tamaño del hogar y las condiciones de vida, las cuales se hacen determinantes para el curso familiar (Vidal et al. 2017).

Frente a la vida familiar y especialmente de los niños, se muestra una asociación causal entre la movilidad y el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico (Garboden et al. 2017), debido a que se presentan efectos de disminución de la distancia en relación con el éxito de su examen escolar. Lo anterior, es una cuestión que responde también a aspiraciones bajas (Collins et al. 2015) como resultado de las perspectivas económicas descendientes (Donnelly et al. 2017). Donde los vecindarios afectan la movilidad intergeneracional, principalmente a través de la exposición infantil porque ayuda a reconciliar los resultados donde las familias mejoran proporcionalmente, cuando se mudan a vecindarios mejores (Chetty y Hendren 2018).

En cuanto a la pareja, se detectan procesos de autoselección para la formación familiar y existen efectos perjudiciales para la estabilidad de la pareja (Kley y Feldhaus 2018), como el riesgo de separación cuando se deben realizar viajes largos, especialmente si las mujeres viajan diariamente (Gorman-Murray y Bissell 2018). Con la excepción de que esto no sucede, si la pareja vive en un área suburbana. De hecho, la clase social y el contexto geográfico determinan los patrones de maternidad durante la transición de la fecundidad y a su vez, la pertenencia a un grupo social se hace determinante cuando la familia decide tener un nuevo miembro. De lo contrario, se puede presentar un aplazamiento de la maternidad e incluso del matrimonio (Jaadla et al. 2020).

Por otra parte, sobre la desigualdad intergeneracional se evidencia en un reverso frente a la idea de productividad y crecimiento hacia la inestabilidad (Muellbauer 2018). Principalmente porque se presenta un estancamiento residencial (Schleicher 2018), fragmentación social (Lelévrier y Melic 2018), reforma en el impuesto a la vivienda (Eccleston et al. 2018) y el fortalecimiento de asociaciones comunales (Pavlakis 2018) como organizaciones de desarrollo de vecindarios (Crubaugh 2020) en diversos contextos residenciales (Beck 2019). El impacto de la inmovilidad residencial y la rotación de la población incide en las redes de apoyo de las personas mayores que viven en áreas rurales socialmente marginadas (Burholt y Sardani 2018) debido a que se convierten en lugares de envejecimiento.

Lo mismo sucede a nivel metropolitano, cuando la calidad de vida se ve determinada por los procesos de planificación de las ciudades e inclusión de dinámicas donde se busca su producción de manera uniforme, precisamente porque las tasas de crecimiento del envejecimiento son mayores en las áreas periféricas que en el centro (Atkins 2018). En el caso de los jóvenes cuando tienen experiencias de inmovilidad, se enfrentan a las desigualdades económicas y al desafío de la movilidad social, precisamente porque no tienen oportunidades de formación profesional y participan en una transferencia intergeneracional de la pobreza (Piemontese et al. 2018).

Mientras que aquellos que han logrado desplazarse a otras ciudades y luego volver, a partir de sus experiencias y expresiones de nostalgia, mencionan que buscan reconciliar la continuidad y apostarle al cambio para amortiguar la incertidumbre de mantenerse inmóviles (Cuervo y Cook 2018). Por lo tanto, las problemáticas de la movilidad social indagan por la inversión en educación y vivienda, la migración, el mercado laboral en tanto que son causas que modifican el entorno de los seres humanos e inciden en el aumento de la pobreza.

1.3 Situación actual

Actualmente se analizan los cambios sobre la asistencia estatal y privada, porque las políticas de vivienda aportan a la participación en la fuerza laboral, reposicionando la vivienda para el crecimiento económico a través de capacidad de respuesta de la oferta de vivienda, movilidad laboral, decisiones de empleo y consumo (Ong et al. 2017).

Los desplazamientos laborales en las relaciones sociales de las parejas inciden en la calidad percibida de la vida social. Las mujeres que viajan diariamente al trabajo están insatisfechas si

tienen una calificación baja y solo están débilmente integradas en el mercado laboral. Los hombres, al enfrentarse a viajes diarios y carga de trabajo también encuentran perjudiciales estos factores para el desarrollo de su vida social (Nisic y Kley 2019) debido a los impactos prácticos y emocionales disruptivos que se generan con el cambio de hogar (Pinto et al. 2016).

De manera que la estructura del mercado laboral genera una expansión urbana significativa (Boitier 2018) y es así como los patrones de búsqueda de alimentos individuales se relacionan con la propiedad emergente de los movimientos residenciales (Venkataraman et al. 2017). Mientras que la escasez de empleo y dificultades en las condiciones socioeconómicas alteran los patrones de asentamiento, así como las decisiones locativas de migrantes con edades más jóvenes y mayores (Salvati y Benassi 2020). Sin embargo, pocos estudios han investigado cómo la movilidad y / o la migración ayudan a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores (Lardiés-Bosque 2017) tanto hombres como mujeres.

En el caso de ellas cuando son adultas mayores, se ha logrado diferenciar la movilidad que se produce antes y después de la jubilación porque las relaciones sociales son determinantes en la elección residencial porque inciden como recurso o una posibilidad de emancipación (Bigo 2017). A partir de la movilidad residencial, también se ha investigado cómo los familiares son un eje indispensable a la hora de decidir dónde habitar, en la posibilidad de mudarse del vecindario actual o en la búsqueda de un nuevo vecindario. Así es como los modelos de elección discreta de selección de vecindarios, indican que los que se mudan se sienten particularmente atraídos por vecindarios cercanos a padres ancianos, los hogares blancos y de mayores ingresos tienden a acercarse a padres e hijos, y los hogares de bajos ingresos tienden a acercarse a la familia extendida (Primavera et al. 2017).

En cuanto a la niñez, moverse no está asociado con un bienestar en la calidad de vida puesto que los traslados frecuentes no generan estabilidad en este y otros ciclos de vida, como en la juventud donde no existe una satisfacción. Caso contrario, cuando un menor crece en el extranjero y en el curso de vida su bienestar es constante (Vanhoutte et al. 2017), los comportamientos de viaje y desplazamientos están dados a través del uso de automóvil a una universidad o colegio universitario. De manera que las actividades de ocio y otras dinámicas cotidianas están aseguradas bajo facilidad económica de los padres (De Paepe et al. 2018).

Frente al ámbito educativo, se ha determinado que el cambio de lugar de vivienda durante la adolescencia tiene efectos en el logro formativo a largo plazo, así como la raza, el nivel socioeconómico, el nivel de transferencia y la clase social de los vecindarios de origen son determinantes para una movilidad social (Goldsmith et al. 2017). De hecho, también tiene implicaciones en la primera infancia, las más relevante: deserción (Mollborn et al. 2018) y en el rendimiento de los estudiantes jóvenes (Cordes et al. 2019), quienes buscan a la vez una movilidad independiente y posibilidades sociales de accesibilidad en su localidad (Lopez et al. 2018).

Incluso, al verse reducidas las oportunidades, se encuentran en la disyuntiva ¿Es mejor quedarse o irse?, con tal de tener a lo largo de la vida, posibilidades de movilidad social (Dulce et al. 2019). Para el caso de los padres, su educación ayuda mejor a la familia para escapar de la pobreza, en tanto que la segregación residencial, la baja calidad de la educación, los trabajos mal remunerados, la discriminación en el mercado laboral y los costos adicionales de la movilidad social ascendente para las minorías, son desafíos difíciles de sobrellevar (Assari 2018).

De forma paralela, se examina la composición familiar para explicar la residencia en barrios segregados y con altos niveles de pobreza en la edad adulta, con tal de determinar si se puede o no mantener una incidencia en la durabilidad intergeneracional de la pobreza barrial (Owens y Clampet-Lundquist 2017). Con todo y lo anterior, los movimientos del curso de la vida y otros impulsores de la movilidad vinculados al tiempo justifican las nuevas movilidades que inciden como impulsores de migración vinculados demográficamente (Findlay et al. 2015). Por ejemplo, estas dinámicas han servido para captar los flujos de movilidad residencial, con el consecuente sobredimensionamiento del parque residencial del espacio urbano (Feria y Andújar 2015).

De hecho, existe un proceso de migración temporal que ofrece la oportunidad de ganar el dinero para pago inicial o reembolso de préstamos hipotecarios de propiedad residencial recién comprada (Driessen 2015). A partir de las indagaciones adelantadas, se han anunciado las consecuencias negativas que tiene el divorcio a partir de las trayectorias de vivienda de individuos separados, al igual que sus tipologías de movilidad: propietarios que se quedan, propietarios que se mudan, que se quedan en alquiler social, que mudan con alquiler social y arrendatarios privados. Esta dinámica correspondiente al gradiente educativo y las

características socioeconómicas, es determinante en las tipologías de desplazamiento (Mikolai y Kulu 2019).

Sucede igual en la movilidad rápida, cuando esta se asocia con un nivel socioeconómico bajo, mientras que aquellos que se mueven rápidamente experimentan los eventos de su vida de manera gradual. Lo anterior, con la probabilidad de que exista un movimiento semejante como el que sucede con eventos como la formación educativa, el empleo y la formación de la familia misma tengan lugar (Clark 2018). Así, el nivel de movilidad residencial tiene implicaciones duraderas para las personas y la sociedad, en tanto que las personas en áreas residenciales móviles buscan beneficiarse de redes sociales amplias (Choi y Oishi 2020).

Se mantiene la constancia a nivel intergeneracional, los entornos vecinales mantienen sus componentes étnicos del barrio y se reducen las desventajas espaciales (McAvay 2018 y Coenen et al. 2019). Caso contrario, cuando los padres altamente capacitados implementan estrategias con el objetivo de favorecer las experiencias educativas de sus hijos, incluso las habilidades cognitivas inciden en la estructura de oportunidades para dar forma a un dominio importante de desigualdad en la vida de los niños: el vecindario; elemento que poco se tiene en cuenta en el proceso de estratificación (Schachner y Sampson 2020).

En este sentido, la forma de experimentar la educación es decisiva para dar forma a las oportunidades, a partir del espacio residencial y geográfico. Por lo que se hace indispensable reconocer cómo las familias asumen la pérdida de su estatus social cuando afrontan lo percibido y se enfrentan a la merma del capital económico, social y cultural acumulado. Porque su último recurso es la escuela, como elemento simbólico que se convierte en una inversión para el futuro y el porvenir generacional (Bereményi y Carrasco, S. 2018). No obstante, la política tiene la posibilidad de dar forma a lo situacional de las familias, en dónde y cómo viven, y dónde y cómo experimentan la educación (Pavlakis 2018); esto, a través de la reducción del costo adicional de la movilidad social ascendente para las minorías.

Porque es ahí donde los determinantes del capital social no tienen un origen claro, pero que son las que con el tiempo, dan cohesión social a los territorios (Coll 2020).

Es de señalar que aunque las políticas buscan desconcentrar la pobreza, en estas áreas no tienen claro la diversidad socioeconómica existente y por ello las tasas de rotación son altas y

el estado de pobreza de los ocupantes tiende a cambiar con poca frecuencia. Sobre todo, cuando se intentan mejoras que desafían los contextos barriales y que tienden a no cambiar (Theodos et al. 2015). Aunque existen perspectivas sobre una capacidad reducida para quienes tienen bajos ingresos, a menudo es posible que accedan a viviendas y tengan un capital social sustancial que sirve de trampolín para una movilidad geográfica y social (Pawson y Herath 2017).

Frente a las prácticas sociales y espaciales, se han generado estrategias de cooperación de carácter económico y social para constituir comunidades espacialmente, dotarlas de significado y, en el proceso, crear escaleras hacia la oportunidad (Asher y Akoth 2020). Igualmente, la infraestructura urbana vital es indispensable para brindar al ciudadano los niveles de accesibilidad al transporte público, en tanto que mejora la conectividad y la movilidad para personas de bajos recursos (Adhvaryu et al. 2019). Es más, la planificación espacial en este sentido se enfrenta a dar condiciones óptimas de desplazamiento, reducción de procesos de fragmentación de la sociedad y desarrollo dinámico de las estructurales sociales y espaciales (Scheiner y Kasper 2017).

Frente a estos elementos, se ha optado por la elaboración de un modelo de simulación individual de movilidad residencial con sus problemas, enfoques y resultados (Hirtzel 2017). Al igual que las experiencias de vida, que pueden resultar en una permanencia o retorno al lugar vivido con una "marca personal" que favorece a la formación identidades ocupacionales (Cook y Woodman 2020). En la movilidad residencial, también existen separaciones que se ven determinadas hacia la disminución de la equidad en los vecindarios, entre ellas la segregación racial relacionada con eventos violentos que incluyen homicidio, violación o agresión sexual, robo, agresión agravada y agresión simple (Sampson y Levy 2020).

Estas barreras de integración social, las mediciones de los cambios en la segregación espacial se han desarrollado bajo niveles de entropía, con tal de reducir la dependencia frente a datos agregados censales (Lan et al. 2020). Ante todo, la segregación residencial racial y la integración desde 1960 no ha sido ni simplista ni lineal, pero en realidad se ha vuelto más compleja con el tiempo (Pinto-Coelho y Charles 2015), tanto que se crean barreras a la movilidad (Riley et al. 2016) de adultos mayores blancos y no blancos en los vecindarios. En la movilidad diaria, se vinculan realidades materiales y repertorios de significado que desafían las ideas raciales y divergentes que fomentan los límites de la segregación (Gordon 2018).

Dentro de los estudios encontrados, el primero de ellos con un enfoque de biografía de la movilidad para investigar cómo los eventos del curso de la vida explican los cambios en las actitudes y los niveles de ciclismo (Collins et al. 2015). En el segundo, se encuentra que la participación de la comunidad religiosa está asociada con un mejor desempeño bajo estas condiciones: Primero, porque estas las pueden proporcionar orientación, apoyo y normas sociales beneficiosas que fomentan la formación de capital social y sancionan el comportamiento desviado. Segundo, pueden inducir un locus de control interno que alienta a los estudiantes a concentrarse en el aprendizaje y resistir la influencia contraproducente de sus compañeros (Carol y Schulz 2018).

1.4 La ciudad como escenario de estudio: Supuestos, oportunidades y percepciones

En el campo de los estudios urbanos la producción académica interdisciplinar, se ha aproximado a las problemáticas y perspectivas que enfrentan las ciudades, convirtiéndolas en herramientas para entender dinámicas territoriales que son particulares en cada sociedad y todo esto desde la segunda mitad del siglo XX. Así, en la teoría urbana contemporánea la idea de ciudad avanza hacia “1) los procesos de estructuración y transformación de estos espacios a través de nuevas categorías de análisis, y 2) las formas en que estos espacios están implicados tanto en la vida cotidiana y en la reproducción de las relaciones sociales de poder como en las categorías de la práctica” (Wachsmuth 2013, 33). A partir de lo anterior, se consideran los siguientes supuestos.

1.4.1 Geografía de oportunidades

Una aproximación conceptual a la geografía de oportunidades, destaca su ámbito relacional frente a las diversas formas en que la geografía influye en la percepción, el carácter inherente y la facultad de planeamiento de un hogar tomando en cuenta el porvenir.

Debido a la toma de decisiones y el contexto geográfico del individuo existen “formas muy diversas en las áreas metropolitanas, ya sea al fortalecer o deteriorar las oportunidades de movilidad socioeconómica en relación con el lugar de residencia” (Musterd y Andersson 2010 en Prieto y Brain 2018, 1). Por ello la disponibilidad de oportunidades sociales, económicas, culturales y ambientales de carácter local, van determinadas estas dimensiones de la vida social.

El “lugar importa” cuando de espacios de vida se habla, porque “moldea las decisiones de vida debido a que existen variaciones objetivas y subjetivas en el proceso de toma de decisiones de los individuos, los cuales se encuentran distribuidas desigualmente en el espacio geográfico” (Cáceres y Sabatini, 2004; Galster y Killen, 1995; Sierralta, 2008 en Molinatti, 2013). Por lo tanto, “los valores, aspiraciones, preferencias y percepciones subjetivas acerca de los potenciales resultados en la toma de decisiones, están afectadas por la red social local y por lo tanto, varían geográficamente” (Garín, Salvo y Bravo, 2009).

Sin embargo, “Esta hipótesis ha sido ampliamente estudiada a través de la teoría del desajuste espacial en el mercado laboral, pero ha sido extendida al estudio de las barreras espaciales de acceso a otras oportunidades como la educación (Pacione, 1997), la salud y el crimen (Galster y Killen, 1995)” en (Flores 2007, 4). De hecho esta teoría “plantea que la distancia creciente entre las oportunidades de empleo y la ubicación residencial de las minorías desaventajadas es un factor importante en la alta tasa de desempleo de estos grupos en comparación con el desempleo de grupos más aventajados” (Flores 2007, 4).

Precisamente, si de geografía objetiva de oportunidades se trata, es preciso que se presente un nivel el desajuste espacial correspondiente a un desincentivo entre la oferta y demanda de empleo, porque un individuo no va a tomar un empleo que implique mayor tiempo para desplazarse; va a informarse por medio formal de las vacantes de empleo, situación diferente para el individuo que busca empleo por el medio informal debido a que cuenta con una red de apoyo. Incluso, este desajuste en el mercado laboral puede ser resultado del prejuicio o estigma por parte de los empleadores a la hora de contratar, lo cual explicaría procesos diferenciales de desempleo a partir de determinadas zonas urbanas.

Por otra parte, también existe una geografía subjetiva de oportunidades donde el contexto barrial es determinante porque “las normas dominantes del grupo, valores y patrones de conducta aceptable para los niños y jóvenes varía de barrio a barrio” (Flores 2007, 5) y se forma por las redes locales y los medios de comunicación. Igualmente, “Esta información se transmite de una manera “distorsionada”, filtrada por las experiencias, valores y aspiraciones del que transmite la información. Al mismo tiempo, la recepción de la información se evalúa de acuerdo con las experiencias y aspiraciones del receptor.

Estas aspiraciones son determinadas por la realidad barrial como el aislamiento social que conlleva la segregación residencial (Katzman, 1999 en Florez 2007, 6)” En definitiva, la estructura de oportunidades para todos los miembros de una sociedad, están determinados por ámbitos objetivos y subjetivos que van ligados a redes sociales y políticas de gubernamentales.

1.4.2 Estratificación social

A partir de 1970, el análisis de la estratificación en América Latina planteó la necesidad de abordar el conocimiento de la estructura ocupacional de la población, “la jerarquía que se atribuía a las diferentes ocupaciones de acuerdo con las pautas socioculturales dominantes, y el tipo de vida que caracterizaba a las diferentes ocupaciones, considerando tanto el nivel económico como otras características, en especial los niveles de instrucción” (Faletto 1993,165 citado en Filgueira 2000). A la par, Echavarría se ocupó en “determinar la particularidad histórica de la estructura social latinoamericana, que consideraba clave tanto para comprender las modalidades de su desarrollo como para conocer el modo en que podían enfrentarse los desafíos de la modernización” (1964, 1967 y 1973).

Estos desafíos estaban directamente relacionados con cambios en la estructura económica y “un acentuado grado de movilidad social, vinculado al crecimiento de las capas medias y también al desplazamiento rural-urbano lo que, a su juicio, suponía un considerable grado de ascenso social” (Faletto 1993,166). O también vinculado a un desafío caracterizado por la “multiplicidad de círculos estratificados (cortes o planos) de relaciones sociales entre familias y personas que pueden ser identificadas por las posiciones que ocupan en la estructura económica -posición en la producción- y por su estilo de vida – posición en el consumo” (Sautu 1996, 1997a, 1997b y 2001).

Por lo tanto, se entiende por estratificación social a “la conformación de estratos (grupos verticales) bien diferenciados de acuerdo con criterios establecidos y reconocidos (riqueza material, poder y prestigio, así como el nivel educativo, la nacionalidad, la raza, el sexo y el lugar de residencia)” (Torche y Wormald, 2004; Hernández y Tello, 2002). De esta manera, el sistema de estratificación “constituye una estructura de oportunidades de integración social, o bien, refleja la distribución de oportunidades para el acceso a bienes escasos y a posiciones sociales diferencialmente valoradas” (Torche y Wormald 2004, 23).

Dentro de estos bienes se puede encontrar el acceso a la vivienda por su “configuración de servicios -servicios habitacionales- que deben dar satisfacción a necesidades humanas primordiales: albergue, refugio, protección ambiental, espacio, vida de relación, seguridad, privacidad, identidad, accesibilidad física, entre otras” (Yujnovsky 1984, 17), porque hacen parte del entorno inmediato y son reflejo de una posibilidad de ascenso.

Según Torche y Wormald (2004), la elección de la ocupación se funda en que “el trabajo es el principal recurso que tienen y movilizan los hogares para acceder al ingreso y bienestar material, es decir, define las oportunidades de vida presentes y futuras para la gran mayoría de la población”, convirtiéndose en un elemento determinante para el acceso a la educación y al ingreso. Esto a su vez, se encuentra vinculado con la definición del sistema de estratificación social porque determina estatus o prestigio ocupacional. No obstante, los patrones de estratificación inciden en conflictos sociales como “resultado de diferencias ocupacionales porque la estratificación también alude a la manera en que los individuos tienen acceso a los bienes sociales disponibles” (Filgueira y Geneletti 1981, 2).

Por lo tanto, se alude a aspectos físico-espaciales del hábitat que “están representados tanto por el ambiente natural (clima y topografía) como por el medio construido (viviendas, calles, instalaciones y equipamiento). Su dimensión social se refiere a las personas asentadas en ellos, las interacciones sociales que se producen, la prevalencia de armonía o conflicto entre vecinos, la generación de endogrupos y las pautas culturales que orientan el comportamiento individual y colectivo” (De la Puente, Muñoz y Torres 1990, 7).

1.5 La ciudad como eje estratégico de movilidad social

La dinámica de movilidad en la ciudad, se ha venido complejizando en tanto que existen razones particulares para desplazarse desde áreas rurales a urbanas; precisamente porque existen procesos de expulsión, desplazamiento forzado y violencia que han logrado consolidarse como nuevos desafíos para la planificación urbana. Es por ello que esos supuestos servirán para reconocer actores y procesos, conflictos y desplazamientos, los cuales inciden en cambios en el paisaje urbano gracias al auge de proyectos habitacionales.

1.5.1 Trayectorias Residenciales

Esta variable independiente permite analizar las estrategias utilizadas para facilitar el acceso al hábitat (Charbonneau, 1998) y por ello, “alude al conjunto de los cambios de residencia y/o

de localización de las familias en el medio urbano. Su utilidad radica fundamentalmente en que facilita el abordaje de la relación entre la capacidad de apropiación del espacio urbano y clase social: las diferentes posiciones que la familia ocupa en el territorio, en general, y en el hábitat, en particular, reflejan -en parte- su posición en el espacio social” (Di Virgilio 2009, 72).

Así mismo Cravino y Di Virgilio, expresan que las estrategias familiares de vida van determinadas por estrategias habitacionales que “constituyen un aspecto fundamental a analizar cuando se quiere dar cuenta de la reproducción de ciertos grupos sociales y de la sociedad en su conjunto, centrando la mirada en los actores sociales que producen las prácticas y en las condiciones materiales y simbólicas de su proceso de producción” (Di Virgilio 2007, 36). Podríamos decir en esta instancia, que las trayectorias y las estrategias son decisiones y prácticas electivas que objetivamente se relacionan con el acceso a la vivienda y al hábitat, así como también factores de accesibilidad que van determinados por una localización.

Igualmente, estas estrategias permiten analizar el cruce entre la lógica de actores y los determinantes estructurales” (Grafmeyer citado en Charbonneau 1998, 396), como estrategias que aporten al desarrollo y la búsqueda de calidad de vida. De ahí, que los trayectos residenciales se entienden como “la duración que tiene el hogar y las características de ocupación en cada vivienda” (Levy, 1998). Por eso, dentro de los enfoques de estas trayectorias, Del Rio (2012) particularmente analiza la política habitacional y su incidencia en el mercado residencial porque es un proceso que incide en la accesibilidad al recurso urbano. Al igual que la construcción social del lugar, determinado por elementos del entorno cercano y las experiencias previas que anteceden a los individuos.

Es así, como “una persona y un hogar pueden haber alternado, a lo largo de su vida, experiencias de propiedad y alquiler de la vivienda” (Laínez 2002, 95), que terminan condicionando “las experiencias y las percepciones en los nuevos barrios de vivienda social” (Ramírez 2016, 38). Es por eso, que las trayectorias habitacionales están vinculadas de manera relacional con el espacio urbano y la estratificación social, porque “las trayectorias no son flujos que se dirigen libremente hacia cualquier sitio de la ciudad. Éstas están condicionadas por los aspectos materiales de la división social del espacio (fundamentalmente

a través del mercado inmobiliario) y por cuestiones simbólicas y subjetivas, [...] que hacen los sujetos de esa misma división social del espacio” (Ramírez 2016, 57-58).

En cuanto al espacio, las trayectorias habitacionales aluden a “tres principios de la “espacialidad” de los cambios de residencia: la preferencia por la cercanía, las estrategias espaciales de segregación o de aproximación social, y las presiones resultantes del crecimiento demográfico y de la expansión de la ciudad” (Di Virgilio 2009, 95). Lo anterior, porque las “trayectorias habitacionales se plasman en la espacialidad barrial y, a su vez, esas trayectorias moldean el espacio barrial física y socialmente” (Cravino 2008, 207) constituyendo escenarios en los cuales la interacción social va determinada por modos de actuar y pensar legitimados (Ramírez 2016, 70).

De hecho, Virgilio (2009) Identifica cuatro tipos de trayectorias: 1. Trayectoria de movilidad intrabarrial, 2. Trayectorias de movilidad intraurbana I, 3. Trayectorias de movilidad intraurbana II y (4) Trayectorias de movilidad vinculada a migración, que tienen lugar en la ciudad o se dirigen hacia la ciudad de Buenos Aires, en este caso. Lo interesante, son las relaciones adyacentes que existen entre distintos aspectos de la vida y las experiencias, resultado de procesos de movilidad. En la cual, “las trayectorias sociales tienen efectos sobre los hábitos, al ser un sistema abierto a constante experiencia” (Bourdieu y Wacquant 2005,195).

1.5.2 Movilidad Social

Esta variable dependiente, es entendida como “proceso que pone en evidencia trayectorias de clase, en las cuales el origen social se imbrica con factores políticos, institucionales, culturales, económicos, etc.” (Cachón Rodríguez, 1989; Filgueira; 2007; Echeverría Zabalza, 1999). En la cual, “Sorokin (1956) considera que puede ocurrir de forma individual o en grupo y puede ocurrir en el campo económico, ocupacional, político u otro. En tal sentido, “La movilidad puede ser horizontal o vertical. En el primer caso ocurre cuando el individuo se traslada de una posición a otra igual que la de origen, en tanto que la vertical comprende la transición de un estrato social a otro. Este movimiento puede ser ascendente o descendente” (Díaz 2011, 217).

Ante esto, las estructuras de oportunidades son determinantes para evidenciar procesos de movilidad a partir del intervencionismo estatal y este a su vez a través de políticas sociales,

porque favorecen al análisis de procesos de estratificación. Por lo tanto, la movilidad social refiere al “cambio temporal de las posiciones de las personas en la estructura social jerárquica y explora los determinantes de este cambio. Este cambio temporal tiene una dimensión intergeneracional (padres a hijos) y una intrageneracional (a través de la vida de las personas)” (Torche y Wormald 2004, 37).

La movilidad social es un fenómeno que está determinado por procesos de estratificación y se hace indispensable reconocer que hace referencia a las desigualdades existentes entre las personas, que han sido creadas a niveles sociales, políticos, económicos y culturales (Waicekawsky, 1997 en Cantero y Williamson 2009, 22). Svampa (2001) se refiere a las clases altas y medias considerando que tienen experiencias determinadas por su capacidad económica y ello incide en patrones de consumo y estilos residenciales, al igual que acceso a trabajo, el cual tiene la capacidad de asegurar “una integración por arriba: los ganadores mismos van descubriendo día tras día, tras las primeras incongruencias de estatus, algo más que una creciente afinidad electiva (Kessler y Di Virgilio, 2008 en Di Virgilio 2009, 88).

O también, tiene lugar que “la educación y la ocupación del padre afectan directa e indirectamente (a través de sus efectos sobre los logros educacionales del hijo) la posición ocupacional que el hijo alcanzará al ingresar en el mercado de trabajo” (Rodríguez 1993, 84). En donde “aparte del ingreso o capital acumulado por una familia en términos materiales, las redes sociales y familiares de apoyo, son también importantes para ascender socialmente” (Cantero y Williamson 2009, 26). Mientras que en el caso de la clase media y baja, la política de estratificación paradójicamente se caracteriza por subsidiar y segregar, porque “la vida de los estratos inferiores transcurre, salvo para el trabajo, en su mayoría, al interior de su mismo estrato.

Para ir a la compra de su mercado, al centro hospitalario y al centro escolar, los dos primeros estratos se mueven dentro de su mismo barrio y lo hacen mayoritariamente a pie” (Uribe, Vásquez y Pardo 2006, 91). En términos generales, puede decirse entonces que “las trayectorias sociales son trayectorias de clases” (Pla 2016, 141) determinadas por una naturaleza desigual, donde el fenómeno es ataviado y se hace pertinente revisar como operan.

1.6 Planteamiento teórico metodológico

En este apartado se abordan las variables referidas en la discusión teórica, porque favorecen al desarrollo de esta investigación y tanto las dimensiones como las subdimensiones, son determinantes para constituir este marco analítico y metodológico. Como instrumento de investigación social, se utiliza el estudio de caso debido a su rigurosidad y porque aporta a la construcción de un estudio particularista, incluyendo un eje descriptivo que lo hace aún más específico, inductivo y heurístico. Siendo una herramienta cuya “fortaleza radica en que a través de este, se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado y [...] los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes” (Martínez 2006, 167).

En la actualidad los estudios son metodológicamente novedosos, los métodos a emplear, serán dinámicos entre sí y a la vez informativos, favoreciendo una investigación de tipo exploratorio descriptivo. En cuanto las estrategias cualitativas y cuantitativas son las más utilizadas a la hora de diseñar la investigación y el método socioespacial, que de a poco, ha ganado interés a la hora de obtener datos. Lo anterior, pese a que se considera que este tipo de método proporciona pocas bases para la generalización, aunque queda claro que en el proceso investigativo, las estrategias a utilizar, son el resultado de la adaptación a un ámbito circunstancial y de contexto a partir del problema.

Así, dentro de las metodologías que han sido utilizadas para explicar este tipo de fenómenos urbanos, se recopilan las siguientes: En primera instancia, las trayectorias habitacionales como variable dependiente, ha sido abordada a partir de investigaciones relacionadas con la movilidad urbana, Di Virgilio (2007) por ejemplo, toma barrios de Buenos Aires como casos de estudio que experimentan segregación socioespacial. A través de ello, indagó por las unidades domésticas, la posición socioeconómica de las familias al igual que unidades de observación con los/as jefes/as de hogar; asimismo llevo a cabo entrevistas en profundidad a algunos jefes de hogar para reconstruir fundamentalmente las estrategias habitacionales.

Cravino (2008) utiliza entrevistas en profundidad e historias de vida de algunos habitantes de las villas para historizar la situación de tenencia de vivienda, a través de la cual utilizó observación participante en espacios colectivos y efectuó un relevamiento hemerográfico. Asimismo para tipificar las trayectorias, realizó encuestas que aportaron a una perspectiva amplia sobre la movilidad residencial. De manera que “muchas trayectorias están empujadas

por la búsqueda de pasar de inquilinos a propietarios, a pesar de que la tenencia del suelo no sea legal” (Ramírez 2016, 35).

Del Río (2012) realizó entrevistas en profundidad, encuestas semiestructuradas y entrevistas grupales para reconocer la incidencia de todos los actores en la implementación de políticas gubernamentales en todos los niveles territoriales. Cosacov (2014) realiza un abordaje cualitativo, en el cual utilizó entrevistas biográficas para reconstruir trayectorias, a su vez, relaciona a partir de las experiencias individuales las transformaciones espaciales y sociales ocurridas en el estudio de caso. Asimismo realiza una clasificación etaria para analizar las trayectorias residenciales desde una perspectiva intergeneracional. Por su parte, Prieto y Brain (2018) hacen uso de encuestas de origen y destino, para evidenciar la movilidad de los hogares hacia actividades cotidianas, incidiendo de igual manera sus trayectorias en la configuración o no, de geografías de oportunidad.

Bajo este panorama, se ha decidido elaborar fichas metodológicas (Ver Anexo 6) que dinamizan y favorecen el momento de recolección de información, porque aclara también las unidades de medida, las fuentes de información, el instrumento de medición y las limitaciones que vienen con la aplicación. En adelante, las variables son abordadas desde la información contenida en la ficha, así como también las dimensiones de análisis. A partir de ello con la variable independiente, abarcar tres dimensiones de trayectorias que pretenden a nivel espacial, dar razón de la interacción espacial entre ciudades pequeñas e intermedias, barrios o vecindarios y lugares de empleo, estudio o diversión en el día a día.

Se utiliza entrevistas por perfil que de manera conveniente, expresa el cumplimiento de pautas investigativas a partir de los entrevistados. Mientras que la variable dependiente se desagrega en tres dimensiones, con el objetivo de evidenciar los desplazamientos que tienen lugar en el área urbana que se encuentran asociados a factores laborales, educativos, e incluso por desplazamiento forzado. La primera de ellas es la *movilidad interurbana* vinculada a migración interna del campo a la ciudad, que puede incluir “traslados a unos pocos metros hasta a muchos kilómetros de distancia, en la que la estadía en el lugar de destino se puede prolongar desde unas pocas horas hasta muchos años” (Elizaga 1975, 8 en Sánchez 2008, 62).

Particularmente, los motivos económicos inciden de manera significativa en el éxodo, por lo general hacia el pueblo más cercano, dinamizando una migración interdepartamental

(McGreevey 1968, 217 en Sánchez 2008, 63). Para entender esta dinámica, se van a contemplar dos subdimensiones la *gestión institucional del suelo* (Fique, 2008; Calderón, 2019) a partir de las políticas de vivienda existentes y los procesos de gestión del suelo de carácter municipal y nacional; y la *oferta inmobiliaria* (Jaramillo, 1992; Shimbo, 2012; Salazar et. al, 2015; Capdevielle, 2016) que expondrá la dinámica existente entre el estado, el capital financiero y las inmobiliarias para la consolidación de soluciones habitacionales.

La segunda dimensión, es la movilidad interbarrial representada por una movilidad que tiene lugar en el mismo barrio o barrios colindantes, animada por la tenencia de una nueva vivienda, variaciones en el nivel de ingresos o cambios en la estructura familiar (Bayona y Pujadas 2014, 263). Donde también las percepciones sobre la inseguridad debido a “las amenazas relacionadas al miedo al crimen y las relacionadas al desorden social” (Vizcarra y Bonilla 2016, 38) son determinantes para realizar *cambio de lugar de residencia* (Mallarino y Pérez, 2006) la cual apoyará en esta instancia como subdimensión.

Al igual que este proceso de elección, supone también “las aspiraciones de la familia, las restricciones económicas y la información obtenida se entremezclan, conformando en cada individuo un mapa mental de la ciudad en el que se distinguen perfectamente áreas residenciales según su grado de atracción y rechazo” (Browne y Moore, 1970; Short, 1978 en Jiménez 1989, 274). Por eso algunos autores han intentado sistematizar y que aglutinar aspectos de la conducta y la percepción de las familias, así como de los mecanismos de información sobre viviendas disponibles (Jiménez 1989, 274). Lo anterior, apoyará la subdimensión *hacinamiento de la vivienda* (Gómez, 2005; López Trigal, 2011; Callizo, 2017 y Pérez, 2014).

La tercera dimensión, es la movilidad cotidiana caracterizada por hogares vulnerables “donde los servicios y fuentes de empleo están concentradas en sectores que no coinciden con los lugares de residencia de la mayoría de los habitantes de la ciudad” (Jirón y Mansilla 2014; Ureta 2008). Por eso son trayectorias que se determinan por el tiempo histórico y el tiempo individual (Hareven, 1982; Elder y Pellerin, 1998 citado en Solís 2011) que serán entendidos en adelante como subdimensión ligado a *Flujos individuales* (Módenes, 1998) (Conolly, 2009) (Duran, 2007). Así, al momento de desplazarse son determinantes los siguientes escenarios: “El primero es desplazarse las distancias que sean necesarias para alcanzar dichos sectores donde se concentran las oportunidades.

El segundo es renunciar a desplazarse grandes distancias y buscar alternativas de generación de ingresos dentro del barrio y comuna en la que residen” (Avellaneda y Lazo 2011; Lazo y Calderón 2014)” (en Prieto y Brain 2018, 1). El subdimensión que acompañará esta perspectiva, es la de *accesibilidad a derechos socioespaciales básicos* (Arim, 2008; Buzai y Baxendale, 2004; Barbieri, Monte-Mór y Bilsborrow, 2009; Wacquant, 2014; Moreno y Jácome, 2017). Por último, estas variables son consideradas porque servirán para proporcionar información sobre la dinámica y los componentes asociados a la permanencia y al cambio de residencia de hogares e individuos en el espacio urbano.

Igualmente, es una alternativa para evidenciar la manera como se están configurando escenarios para la apropiación del espacio y la transición del curso familiar y al mismo tiempo la dinámica de los flujos a partir de las movilidades. Por otra parte, la variable independiente *movilidad social*, esta se desagrega en dos dimensiones en las cuales es fundamental para fortalecer la cohesión social. La primera de ellas *movilidad vertical* considerada como aquella que “cruza las fronteras jerárquicas entre las clases sociales” (Solís 2014, 70) y se caracteriza porque “los individuos cambian de estatus y se desplazan de un estrato social a otro, ya sea en sentido *ascendente o descendente* de la escala social” (Hernández y Tello, 2002). Así, las subdimensiones que se utilizarán, corresponden a un tipo de movilidad.

Este tipo de *movilidad vertical ascendente* puede ser entendida cuando “un supervisor de tienda es promovido a gerente general se origina la movilidad vertical ascendente, puesto que junto con la promoción obtiene un incremento de sus ingresos y mayores responsabilidades que le otorgan prestigio social” (Cantero y Williamson 2009, 32). La *movilidad vertical descendente* sucede “cuando un ejecutivo bancario, pierde su empleo, y se desempeña como vendedor puerta a puerta” (Cantero y Williamson 2009, 32). Mientras mayor sea el grado de movilidad vertical, más abierto será el sistema de clases, implicando que el logro prima más que la adscripción; y por tanto, más se acerca la sociedad al valor de la igualdad de oportunidades” (Kerbo, 2003 en Cantero y Williamson 2009, 32).

Igualmente, “aunque los niveles de movilidad social registren niveles elevados, es factible que una parte significativa de los movimientos ocurra entre las clases con jerarquías semejantes” (Solís, 2014). En el caso de la dimensión de *movilidad horizontal*, esta se caracteriza porque el “individuo cambia de ocupación pero sin afectar su estatus o prestigio social, por ende la persona se desplaza a lo largo de un mismo nivel social” (Hernández y Tello, 2002). Por

ejemplo, esto sucede “cuando un individuo se desempeña como trabajador agrícola ganando un salario mínimo y luego cambia su ocupación a ayudante de carpintero por el mismo salario, realiza una movilidad horizontal, puesto que se ha dado el desplazamiento de un trabajo que requería poca calificación a otro con igual nivel de habilidad” (Cantero y Williamson 2009, 31).

Respecto a las subdimensiones, el *cambio ocupacional* permite evaluar un traslado de ocupación como proceso que no modifique nivel socioeconómico, ni estatus social (Jorrat, 1980) y el *estrato socioeconómico*, en este caso se determina a partir de las características comunes existentes. “el estado, la ubicación y los alrededores de la vivienda se constituyen en una variable proxy de la capacidad de pago del hogar que allí habita” (Uribe y Pardo, 2006) de esto, se encarga la política nacional. Por lo tanto, ambas variables serán abordadas a partir de entrevistas semiestructuradas (Ver Anexo 2), en donde “Las preguntas que se realizan son abiertas.

El informante puede expresar sus opiniones, matizar sus respuestas, e incluso desviarse del guion inicial pensado por el investigador cuando se atisban temas emergentes que es preciso explorar. Durante el transcurso de esta, el investigador puede relacionar unas respuestas del informante sobre una categoría con otras que van fluyendo en la entrevista y construir nuevas preguntas enlazando temas y respuestas” (Denzin y Lincoln 2005, 2). Estas entrevistas se realizan a partir del perfil de los actores, con el objetivo de consolidar un panel de expertos, entre los que se destacan funcionarios públicos y académicos que han trabajado temas concernientes al presente estudio.

Esperando que el panel permita definir y legitimar a partir del discurso, el conocimiento existente por parte de los participantes (Georghiou, Cassingena y Keenen 2010, 106). Así como también, se hará uso de un muestreo por conveniencia, dado el entorno próximo y la accesibilidad a la muestra poblacional. (Cochran, 1972). Igualmente, esta estrategia de muestreo será utilizada hasta que se presente una saturación discursiva a la hora de recopilar información y para que se cumpla con las pautas investigativas. “Uno percibe que ha llegado a ese punto cuando las entrevistas con personas adicionales no producen ninguna comprensión auténticamente nueva” (Taylor y Bogdan 1987,108).

Porque permite operativizar la recolección de información e incluso permite que no se introduzcan sesgos respecto el universo de estudio. “Lo importante es el potencial de cada “caso” para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social” (Taylor y Bogdan 1987,108).

Tabla 1. Modelo de Análisis

Modelo de Análisis										
Conceptos generales	Variables	Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores	Escala de análisis	Proceso Socioespacial	Fuente			
							Cuali	Cuanti	Socioespacial	
Estratificación Social	Trayectorias Habitacionales	Movilidad Residencial	Trayectoria interurbana	Lugar de nacimiento	Lugar de nacimiento	Macro	Asociación espacial	Entrevista	CNPV 2018	Entrevista
				Lugar de procedencia	Lugar de procedencia		Asociación espacial	Entrevista	CNPV 2018	Entrevista
			Cambio lugar de residencia	Número de cambios de residencia	Interacción Espacial		Entrevistas y observación	Entrevista	Entrevista	Entrevista
				Lugares de residencia						
			Trayectoria interbarrial	Hacinamiento de la vivienda	Porcentaje de personas en el hogar	No aplica	Entrevista	CNPV 2018	Entrevista	
					Número de cuartos en el hogar					
			Trayectoria Cotidiana	Flujos individuales	Desplazamientos por estudio o trabajo	Meso	Interacción espacial	Entrevista	Entrevista	
					Tiempos de traslado					
				Accesibilidad a derechos socioespaciales básicos	Vías de acceso principal		Asociación espacial	Entrevistas	Entrevista	Planeación Municipal
					Movilidad socioespacial					
Geografía de oportunidades	Movilidad Social	Geografía de oportunidades	Movilidad Vertical	Ascendente	Nivel educativo	Micro	Autocorrelación Espacial	Entrevistas y observación	CNPV 2018	Entrevista
					Edad de la/el jefe de hogar					
				Descendente	Ocupación del jefe del hogar		No aplica	Entrevistas y observación	CNPV 2018	Entrevista
					Ingresos mensuales					
			Movilidad Horizontal	Cambios de ocupación	Número de cambios de ocupación	No aplica	Entrevistas y observación	CNPV 2018	Entrevista	
					Subsidio otorgado					
				Estrato Social	Nivel de ingresos de la vivienda		No aplica	Entrevistas y observación	CNPV 2018	Entrevista
					Necesidades básicas insatisfechas					

Fuente: Adaptación Taller de Tesis (2019)

1.7 Síntesis de la discusión teórica y metodológica

En este capítulo se ha logrado construir un marco analítico por medio de una amplia discusión teórica sobre las trayectorias residenciales y la movilidad social. Cuestión abordada desde ejes centrales como los desafíos, situación actual y opciones de respuesta ante este tipo de fenómenos urbanos. Igualmente, ha sido una revisión apoyada por niveles teóricos operativos en la medida en que han sido abordados desde las grandes discusiones, hasta cuestiones más locales; esto, bajo la idea de contemplar elementos relacionales.

En cuanto al planteamiento metodológico, este se ha elaborado partiendo del estudio de caso porque su diseño investigativo favorece a esta investigación exploratoria. En adelante, se ha optado por el uso de tres técnicas de investigación: Uso de datos agregados (resumidos, consolidados por entidades de estadística local), técnica documental (revisión de prensa y documentación oficial) y etnografía (resultado de entrevistas semiestructuradas). Lo anterior, porque son elementos que favorecen para la consolidación de un estudio multidisciplinar.

Capítulo 2

El contexto: Características sociodemográficas, desplazamiento, migración y vivienda en Popayán

“En el territorio colombiano los desplazados delimitan una categoría migratoria peculiar, pues se sitúan en lo provisorio y están enredados por múltiples incertezas” (Ruscheinsky y Baltazar, 2013).

En este capítulo se caracterizan los antecedentes sociales y económicos de la ciudad de Popayán, así como también estos aspectos en relación con nivel del Departamento del Cauca. Precisamente, porque la multiescalaridad favorece la evaluación del contexto, las condiciones de migración forzada, el mercado laboral, la atención educativa y las oportunidades de ascenso social de individuos beneficiarios de vivienda social. Lo anterior, frente a los cambios experimentados por familias migrantes de origen de clase popular que han sido expulsadas de sus lugares de habitación. Familias que se han desplazado a la capital de este departamento con la expectativa de tener oportunidades habitacionales y otras que se han desplazado en el área urbana por asuntos laborales y sociales, que han sido atendidas por parte de entidades estatales.

Para ello, este acápite se divide en dos apartados. El primero, los desplazamientos humanos forzados como antecedente del proceso que incentivó a las familias caucanas a migrar a la capital. Seguidamente se incluye una recopilación de la política pública sobre atención a población desplazada en Colombia. En tercer lugar, se presentan características sociodemográficas, para evidenciar el estado general de Popayán y especialmente de la comuna 9. Mientras que en el apartado cinco y seis, se presenta el estado actual de la vivienda en Popayán, el estado de prestación de servicios públicos, además de los programas y subsidios de vivienda.

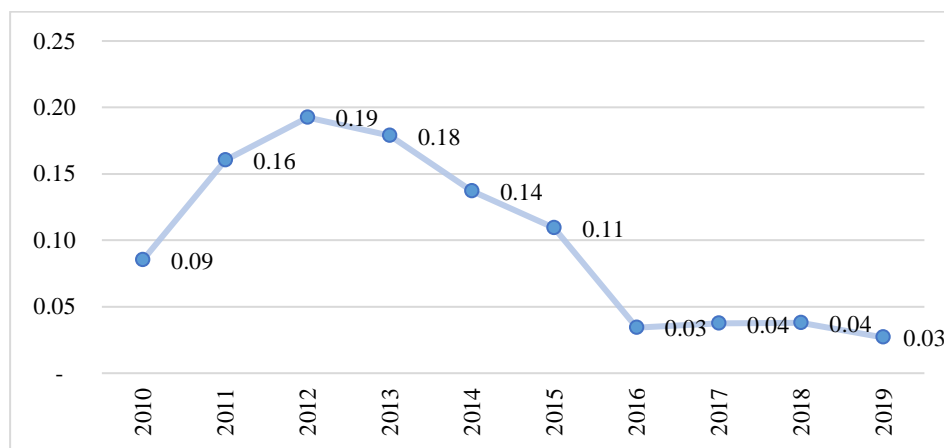
2.1. Los desplazamientos humanos forzados

El departamento del Cauca, ubicado al suroccidente colombiano es considerado un escenario estratégico porque existe una concentración en la tenencia de la tierra, donde las redes de narcotráfico, tráfico de armas y movilización de grupos armados ha generado una disputa por el territorio.

Este, es un proceso que deviene de:

La década del 80, luego que las FARC, ELN, EPL, M19, PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores ligado al ELN) y Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) acentuaran sus acciones en el Departamento, lo que se manifestó en la intensificación del conflicto armado y en los cientos de miles de víctimas en la región (Chará y Fernández 2016, 89). Aunado a ello, se debe tener en cuenta la “incursión del paramilitarismo entre 1999 y 2005, que ahondo en las dinámicas del conflicto y el aumento significativo de las víctimas (Vanegas y Jaramillo 2008, 60).

Gráfico 2. Desplazamiento forzado en el Departamento del Cauca 2010-2019



Fuente: Registro único de víctimas. Unidad de víctimas (2020)

A partir de la gráfica 3. podemos evidenciar que en el periodo de 2010 a 2019, hubo expulsiones significativas en el departamento con alrededor de 126.494 personas según la Unidad de víctimas (2019). Lo que a nivel nacional se entendería que en “el período 2010 a 2013 las víctimas del Departamento llegaron a representar el 43% del total de víctimas en el país” (Chará y Hernández 2016,93).

Se pueden sumar, recapitular los hechos y lugares donde se han presentado estas expulsiones, pero más que eso, es necesario señalar que con el registro de víctimas y la magnitud que presenta, los recursos públicos para la inversión social son precarios.

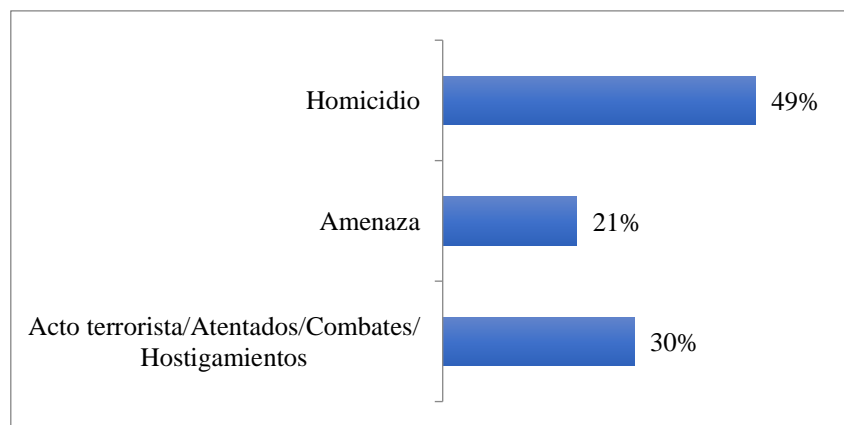
Por lo tanto, el Departamento del Cauca ha constituido:

Un crisol de todos los conflictos y en donde las cifras de víctimas por la violencia armada, e incluso por los desastres naturales, alcanza cifras elevadísimas. [...]Las primeras afectan a los

movimientos espaciales de diferentes etnias y comunidades campesinas, las segundas se han traducido en un notable deterioro del medio ambiente y en una modificación de la estructura de la propiedad de la tierra, de la explotación y los cultivos (Luque 2016, 182).

En cuanto a las víctimas por tipo de hecho, la gráfica 4 reporta en este periodo un porcentaje alto en el hecho asociado a homicidio, seguido de actos terroristas como atentados, combates y hostigamientos, porque son hechos recurrentes en el departamento del Cauca debido al conflicto por la tenencia de la tierra. A ello se suman las amenazas, en tanto que son formas de amedrentar y minimizar a la población, porque se convierten también en anuncios y señales de aviso para un posterior desplazamiento.

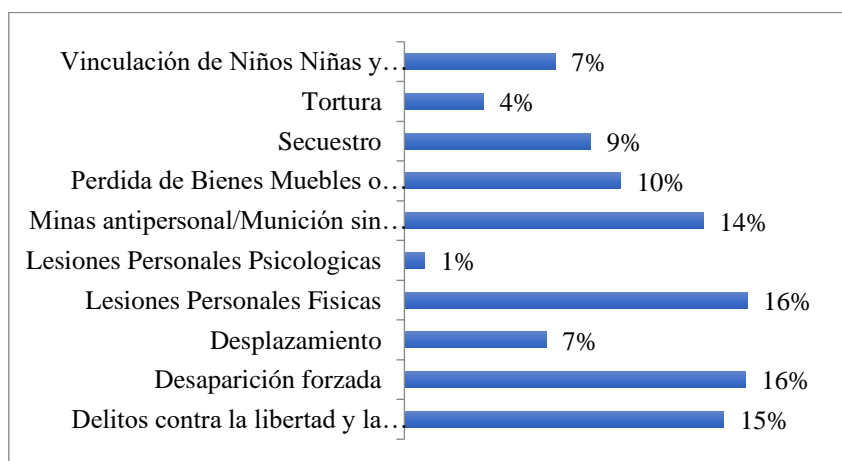
Gráfico 3. Porcentaje de víctimas por tipo de hecho victimizante



Fuente: RNI. Unidad de víctimas (2020)

Así mismo, en la gráfica 5, los hechos más relevantes y que victimizaron a la población caucana fueron lesiones físicas con 498 casos y 495 casos de desaparición forzada. Mientras que las lesiones personales y hechos de tortura presentaron casos que no superaron los 120 y el desplazamiento se manifestó con 206 casos. En tanto la vinculación de niños, así como también el secuestro, la pérdida de bienes inmuebles, expreso la forma como son utilizados estos actos para incapacitar a la población civil. Al igual que las víctimas, también se colapsaron los servicios médicos, tropas y automotores sin blindaje, convirtiéndose en hechos que responden a un atentado contra la vida y la integridad.

Gráfico 4. Porcentaje de víctimas por tipo de hecho victimizante



Fuente: RNI. Unidad de víctimas (2020)

Igualmente, dentro del histórico sobre las principales regiones expulsoras de población con corte a 2014 se muestra que el 1.8% corresponde al Patía, 2.1% al Norte del Cauca y 7.5% en el andén pacífico sur el cual es disputado por grupos ilegales, e incluye los municipios de López de Micay, Timbiquí y Guapi en el Cauca, además de Tumaco, en Nariño En cuanto a las principales regiones con desplazamientos, se encuentra para el mismo corte un 1.6% del Patía, 5% Norte del cauca y 14% del andén Pacifico sur. (Centro de Memoria Histórica, 2015).

Frente a este panorama, la Unidad de Víctimas que lidera las acciones del Estado “reconoce que presenta un margen de error en sus cifras de desplazados por el conflicto armado de 3,0 %, avanzando en la atención, pero los esfuerzos no se concretan mientras no se les garantice el cumplimiento de los derechos fundamentales respecto a todas sus necesidades, especialmente en lo atinente a la vivienda” (Reyes 2015, 270). El desafío por el restablecimiento de los derechos a los afectados, sólo ha sido posible desde que empezó a aplicarse una política pública sobre atención a población desplazada.

De hecho, es a partir de la consolidación de la Constitución Política de Colombia de 1991 y la declaratoria de los Derechos Humanos, que se determinó la igualdad ante la ley como principio, en donde particularmente no se puede desconocer las desventajas y desigualdades sociales reales. Por lo tanto, la seguridad ciudadana ha hecho parte de la consolidación de una política pública y normativa aún vigente, que ha prestado atención al tema del desplazamiento forzado por el conflicto armado interno en el país.

Conforme lo anterior, el movimiento de población ha provocado una modificación sociodemográfica porque los desplazados:

No solo deben buscar una nueva reubicación espacial, sino nuevas ocupaciones que le garanticen el sustento, además de nuevas identidades culturales y territoriales. Pero en la mayoría de los casos, el desarraigo no se resuelve satisfactoriamente y se traduce en la precarización de las formas de vida, en la mendicidad, en la delincuencia y en un creciente descontento social, dándose el caso de que la población desplazada acaba por ser la más marginada dentro de los propios marginados y excluidos de la sociedad (Luque 2016, 191).

Es así como se manifiesta una politización de las entidades del Estado, las cuales tienen la desventaja de no articularse en sus distintos niveles (nacional, distrital, departamental, municipal), lo que conlleva a una falta de trabajo interinstitucional.

Así mismo, existen consecuencias territoriales debido a que “esta significación cambiante del territorio viene determinada por diversos actores ajenos y se opera por procesos violentos sobre la población. Por lo tanto, supone la construcción de diferentes territorialidades sobre modelos que conllevan modificaciones en los espacios rurales, en las áreas urbanas y en las zonas naturales y protegidas” (Luque 2016,192) así como también, un verdadero reto para la planificación del departamento y del municipio de Popayán.

2.2. Migración

Las decisiones para migrar, se encuentran determinadas por el lugar de llegada, según Rodríguez (2002), porque el atractivo de las diversas áreas para su ocupación, depende de varios atributos: Económicos, educativos, calidad de vida, seguridad ciudadana, políticos y socioeconómicos (9). Estos factores, van acompañados también de atributos y decisiones subjetivas, en las que también inciden contrapartes como “el valor del uso del suelo, costos relacionados con el ambiente sano o el asumir condiciones desfavorables de salud, otros relacionados con la exposición a la criminalidad o el pago de protección y seguridad o los tiempos y costos ligados con las distancias a los diferentes lugares de la ciudad” (Macuacé y Landázuri 2013,134).

A partir del lugar de nacimiento se puede aseverar que en la comuna 9, 51,4% son payaneses, es decir 15.992 personas. 47,3% foráneos y 0,6% son de otro país, los últimos, con 179 personas respectivamente.

Tabla 2. Lugar de nacimiento

LUGAR DE NACIMIENTO		COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
	En este municipio	15992	31335	156585
		51,4%	64,5%	56,5%
	En otro municipio de Colombia	14726	16499	115695
		47,3%	34,0%	41,7%
	En otro país	179	177	1444
		,6%	,4%	,5%
	No informa	223	565	3546
		,7%	1,2%	1,3%
TOTAL		31120	48576	277270
		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Frente a estos indicadores, aunque existe población sin definir, es muy corta la diferencia existente, pero esto deja claro que prácticamente a mitad de la población en la zona ha migrado de su lugar de origen en busca de mejores oportunidades y calidad de vida, mediante la obtención de una vivienda social. Por otra parte, ante la pregunta ¿En dónde vivía...Hace 5 años?, la población del sector respondió lo siguiente: En los últimos 5 años-es decir, en 2013- cerca del 82,9% de la población, vivía en este sector y un 9,9% procedía de otro municipio colombiano, que quiere decir que 25.521 personas vivieron en esta comuna desde 2013, mientras que 3.070 vivieron en municipios adyacentes a la capital caucana.

Por lo que se puede asumir que se registraron alrededor de 3.070 desplazamientos y ello permite enfatizar en procesos de desplazamiento forzado o búsqueda de mejores oportunidades. Durante en este tiempo, 180 personas eran procedentes de otro país, es decir el 0,6%. Si comparamos esta información a partir del cuadro 2, con solo 1 año de diferencia (2017), podemos precisar el 95,2% de la población no es procedente de otro municipio, mientras que el 2,4% si lo es.

Tabla 3. Lugar de residencia hace cinco años

LUGAR DE RESIDENCIA HACE 5 AÑOS		COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
No había nacido		1976	3085	15511
		6,3%	7,0%	5,7%
En este municipio		25521	36895	225627
		82,0%	83,5%	82,7%
En otro municipio de Colombia		3070	3627	25161
		9,9%	8,2%	9,2%
En otro país		180	145	1547
		,6%	,3%	,6%
No informa		373	455	5055
		1,2%	1,0%	1,9%
TOTAL		31120	44207	272901
		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Tabla 4. Lugar de residencia de la hace 12 meses

LUGAR DE RESIDENCIA HACE 1 AÑO		COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
No había nacido		384	625	3122
		1,2%	1,4%	1,1%
En este municipio		29628	42233	258129
		95,2%	95,5%	94,6%
En otro municipio de Colombia		760	981	7442
		2,4%	2,2%	2,7%
En otro país		117	66	848
		,4%	,1%	,3%
No informa		231	302	3360
		,7%	,7%	1,2%
TOTAL		31120	44207	272901
		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Por lo que se puede asumir que se registraron alrededor de 3.070 desplazamientos y ello permite enfatizar en procesos de desplazamiento forzado o búsqueda de mejores oportunidades. Durante en este tiempo, 180 personas eran procedentes de otro país, es decir el 0,6%. Si comparamos esta información a partir del cuadro 2, con solo 1 año de diferencia (2017), podemos precisar el 95,2% de la población no es procedente de otro municipio, mientras que el 2,4% si lo es.

Mientras que a la pregunta: ¿En dónde vivía...hace 12 meses? El cuadro 3 nos permite conocer que 29.628 personas si vivían en el municipio, es decir un 95,2% en esta localidad, pero también un 2,4% se encontraban en otro municipio colombiano, alrededor de 760

personas. Incluso esto refiere también a que el 0,4% es procedente de otro país y se estima que alrededor de 117 personas son ciudadanos venezolanos. Conforme las personas que no informan, pueden ser resultado de personas que no decidieron proporcionar su información, aun así, fueron alrededor de 231 personas que acumularon un 0,7%.

2.2. Características sociodemográficas

La composición porcentual de la población por sexo, según el cuadro 3, expresa que en la comuna 9 habitan 16.350 mujeres con un porcentaje del 52,5% y 14.770 hombres los cuales representan un 47,5% de la población. Aunque existe población sin definir, la ciudad de Popayán, alberga un 48% de hombre y un 51,9% de mujeres lo que hace que su proporción exprese una mayor participación femenina que ayuda a que se muestren estas cifras.

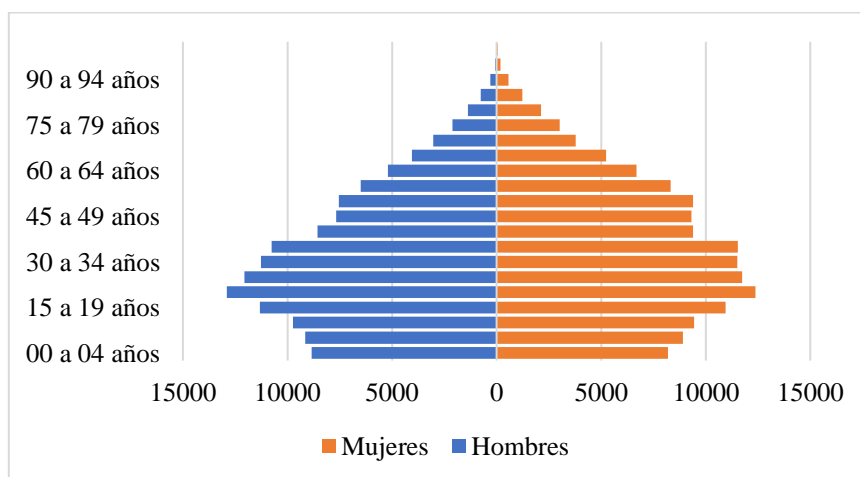
Tabla 5. Composición de la población de Popayán por sexo en 2018

SEXO	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
Hombre	14770	25704	133282
	47,5%	52,9%	48,1%
Mujer	16350	22872	143988
	52,5%	47,1%	51,9%
TOTAL	31120	48576	277270
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Por otra parte, la evolución de las pirámides de población por grupos quinquenales de edad en Popayán (gráfica 6) señala que la proporción de los grupos de edades muestra en este que existe una base prácticamente ancha con una cima que se angosta progresivamente, lo cual refiere a un descenso de natalidad. Así como también la mortalidad es continua y la población tiene una perspectiva de futuro en descenso. Lo que es propio para pirámides de países que se encuentran en vía de desarrollo.

Gráfico 5. Pirámide de población por grupos quinquenales de edad, Popayán 2018



Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Como fenómeno demográfico, esto se puede relacionar hacia el aumento de la violencia como resultado del desarme de la guerrilla de las FARC., así como eventualidades que se presentaron en el municipio, asociado con narcotráfico y desplazamiento forzado. De acuerdo con la asistencia a una institución educativa, el cuadro 5 expresa que el 68,1% no asistió y el 31% si lo hizo, esto puede ser resultado de conflicto existente entre el estudio, la familia y el trabajo, porque el apoyo financiero no es suficiente; otro elemento que puede incidir en deserción estudiantil es la falta de motivación y factores de desaliento, como también convencimiento.

Mientras que la proporción de personas que han participado en el nivel de básica primaria (cuadro 6) representan un 28,8%, es decir 8.352 personas, seguido en forma descendente por la media académica o clásica con 26,3% y 17,5% para básica secundaria respectivamente. Esto deja ver que existen jóvenes que no terminan la educación media, otros la terminan y deciden inmediatamente laborar y no seguir formándose con educación superior. Mientras que el 9,2% decidió continuar sus estudios a nivel universitario, siendo esto superado por el nivel tecnológico con un 9,6%. A ello se suma que esto es resultado de causas económicas como la violencia intrafamiliar y la pobreza, factores que inciden en la generación de delincuencia juvenil; asunto a resolver por parte de políticas orientadas a la seguridad pública.

Tabla 6. Escolaridad de la población residente en la comuna 9 de Popayán en 2018

NIVEL EDUCATIVO MAS ALTO ALCANZADO	COMUNA 9	SIN DEFINIR	Total
1 Preescolar	663 2,3%	916 2,0%	5297 2,0%
2 Básica primaria	8352 28,8%	18053 39,9%	69393 26,7%
3 Básica secundaria	5071 17,5%	8339 18,4%	38706 14,9%
4 Media académica o clásica	7626 26,3%	9591 21,2%	57137 22,0%
5 Media técnica	370 1,3%	487 1,1%	3491 1,3%
6 Normalista	121 ,4%	103 ,2%	1164 ,4%
7 Técnica profesional o Tecnológica	2799 9,6%	2548 5,6%	23666 9,1%
8 Universitario	2673 9,2%	2131 4,7%	37041 14,2%
9 Especialización, maestría, doctorado	372 1,3%	534 1,2%	12882 5,0%
10 Ninguno	626 2,2%	1865 4,1%	6503 2,5%
No informa	348 1,2%	682 1,5%	4941 1,9%
TOTAL	29021 100,0%	45249 100,0%	260221 100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Por otro lado, la situación laboral en el municipio se ha caracterizado por un nivel de desempleo alto, por cuanto cerca del 59,9% se encuentra para 2018 en calidad de desempleado. En el caso de la comuna 9, alrededor del 39,5% trabajó por lo menos una hora en una actividad que le generó algún ingreso, es decir que 10.555 buscaron como mantenerse activos y llevar un sustento a la casa. Mientras que el 20,7% se encontraba trabajando, 16,8% realizó oficios del hogar y el 7,9% busco un trabajo, representado en 2.115 personas respectivamente.

Tabla 7. Situación laboral

SITUACION LABORAL	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
0 No informa	323 1,2%	529 1,4%	4267 1,8%
1 ¿Trabajó por lo menos una hora en una actividad que le generó algún ingreso?	10555 39,5%	15464 41,1%	95336 40,1%
2 ¿Trabajó o ayudó en un negocio por lo menos una hora sin que le pagaran?	85 ,3%	454 1,2%	1467 ,6%
3 ¿No trabajó, pero tenía un empleo, trabajo o negocio por el que recibe ingresos?	1079 4,0%	830 2,2%	8684 3,6%
4 ¿Busco trabajo?	2115 7,9%	2380 6,3%	15809 6,6%
5 ¿Vivió de jubilación, pensión o renta?	632 2,4%	605 1,6%	10720 4,5%
6 ¿Estudió?	5522 20,7%	7108 18,9%	45252 19,0%
7 ¿Realizó oficios del hogar?	4483 16,8%	8189 21,7%	38013 16,0%
8 ¿Está incapacitado(a) permanentemente para trabajar?	454 1,7%	851 2,3%	4295 1,8%
9 ¿Estuvo en otra situación?	1477 5,5%	1256 3,3%	14156 5,9%
TOTAL	26725 100,0%	37666 100,0%	237999 100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018.

En este caso, vale decir que el acceso al mercado laboral se agudiza por la vulnerabilidad sociodemográfica, por la elevada proporción de niños y adolescentes, lo que se traduce en una alta dependencia económica, problemas unidos al bajo nivel de educación en el promedio de los jefes de hogar (Botón, Botero y Rincón, 2013)".

2.3. La vivienda en Popayán: Situación actual

En términos generales, las cifras concernientes a la vivienda en la ciudad de Popayán expresan que son predominantes las casas en un 81,2% y un 15,6% tipo apartamento. En el caso de la comuna 9 de la ciudad son igualmente predominantes las casas en un 92,7% y los apartamentos 2,5%.

Tabla 8. Tipo de viviendas en la comuna 9 Popayán 2018

TIPO DE VIVIENDA	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
Casa	40963 92,7%	40963 92,7%	221501 81,2%
Apartamento	1098 2,5%	1098 2,5%	42606 15,6%
Tipo cuarto	807 1,8%	807 1,8%	7100 2,6%
Vivienda tradicional Indígena	1259 2,8%	1259 2,8%	1365 ,5%
Vivienda tradicional Étnica (Afrocolombiana, Isleña)	8 ,0%	8 ,0%	33 ,0%
Otro (carpa, embarcación, cueva, refugio natural, etc.)	72 ,2%	72 ,2%	296 ,1%
TOTAL	44207 100,0%	44207 100,0%	272901 100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

En cuanto a los estratos se debe señalar que, para el DANE, los estratos socioeconómicos en que se pueden clasificar las viviendas, son 6 denominados así: Bajo-bajo, Bajo, Medio-bajo, Medio, Medio-alto, Alto. “De éstos, los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios; los estratos 5 y 6 corresponden a estratos altos que albergan a los usuarios con mayores recursos económicos, los cuales deben pagar sobrecostos - contribución- sobre el valor de los servicios públicos domiciliarios. El estrato 4 no es beneficiario de subsidios, ni debe pagar sobrecostos, paga exactamente el valor que la empresa defina como costo de prestación del servicio” (DANE 2020).

Las condiciones de estas viviendas están dadas a partir de la accesibilidad que tiene el sector, por eso en el cuadro 9 se da a conocer el estrato representativo para la comuna. En la comuna 9 (ver cuadro 9), el estrato 2 es el más representativo con 43,9% representado en 13.640 viviendas, seguido de 37,9% correspondiente al estrato 1 con 11.778 viviendas. Se hace indispensable hacer recopilar esta información, porque permite establecer la relación que trae consigo, si también se recuerda que es una comuna dedicada a la vivienda social, cercana al periurbano, donde los inmobiliarios aprovechan su bajo costo para establecer los grandes proyectos. Aunque hay un 17,8% que representa el estrato 3, se puede decir que alberga a los usuarios con menores recursos.

Tabla 9. Estratos por comuna en Popayán 2018

ESTRATO	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
0	15 .0%	1881 4,5%	2527 .9%
1	11778 37,9%	34926 83,3%	92166 34,2%
2	13640 43,9%	3917 9,3%	84035 31,2%
3	5532 17,8%	810 1,9%	53472 19,8%
4	102 .3%	246 .6%	28259 10,5%
5	9 .0%	82 .2%	7204 2,7%
6	0 0,0%	19 .0%	1555 .6%
No informa	18 .1%	55 .1%	521 .2%
Total	31094 100,0%	41936 100,0%	269739 100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018

Una forma de evidenciar también la calidad de la prestación de servicios públicos, se puede ver por medio de los (anexo 7) en los cuales el servicio de acueducto es prestado en un 98,9% a todos los habitantes de la comuna, pero no al 1,1% restante, conformado por 357 viviendas. El servicio de alcantarillado lo recibe el 97,5% de las viviendas, excepto un 2,5% por falta de conexión en 784 predios ubicados en cercanías al borde urbano.

El servicio de gas natural lo recibe el 84,9% de las viviendas y 14,5% no lo recibe, así como un 0,6% acude a la compra de cilindros de gas o cocinetas eléctricas. Para la recolección de las basuras, se tiene una asistencia casi absoluta, exceptuando un 0,7% que no alcanza a ser atendida y decide desechar sus residuos por medio de otros sistemas, incluso acudiendo también al compostaje (DANE 2018).

2.3. La vivienda en Popayán: Programas y subsidios de vivienda social

Para iniciar la identificación de procesos que han favorecido a la consolidación de proyectos y programas dirigidos al establecimiento de condiciones y garantía de bienestar de sus ciudadanos, el Estado colombiano definió la vivienda de interés social como:

Aquella que se desarrolla para garantizar el derecho a la vida de los hogares de menores ingresos. En cada Plan Nacional de Desarrollo el Gobierno nacional establecerá el tipo y precio máximo de las soluciones destinadas a estos hogares teniendo en cuenta, entre otros aspectos, las características del déficit habitacional, las posibilidades de acceso al crédito de los hogares, las condiciones de la oferta, el monto de recursos de crédito disponibles por parte del sector financiero y la suma de fondos del Estado destinados a los programas de vivienda (1997, Ley 388, art 91).

Históricamente, la política pública colombiana ha experimentado una evolución en este sector y ello se constata en siete periodizaciones (Saldarriaga, 1996 y Jaramillo, 1994) en las cuales se han reconocido los derechos sociales y sobre todo el derecho a la vivienda. Sin embargo, la revisión de estas normativas no contempla el asunto de la calidad de la vivienda, sólo discute las políticas de financiación de esta y el rol a desempeñar por parte del sector de la construcción. En este sentido, los programas creados por el gobierno nacional para atender las necesidades de familias desplazadas y sin vivienda, ha sido el resultado del daño emergente:

Calculado en poco más de 7,4 millones de pesos en promedio por cada grupo familiar desplazado. [...] Lo cual ha conllevado a que el 98,65 % de los hogares desplazados perciban ingresos inferiores a la línea de pobreza, y otro gran porcentaje se encuentre por debajo de la línea de indigencia (Boton, Botero y Rincón 2012, 82).

Desde 2010, bajo el Plan de Desarrollo “Prosperidad para todos 2010-2014”, se fijaron metas para la obtención de un crecimiento económico del país y la construcción de vivienda social por medio del estímulo de la oferta y demanda. A través de la locomotora de vivienda, se tuvieron en cuenta tres aspectos: Población objetivo, suelo requerido y tipo de vivienda, para asignar metas de cumplimiento. Con estos elementos, se crearon cuatro programas para adjudicar las viviendas, entre ellos: “El Programa de Vivienda Gratuita (Ley 1537 del 2012), Vivienda para Ahorradores, Subsidio a la Tasa de Interés (FRECH II) y Subsidio a la Tasa de Interés para Viviendas NO VIS (PIPE).” (Álvarez, Freyle y Saucedo, sf).

A estos programas se sumó el objetivo de calidad del hábitat, donde el entorno inmediato fue indispensable para el diseño, por eso en la Ley 1537 de 2012 también se hace referencia al diseño e implementación del programa de vivienda gratuita, mediante el cual se hizo entrega de vivienda de interés social prioritario totalmente subsidiada, es decir, a título de Subsidio Familiar de Vivienda en Especie (SFVE), a familias en pobreza extrema, víctimas de

desplazamiento forzado y damnificadas por desastres naturales o que habitaban en zonas de riesgo no mitigable”(Alcaldía de Popayán, 2019).

Con el artículo 19 de la ley 1551 de 2012, se determinó que el subsidio familiar de vivienda “es un aporte estatal en dinero y/o especie que se otorga por una sola vez a un hogar beneficiario, sin cargo de restitución por parte de este, para la adquisición de vivienda urbana y/o rural y puede ser complementario de otros subsidios de carácter municipal o departamental”. Porque es una ayuda dirigida que solo puede recibirse en una sola ocasión, bajo la idea de no saturar la demanda y permitir que el déficit de vivienda se reduzca paulatinamente.

En cuanto el artículo 43 de la ley 1537 de 2012, se facultó a las entidades territoriales para aportar bienes o recursos a patrimonios autónomos creados por las entidades allí descritas, para el desarrollo de proyectos de vivienda, lo cual favoreció a la adjudicación de recursos públicos para subsidiar y apoyar a la población, además del cumplimiento de los objetivos propuestos nivel nacional con el Plan de Desarrollo.

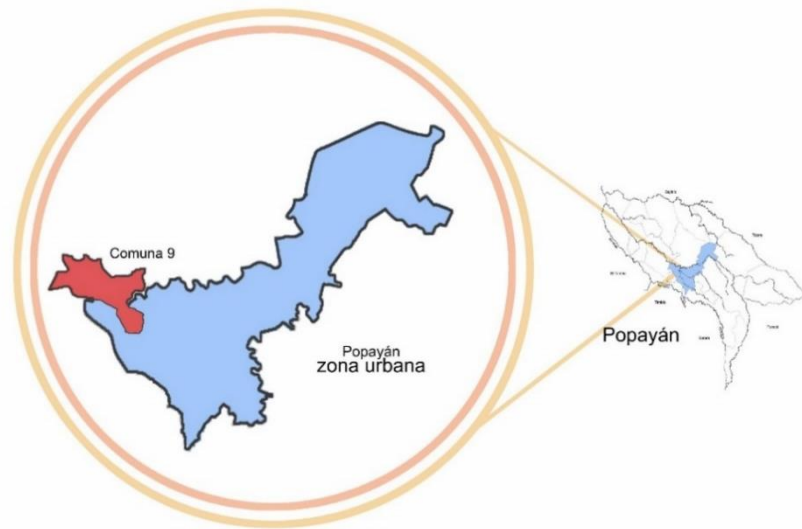
Respecto el ámbito municipal, se creó de la Mesa Territorial de Acompañamiento Social en el Programa de Vivienda Gratuita para el municipio de Popayán el 27 de septiembre de 2016 por medio del Decreto 20161400037765. La cual obtuvo más adelante, la aprobación de 1644 viviendas dentro del programa de Vivienda Gratuita ofertado por el Gobierno Nacional para el municipio de Popayán a través del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, ubicadas en la comuna 9 del municipio de Popayán (Ver gráfico 7).

Con el Plan de Desarrollo Municipal “Vive el Cambio” 2016-2019 aprobado mediante acuerdo No 010 de 2016 por el concejo del Municipio de Popayán, se estipuló como política, el otorgamiento de soluciones de vivienda para beneficiar a la población más vulnerable. Así como también se creó el Acuerdo 047 de 2016, el cual facultó al alcalde del municipio para el desarrollo de proyectos de vivienda en el municipio de Popayán; sobre todo para la comuna 9 (ver gráfico 7).

El tema de vivienda social en Colombia es competencia en la mayoría de los departamentos, de los municipios como Popayán. Sin embargo, los departamentos de Antioquia y Valle del Cauca si tienen incidencia directa. En el caso del Departamento del Cauca si bien es cierto, no

es una competencia directa, desde el año 2010, viene actuando en pro de sus comunidades con el principio de la concurrencia, claro está no pueden dar subsidios y dinero.

Gráfico 6. Ubicación de la comuna 9 en el Municipio de Popayán



Fuente: Alcaldía de Popayán (2005)

La secretaria de Vivienda de la Gobernación del Cauca, expresa que han tenido la tarea de apalancar a los municipios para que los subsidios lleguen a quienes más lo necesitan. Por eso comentó lo siguiente:

El tema de vivienda urbana prácticamente venimos actuando desde 2013 con vivienda de interés prioritario VIP, con vivienda de interés prioritario para ahorradores VIPA. Miramos qué ofrece el programa, cuáles son los requisitos del programa y con eso entramos nosotros a concurrir con nuestros municipios (Entrevista con Gloria Marmolejo, 15 de febrero 2021).

Así mismo, la secretaria señala que en vivienda urbana la contribución ha sido netamente con el municipio de Popayán cuando el Comité Técnico del Fideicomiso Programa de Vivienda de Interés prioritario para Ahorradores - VIPA fue partícipe de la convocatoria 042 del esquema público Cauca con el proyecto Ciudadela San Eduardo, en donde se asignaron tres etapas para construcción de 1.754 viviendas cuyo constructor fue la Unión Temporal Vivienda de Interés Prioritario La Paz (Fiduciaria Bogotá, 2014); aquí, el Departamento del Cauca aportó un lote el cual sirvió para ser favorecido, ubicado en la Comuna 2, en el sector norte de La Paz. En este sentido, el programa VIPA, tenía una connotación especial porque era dirigido a personas que ganaran entre 1 y 2 salarios mínimos, debían cumplir que no

tuvieran vivienda, no podían haber recibido subsidios e inicialmente debían tener un núcleo familiar constituido.

Posteriormente ante las diversas solicitudes se abrió la opción de que accedan núcleos unipersonales, para evitar que las personas le dijeran al sobrino al tío, al primo, venga postulemos. Entonces tú solita podías postular, los potenciales beneficiarios de este programa debían garantizar el poder tener un ahorro programado más que todo o un ahorro con cualquier entidad que eligiera, dependiendo de si tú ganabas 1 salario o 2 salarios, era el auxilio del gobierno entre 20 o 30 salarios mínimos legales vigentes - SMLV, entre menos ganas tú, más auxilio del gobierno recibes. El otro beneficio del gobierno nacional era que te daban, una tasa al interés que era bajarte 5 o 4 puntos la tasa de interés normal en la entidad bancaria (Gloria Marmolejo, Secretaría de Infraestructura Gobernación del Cauca. Entrevista con la autora 15 de febrero 2021).

Por otra parte, con el programa de “Mi Casa Ya” los requisitos fueron similares y el Departamento del Cauca logró apalancar el proyecto Torres de San Eduardo el cual se encuentra finalizando construcción y este fue un proyecto que:

(...) extendió los salarios que ganan los interesados, ya para esos apartamentos tu podías ganar hasta 4 salarios mínimos, el otro era hasta 2 salarios mínimos. Si tú te pasabas \$1.000 pesos, no podías acceder, si tú de un año a otro estabas con las condiciones y al siguiente año te ascendían o te pasaban a lo normal, salías inmediatamente porque estabas incumpliendo los requisitos. Pero en “Mi casa ya” tú puedes aplicar desde 0 hasta con 4 salarios mínimos y aplican lo mismo, los que ganan ente 1 y 2 30 salarios y entre 2 y 4 20 salarios mínimos como parte del subsidio familiar. Esto básicamente hace parte de la cuota inicial de la vivienda, igual se conservan las mismas condiciones, no puedes haber recibido subsidio, no puedes tener vivienda, puedes presentarte sola o con núcleo familiar, debes tener un ahorro pero importantísimo, que tú puedas acceder a un crédito porque cuando el banco te habilita con tu crédito, se hace la gestión con el gobierno nacional para bajar el interés (Entrevista con Gloria Marmolejo, 15 de febrero 2021).

En este tipo de proyecto básicamente se obligó a la tenencia de un crédito porque si no hay crédito, no hay subsidio. Sin embargo, en 2013 se logró el proyecto de vivienda social Valle del Ortigal con el acceso a 1.644 viviendas que hicieron parte de las 100 viviendas gratis ofrecidas por el gobierno nacional, el cual hace parte de la presente investigación.

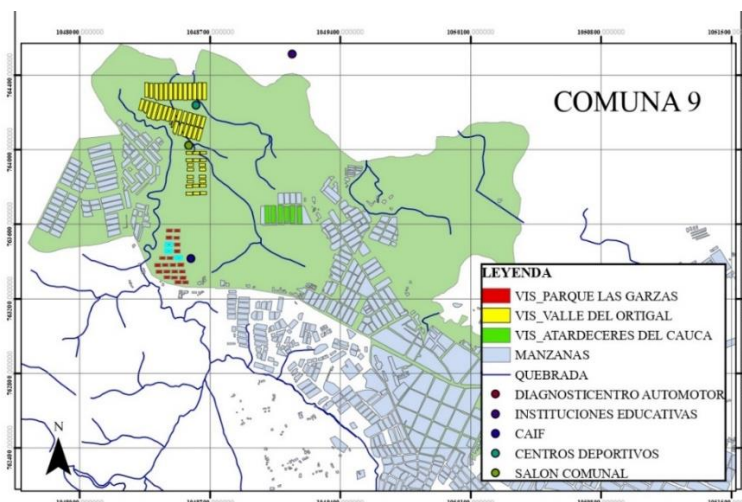
Ahora,

(...) lo último es que el departamento ha comprado un lote nuevo para hacer un proyecto, porque queremos dar solución a 2000 familias ubicadas en la variante sur, en el sector de Julumito, bajo el mismo programa “mi casa ya” y ese proyecto estamos esperando que se promocióne y que ya empieza funcionar a partir del mes de mayo, más o menos. Se va a llamar Ciudad del Campo y está en mercado en los mismos requisitos de “mi casa ya” (Entrevista con Gloria Marmolejo, 15 de febrero 2021).

A partir de estas atribuciones legales, las condiciones de los proyectos de vivienda social en Popayán, se han caracterizado porque son desarrollados en terrenos estatales, son obras que cuentan con accesos a servicios públicos, áreas comunes de fácil acceso, además de un entorno con zonas verdes y vías de comunicación. Aunque no todos los proyectos tienen servicios complementarios indispensables al estar emplazados a nivel periférico, excluyen y niegan la oportunidad de suplir necesidades y en algunas ocasiones, recurrir a la creación de actividades complementarias dentro de los proyectos habitacionales.

Especialmente en el gráfico 8, se puede evidenciar que los proyectos establecidos sobre la comuna 9 no permiten una accesibilidad a servicios complementarios como señalaba anteriormente. Los esquemas de inversión para la producción inmobiliaria, crean una nueva forma de urbanización y a la vez, no favorece para que se presente un uso del suelo de carácter mixto.

Gráfico 7. Proyectos de vivienda de interés social y accesibilidad a equipamientos en Popayán



Fuente: Alcaldía de Popayán (2005).

Una cuestión central es que la accesibilidad a vivienda social continúa siendo favorable para las personas de escasos recursos, lo cual indica que ayuda a la disminución de la brecha de oportunidad de vivienda. Para evidenciar la magnitud y los planes desarrollados en esta comuna, en el cuadro 9, se encuentran recopilados proyectos de vivienda de interés social, con elementos como las unidades de vivienda construidas, su ubicación, fase o estado actual, área y constructora encargada. Para tener en cuenta, solo recopilaron los proyectos de vivienda pertenecientes a la comuna 9 (ver gráfico 8), en tanto que es área de interés en el presente estudio y tiene mayor demanda en cuanto a la construcción de proyectos de vivienda social.

Estos proyectos son el resultado de la gestión llevada a cabo por el municipio de Popayán, se caracterizan porque se encuentran en la comuna 9 y algunos de ellos ya se encuentran habitados. Su localización, expresa la multiplicación de proyectos residenciales del borde urbano, residentes que laboran en áreas centrales que residen en el periurbano y también aquellos que han decidido emplearse a partir de sus emprendimientos barriales. La morfología urbana en este sector, reafirma la exclusión, el distanciamiento de oportunidades educativas, laborales y es en donde “Se transita así hacia una noción de pobreza de conexiones, donde ciertos grupos muestran limitado potencial de movilidad para ejercer influencia sobre su espacio y tiempo” (Graham y Marvin, 2001).

Por lo tanto, estos elementos favorecerán para no llevar a cabo una elección arbitraria sobre la identificación del caso de estudio y sus determinantes. Igualmente, es pertinente realizar esta recopilación en tanto que permite visibilizar uno de los ejes estructurales de la política social; precisamente porque demuestra que la vivienda se ha considerado como un destino seguro para la inversión, debido a que favorece para que los hogares puedan preservar su patrimonio. Con este panorama, queda claro que el gremio constructor, ha optado paulatinamente por una gestión del suelo, para que la vivienda social siga siendo considerada una prioridad. Sin embargo, aunque se ha logrado reducir la brecha,

Tan solo en Popayán se necesitarán 9.200 viviendas nuevas en los próximos cuatro años. El grueso de esta demanda deberá concentrarse en vivienda de interés social ya que 86% de los hogares tiene ingresos mensuales iguales o inferiores a cuatro salarios mínimos (Forero, 2019).

Tabla 10. Proyectos de vivienda de interés social en Popayán

PROYECTO	ÁREA TOTAL CONSTRUÍDA	CONSTRUCTORA	UNIDADES	ÁREA CONSTRUÍDA	UBICACION/DIRECCION	FASE
LOMAS DE COMFACAUCA	47.000 m ²		257 viviendas	27 m ²	Variante Sur Carrera 51/ 2AN	Entregada
PARQUE DE LAS GARZAS	43.875 m ²	KROMO constructores	800 Aptos	47.46 m ²	Popayán- Vía a El Tambo	Escrituración
VALLE DEL ORTIGAL	72.663 m ²	KROMO constructores	800 Aptos	44-45m ²	Variante sur vía a Pasto	Terminado
TORRES DE LA COLINA	8.765,52 m ²	KROMO constructores	160 Aptos	47.46 m ²	Popayán- Vía a El Tambo	Preventa
BOSQUE DE LAS GARZAS	19.722,42 m ²	KROMO constructores	360 Aptos	47,46 m ²	Carrera 52 C/ Calle 5ta – Vía a El Tambo	Preventa
MIRADOR DE LAS GARZAS	46.36m ²	KROMO constructores	480 Aptos	42.20m ²	Carrera 52 C / Calle 5ta – Vía a El Tambo	En construcción
MANANTIAL DE LAS GARZAS	45.00 m ²	KROMO constructores	200 Aptos	40.98 m ²	Carrera 52 C con Calle 5ta – Vía a El Tambo	En construcción
ATARDECERES DEL CAUCA	5.460 m ²	KROMO constructores	60 casas	89 m ²	Carrera 48 con Calle 3	Terminado

Fuente: KROMO Constructores. DOS Constructores. Constructora IC. GRACOL. INGENIES & IDECAM.

Por lo tanto, “ciudades como Popayán deben fijarse la meta de habilitar como mínimo 100 hectáreas de suelo para los próximos 4 años, que cumplan con todas las normas técnicas y tengan acceso a servicios públicos” (Forero, 2016). En cuanto el inventario de terrenos para vivienda de interés social (Anexo 8), se estima alrededor de 277.95 hectáreas distribuidas en las zonas: norte, oriente, nororiente y suroccidente (POT, 2002: 68). Sin embargo, en este documento se establece que hasta 2009 las hectáreas de uso residencial a nivel urbano eran 592, 84 y 234,35 en calidad de expansión. En total y hasta esa fecha, se contemplaron 827.19 hectáreas para uso residencial.

Para 2019 Camacol se refirió a los más de “49.000 subsidios de “Mi Casa Ya” a la cuota inicial y a la tasa de interés que se han asignado, esto es, 56% de lo que se ha asignado desde la creación del programa en 2015. Tal número de subsidios implica una inversión por más de \$1,5 billones. Por ejemplo, durante el año pasado 32.789 familias pudieron comprar su vivienda gracias a los subsidios del Gobierno” (La República 2020). De manera que las familias con ingresos básicos y capacidad de ahorro tienen mayor probabilidad de acceder a vivienda de interés prioritario,

mientras aquellas con mayor número de miembros, más edad y elevados pagos en el arriendo tenían menor probabilidad.

Por eso, la importancia de analizar los determinantes socioeconómicos y financieros que inciden en el acceso efectivo a vivienda en los hogares subsidiados para el caso colombiano (Carvajal, García y Cotte 2015). Como ya lo había señalado,

(...) la carga de una vivienda nueva sin equipamiento necesario y opciones de accesibilidad tan bajas supera la resiliencia económica. Persiste el conflicto familiar y vecinal, situación que resulta de aglutinar en apartamentos a familias de extrema pobreza para que desarrollen una relación de convivencia muy estrecha” (Gómez et. al. 2018)

<http://www.construnoticias.com/colombia/propiciar-la-vis-debe-estar-en-la-agenda-de-los-candidatos-del-cauca-presidenta-de-camacol/>

Por lo tanto, es indispensable prestar atención al ciclo de vida de los proyectos, en su fase de pre-inversión, inversión y operación porque la asignación y venta de las viviendas debe permitir una evaluación de resultados (Nieto 1999, 29).

Capítulo 3

Trayectorias Interurbanas e Interbarriales

Este capítulo, constituye un estudio sobre las trayectorias residenciales de familias caucanas durante el periodo 2010- 2020 hacia la ciudad de Popayán. Precisamente porque se pretende analizar los recorridos que hacen parte de las estrategias y las decisiones económicas de los hogares debido a “la trama que se teje alrededor de dichas experiencias” (Di Virgilio 2009) como las de habitar, las cuales son indispensables para distinguir los procesos impulsores de movilidad habitacional. Para ello se identifica primero, los incidentes que configuran procesos de desplazamiento a nivel departamental y las características de atención a la población.

Segundo, se reconocen las particularidades sobre las migraciones de población rural que busca localizarse en una de las ciudades más cercanas, así como también se encontrarán personas que en función de su experiencia opten nuevamente por un área rural y en última opción la movilidad hacia un área urbana. Esto, porque algunos tienen pocas expectativas a la hora de plantearse una nueva vida en las áreas urbanas, precisamente porque en ellas existe la posibilidad de terminar en condiciones precarias o por el contrario, hacer parte de las zonas donde la pobreza aumenta.

Bajo este panorama, los elementos determinantes en la selección de entrevistados fueron personas mayores de edad, habitantes del sector del Valle del Ortigal y cuyos perfiles se caracterizaron también por ser migrantes de otras áreas rurales del departamento del Cauca. En términos generales este capítulo se constituye por dos apartados, el primero de ellos indica un análisis de las trayectorias interurbanas resultado de eventos de desplazamiento forzado o procesos de migración voluntaria. El segundo, evalúa las trayectorias interbarriales entendidas como el cambio de vivienda, los lugares y el número de cambios de residencia, en este caso, llevadas a cabo por parte de damnificados por ola invernal o la búsqueda de vivienda económica.

3.1. Trayectorias interurbanas

Para evidenciar el comportamiento migratorio local se construyó bajo los criterios de movilidad residencial, cuadros con información desagregada a partir del censo poblacional de 2018. La variable de trayectorias habitacionales fue elegida porque permite sustentar la importancia de reconocer los vacíos de conocimiento existentes sobre los atributos de la

densidad y magnitud del proceso migratorio con las condiciones del espacio rural- urbano y local; aunque se distinguen a penas a sus protagonistas y algunos elementos. La utilización de los indicadores responde a la pertinencia que le sustenta dentro de las funciones esenciales de los censos, además de que su uso va con el fin de optar por la formulación de políticas, planificación y administración a nivel nacional.

Es así como expresan la relación existente entre municipios del departamento del Cauca y la ciudad de Popayán, dado que los municipios adyacentes, son impulsores de migración. Por lo tanto, el estado de la circulación de personas entre municipios del departamento del Cauca y su capital Popayán durante 2010-2020, se evaluó a partir de los microdatos del DANE sobre el lugar de nacimiento porque se hace necesario reconocer los lugares de procedencia y lugares de residencia anterior. Por lo tanto, se han incluido los lugares de residencia hace 5 y 12 meses en tanto que sustentan la importancia de indagar por los espacios de procedencia y de establecimiento final. Además del motivo de cambio de residencia que manifiestan los entrevistados, cuyos perfiles en este caso favorecen el reconocimiento de circunstancias de desplazamiento y migración.

3.1.1. Lugar de nacimiento

En primer lugar, conviene caracterizar los resultados del censo nacional de vivienda 2018 en el departamento del Cauca, el cual incluyó a 432.493 hogares, 96.983 hogares en el municipio de Popayán y 31.120 hogares en la comuna 9 del mismo municipio. Estos datos, a nivel global expresan niveles de observación censal y el objetivo de no sólo contar a la población, sino también brindar herramientas para la planificación, gestión y decisiones político-administrativas a partir de información sociodemográfica.

Precisamente, el objetivo de la pregunta sobre el lugar de nacimiento es meramente administrativo aunque si de investigación en migración se trata, tiene la opción de establecer series temporales y se encuentra en todos los censos. Sin embargo,

(...) el movimiento desde el lugar de nacimiento hasta el lugar de empadronamiento, que ha ocurrido en cualquier momento del pasado de cada persona, presenta limitaciones para su tratamiento como medición de migración. La más importante es que esta medición está afectada por la mortalidad de las personas, de manera que los movimientos que tuvieron lugar en momentos más alejados del pasado tienden a estar subrepresentados” (Martínez 2001,51).

Así, la información desagregada para el área de la comuna 9 de Popayán con respecto al lugar de nacimiento de los entrevistados, permite aseverar que el 51,4% de las personas entrevistadas son payaneses, es decir 15.992 personas. De ahí, un 47,3% son foráneos con 14.726 individuos y 0,6% son de otro país, es decir 179 personas respectivamente (tabla 10).

Tabla 11. Lugar de nacimiento

LUGAR DE NACIMIENTO	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
En este municipio	15992 51,4%	31335 64,5%	156585 56,5%
En otro municipio de Colombia	14726 47,3%	16499 34,0%	115695 41,7%
En otro país	179 ,6%	177 ,4%	1444 ,5%
No informa	223 ,7%	565 1,2%	3546 1,3%
TOTAL	31120 100,0%	48576 100,0%	277270 100,0%

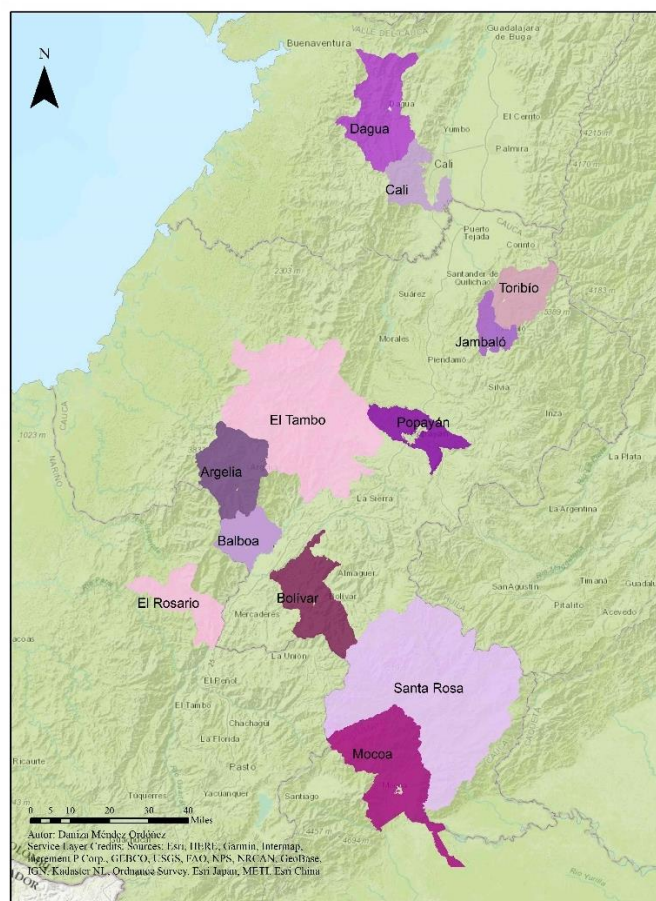
Fuente: DANE Censo Poblacional 2018.

Cabe resaltar que las personas que no informaron, consideraron no relevante el hecho de proporcionar esta información; incluso son beneficiarios de vivienda social pero no desean reconocer su lugar de origen. Esto revela que existe una numerosa población que ha decidido migrar desde su lugar de origen, lo que afecta en las oportunidades a las cuales puedan acceder, sobre todo si su migración es forzada. De lo contrario si la migración es voluntaria, las posibilidades de lograr calidad de vida aumentan, en tanto existe consenso en el grupo familiar para realizar la migración de un área rural a una urbana y existe también solvencia económica para hacerlo.

Por lo tanto, esta información es indispensable a la hora de acceder a beneficios sociales, en tanto que son estadísticas vitales para implicación de del crecimiento poblacional y la planificación urbana. Para la CEPAL, esta información “es un aporte importante para la formulación de políticas relacionadas con la migración y las cuestiones conexas de prestación de servicios a los migrantes” (2010, 128). Convirtiéndose entonces en un tema básico en donde es muy corta la diferencia existente de la población sin definir, esto deja claro que prácticamente la mitad de la población en la zona ha migrado de su lugar de origen en busca de mejores oportunidades y calidad de vida, que ha dado como resultado la obtención de una vivienda social.

A partir de las entrevistas, se pudo obtener que los jefes de hogar se caracterizan por ser oriundos de los siguientes municipios del Cauca. De norte a sur se distinguen los siguientes lugares de procedencia: Dagua y Cali en el Valle del Cauca, Toribío, Jambaló, Popayán, El Tambo, Argelia, Balboa, Bolívar y Santa Rosa, en el Cauca. El Rosario en Nariño y Mocoa en el Putumayo (Ver gráfico.9).

Gráfico 8. Lugar de procedencia



Fuente: Elaborado a partir de Trabajo de campo (2021)

Los entrevistados, comentaban el resultado de su desplazamiento y aseveraban siempre que la búsqueda de un mejor lugar, siempre fue su motivo para migrar: “Yo soy de Dagua Valle, las loqueras de mi mamá, se vino a vivir al El Tambo con un señor, yo tenía 5 años y luego me vine a vivir aquí a Popayán en busca de mejores oportunidades” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Sulderly Areiza. En conversación con la autora, febrero de 2021).

Otras personas comentaban lo siguiente: “Soy de Cali, migré con mi esposo porque había pocas oportunidades, soy beneficiaria del Sisbén” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal,

Leydi Ramírez. En conversación con la autora, febrero de 2021). Su diferencia se ve marcada porque provienen de una ciudad que hace parte del sistema económico de ciudades colombianas, en donde los índices de desempleo no son tan severos, igual se movilizan las personas porque los empleos son difíciles de conseguir si igual no se tiene una educación básica y técnica, mucho menos experiencia laboral.

Por otra parte, la persona que manifiesta ser desplazada de Toribío: “Nací y me desplazaron de Toribío, la historia prefiero no contársela” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Luz Dary Galíndez. En conversación con la autora, febrero de 2021), a partir de lo anterior, queda claro que esta persona estuvo presente en alguna de las 32 incursiones guerrilleras en este municipio entre 1965 y 2013. De hecho, según el Centro de Memoria Histórica este municipio ha tenido 32 acciones guerrilleras, de ellas 8 tomas y 24 ataques (2016, 46); convirtiéndose en el primer municipio que ha tenido el mayor número incursiones guerrilleros en el territorio colombiano.

En el caso de Jambaló, la entrevistada refiere lo siguiente: “Soy desplazada de Jambaló-Cauca, no puedo contarle mi historia porque por el código de víctimas no puedo brindarle más información” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Luz Dary Puyo. En conversación con la autora, febrero de 2021). Esto tiene soporte en el artículo 29 de la Ley de Víctimas, donde ellas deben:

Brindar información veraz y completa a las autoridades encargadas de hacer el registro y el seguimiento de su situación o la de su hogar, por lo menos una vez al año. [...]Las autoridades garantizarán la confidencialidad de la información [...] suministrada por las víctimas y de manera excepcional podrá ser conocida por las distintas entidades para lo cual suscribirán un acuerdo de confidencialidad respecto del uso y manejo de la información (27).

Por lo tanto, es viable la respuesta de la entrevistada sobre la limitada información que puede brindar sobre las circunstancias que le llevaron a desplazarse. Sin embargo es la única que manifiesta esta reticencia, porque los demás entrevistados, cuentan su circunstancia sin dar a conocer la existencia de esta ley, aunque es bien conocida.

Otro municipio que ha tenido fuerte presencia e incursión guerrillera ha sido El Tambo y una de las entrevistadas cuenta que escapó “porque un grupo insurgente andaba atrás de mí,

porque querían enfilarme en sus tropas, vieron potencial en mí, pero decidí a tiempo salir de mi municipio, irme para Cali y bueno, volví muchos años después a Popayán (Entrevista al Líder comunal y residente del Valle del Ortigal, Libardo Zambrano. En conversación con la autora, febrero de 2021). El contexto de este desplazamiento puede estar incluido dentro de las 20 incursiones en el municipio, de ellas, 8 tomas y 12 ataques guerrilleros (Centro de Memoria Histórica 2013, 46).

Incluso se suma el caso de Claudia, quien comentó que a su “papá lo mató la guerrilla en El Tambo, en el 2002. En ese momento yo ya estaba en ese tiempo aquí en Popayán, llevaba viviendo un añito. Me vine de allá buscando mejores oportunidades” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Claudia Risueño. En conversación con la autora, febrero de 2021). De manera que se trata de casos donde el conflicto armado ha incidido reiterativamente en incursiones armadas y por ende, maximización del desplazamiento.

Así como también el municipio de Toribío, le sucede Caldon y posteriormente, Argelia con 25 incursiones, de ellas 4 tomas y 21 ataques, en donde una de las entrevistadas comentó lo siguiente: “Nosotros somos desplazados del municipio de Argelia-Cauca, salimos de allá hasta aquí a Popayán después de una incursión guerrillera, después de eso no teníamos nada y llegamos aquí para salir adelante. Tuvimos que ser fuertes” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Patricia Paz. En conversación con la autora, febrero de 2021).

Actualmente en Argelia los habitantes “recuerdan con nostalgia que, hace cuatro años, tras la firma del Acuerdo de Paz, se levantaron por primera vez con esperanza” (Diarios Semana Rural, 2021). También tienen en cuenta que el año pasado -2020- alrededor de 100 personas fueron desplazadas y en marzo del presente año, más de 2.000 fueron desplazadas del corregimiento de El Plateado en el municipio de Argelia (El Espectador, 2021). Por lo tanto la población civil opta por migrar, en tanto que no encuentran respuesta y atención oportuna a las víctimas, más aún cuando consideran que Argelia es un pueblo retrato del conflicto.

Por otra parte, el municipio de Balboa presentó 12 casos y al estar cercano este municipio al de Argelia, mantienen la misma dinámica del conflicto armado. De ahí que otro entrevistado señaló: “Nosotros nos vinimos de Balboa, en 2006 porque la zona de abajo de El Mango (Argelia) se complicó bastante, hubo enfrentamientos entre grupos armados. Mi papá decidió salir con nosotros porque estos grupos reclutan jóvenes, en si somos 4 varones y a mi otro

hermano ya estaba metido en eso, le gustaban las armas. Dijo mi papá antes de que se lo lleven o lo convenzan de algo, decidió vender las tierras muy barato”. (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Edinson Ortega. En conversación con la autora, febrero de 2021).

Vale la pena señalar que entre el corregimiento de El Mango perteneciente al municipio de Argelia y la cabecera municipal de Argelia, la distancia es de 10,9km cuyo recorrido se realiza en 26 minutos, se ha caracterizado por ser:

Un punto negro situado en la jurisdicción del Frente 60 de las Farc. [...] En los últimos tres años las Farc atacaron 70 veces el pueblo. Alejandro Pinzón, comandante de la Brigada 29 del Ejército, dice que todo aquello tiene que ver con la obstinación de la guerrilla por sacar a la Fuerza Pública. En los mapas del narcotráfico, El Mango está ubicado en un paraíso para el cultivo y procesamiento de drogas: el cañón del río Micay, una extensión de tierra retorcida entre la cordillera, que empieza en Nariño y termina en el Pacífico (Diario El País, 2013).

De lo anterior, queda referirse que este accidente geográfico termina convirtiéndose en cómplice de los grupos armados, porque el difícil acceso no permite la erradicación de cultivos de coca de manera manual o por medio de aspersión y mucho menos la localización satelital. En el caso del municipio de Bolívar, se presentaron 11 incursiones guerrilleras las cuales responden además a la “intención de consolidar redes sociales que respaldaran la plataforma política” (Centro de Memoria Histórica, 45). Una de ellas representó el desabastecimiento de agua y energía en la cabecera municipal (El Tiempo, 2001) y también la determinación de paro armado decretado por el Ejército de Liberación Nacional, ELN (Vanguardia, 2020). Con ese evento, sobreviven los siguientes relatos:

“Salí con mi familia de Bolívar en 2001 cuando las FARC tomaron el casco urbano, era nuestra vida la que estaba en juego” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Elena Gaviria. En conversación con la autora, febrero de 2021).

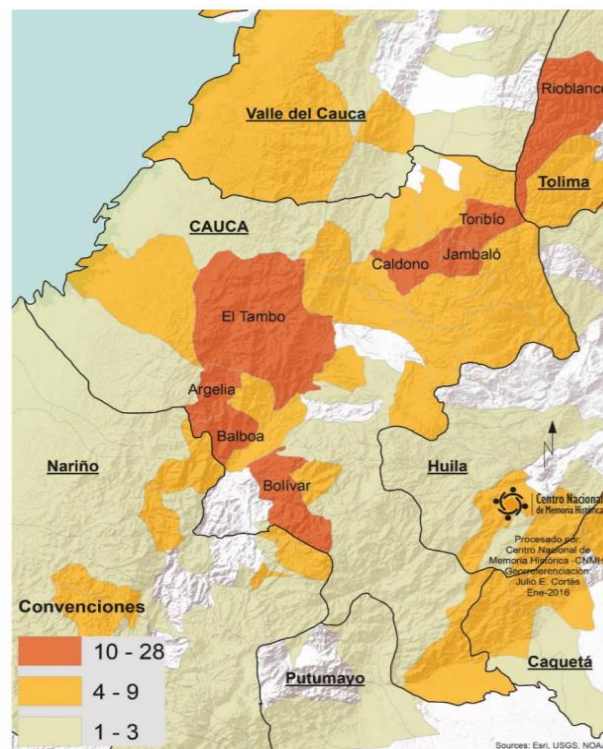
“Yo viví en Bolívar-Cauca, usted sabe que la violencia está por todo lado, en esos días vivía junto a un muchacho que era entrenado. Entonces, cuando los muchachos ya se van formando, los señores del monte los ven que ya sirven para cargar el fusil entonces ya vimos que las cosas no iban por ahí, usted sabe. ¡Porque nos amenazaron! Yo dije no, nosotros tenemos que tratar de salir a la ciudad porque acá hay más seguridad. Y usted sabe lo que pasa

cuando uno no hace lo que ellos dicen. Eso fue en 2006” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Jesús Azael Gómez. En conversación con la autora, febrero de 2021).

Igualmente, hubo un caso particular en donde el desplazamiento forzado fue el resultado de acusación de pertenencia a filas de grupos armados y falsa denuncia en contra de un miembro familiar. “En Santa Rosa tuvimos un problema de reconocimiento a una hermana mía. Un señor, funcionario público la acusó de que era de un grupo armado y eso fue muy duro, estuvo en la cárcel. El aprovechó su poder aunque tenía que responder por la alimentación de mi hermana. Aquí en Popayán la denunció y luego la cogieron aquí porque él la acusó que era una jefe guerrillera. Todos tuvimos que salir de allá, mi mamá era cabeza de familia y mi abuela nos recogió” (Einar Girón, conversación con la autora, febrero de 2021).

Entre tanto, vale señalar que las incursiones guerrilleras entre 1965 y 2013 según el Centro de Memoria Histórica en el departamento del Cauca fueron protagonizadas por las FARC con 244 incursiones, ELN 23, EPL 2, CGSB 13, M-195, CNG 3, Ricardo Franco 2, Disidencia M-19 2, Quintín Lame 4, sin especificar el actor armado 11, lo anterior para un total de 3009 incursiones guerrilleras (ver gráfico 9).

Gráfico 9. Incursiones guerrilleras en el Departamento del Cauca 1965-2013



Fuente: Centro de Memoria Histórica (2016)

En el caso de las personas desplazadas de Nariño, una de ellas argumenta que “el 26 de enero de 2007, estábamos con mi esposo y mi hija en una vereda, estábamos durmiendo y llegaron a golpear la puerta -no sabemos quién- y a mi esposo le dijeron: “Tiene 3 horas para salir”. Nos tocó dejar los animales, y salir, porque más era valiosa la vida de nosotros. (Yamile Yaza López, conversación con la autora, febrero de 2021). Mientras que las personas que migraron desde Putumayo, expresan que su movilización fue el resultado de “un desplazamiento forzado, donde nos quitaron a mi hermano y después supimos que estaba muerto, en 2004 salimos de Mocoa, Putumayo”, (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Magali Medina. En conversación con la autora, febrero de 2021).

Así, es pertinente decir que en 2020 los municipios anteriormente señalados hicieron también parte de las regiones más afectadas por el desplazamiento, donde según el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR): “Más de la mitad de los departamentos del país sufrieron de manera simultánea el impacto de distintas consecuencias humanitarias. El riesgo y la presión sobre la población civil aumentó considerablemente en varias regiones, pero paradójicamente esta realidad se invisibilizó” (RCN Radio, 2020). Se menciona invisibilización, dado que en estas áreas es mínima la presencia del Estado porque estos lugares de procedencia son municipios reconocidos por ser expulsores de familias debido a que tienen determinantes estructurales como la violencia sociopolítica, el conflicto armado, los cultivos ilícitos, la minería y la crisis de gobernabilidad.

La reconfiguración del poder, sobre la tenencia de la tierra es determinante en estas áreas puesto que implican el declive de la defensa de los derechos. En cuanto a Popayán, las personas oriundas de este municipio se han caracterizado por tener niveles bajos de accesibilidad y calidad de vida, por lo tanto se han movilizad. De esta manera, los entrevistados señalan en su mayoría, que salieron de su lugar de origen como resultado de amenazas, salvaguardando su vida y la búsqueda de bienestar.

3.1.2. Lugar de residencia

Ahora bien, en este apartado se alude al lugar anterior donde la persona residía antes de migrar, precisamente porque es necesario reconocer “la división administrativa mayor o menor, o el país extranjero, en que la persona residía inmediatamente antes de emigrar a la división administrativa en que ahora reside habitualmente” (Celade y Cepal 2010, 130).

La primera fecha de residencia se solicita a partir de la pregunta: ¿En dónde vivía hace 5 años? en la cual, la población de la comuna 9 respondió lo siguiente: En los últimos 5 años -es decir, en 2013- cerca del 82,9% de la población, vivía en esta comuna de Popayán y un 9,9% procedía de otro municipio colombiano, lo que quiere decir que 25.521 personas vivieron en esta comuna desde 2013. Mientras que 3.070 personas vivieron en municipios adyacentes a la capital caucana (ver tabla 12).

Tabla 12. Lugar de residencia hace cinco años

LUGAR DE RESIDENCIA HACE 5 AÑOS	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
No había nacido	1976 6,3%	3085 7,0%	15511 5,7%
En este municipio	25521 82,0%	36895 83,5%	225627 82,7%
En otro municipio de Colombia	3070 9,9%	3627 8,2%	25161 9,2%
En otro país	180 ,6%	145 ,3%	1547 ,6%
No informa	373 1,2%	455 1,0%	5055 1,9%
TOTAL	31120 100,0%	44207 100,0%	272901 100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018.

Por lo que se puede asumir, se registraron alrededor de 3.070 desplazamientos y ello permite enfatizar en procesos de desplazamiento forzado o búsqueda de mejores oportunidades respectivamente. Entre tanto, se indica también que 180 personas eran procedentes de otro país, es decir el 0,6%. Si comparamos esta información a partir de la tabla 12, con solo 1 año de diferencia (2017), podemos precisar el 95,2% de la población no es procedente de otro municipio, mientras que el 2,4% si lo es. Sin embargo, hay que tener en cuenta:

La capacidad de personas que para recordar con precisión su residencia habitual uno cinco años antes de la fecha del censo. En los países que levantan censos cada cinco años, para la mayoría de los empadronados será fácil relacionar la fecha pertinente con el momento del censo anterior. En otros casos, es más probable que se recuerde la situación del año precedente que la de hace cinco años (Celade y Cepal, 130).

En Colombia, la periodicidad de los últimos censos ha estado entre los 12 y 13 años respectivamente: 1993, 2005 y 2018. Por lo tanto, lo señalado por Celade y Cepal, respondería

a la respuesta de las personas que prefieren no informar. Mientras que a la pregunta: ¿En dónde vivía hace 12 meses? A partir de la información desagregada del DANE, el cuadro 3 nos permite conocer que 29.628 personas si vivían en el municipio, es decir un 95,2% en esta localidad, pero también un 2,4% se encontraban en otro municipio colombiano, es decir alrededor de 760 personas.

Tabla 13. Lugar de residencia hace 12 meses

LUGAR DE RESIDENCIA HACE 1 AÑO	COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
No había nacido	384 1,2%	625 1,4%	3122 1,1%
En este municipio	29628 95,2%	42233 95,5%	258129 94,6%
En otro municipio de Colombia	760 2,4%	981 2,2%	7442 2,7%
En otro país	117 ,4%	66 ,1%	848 ,3%
No informa	231 ,7%	302 ,7%	3360 1,2%
TOTAL	31120 100,0%	44207 100,0%	272901 100,0%

Fuente: DANE Censo Poblacional 2018.

Incluso esto refiere también a que el 0,4% es procedente de otro país y se estima que alrededor de 117 personas son ciudadanos venezolanos. Conforme las personas que no informan, pueden ser resultado de personas que no decidieron proporcionar su información, aun así, fueron alrededor de 231 personas que acumularon un 0,7%. En este sentido, los resultados recopilados a partir del Censo de 2018, han favorecido al entendimiento del proceso de migración interna local como parte de la movilidad y reconocimiento de las dinámicas de la población en un espacio territorial estudiado escasamente bajo las variables elegidas.

De hecho, los flujos migratorios rural-urbano y urbano-urbano evidentemente generan desafíos como el crecimiento desorganizado de las urbes, la disminución en la creación de ingresos, así como la búsqueda de caminos inclusivos y de integración. Entre tanto, al realizar esta pregunta a los entrevistados, veinte de ellos señalaron que vivían para ese momento en el Valle del Ortigal y uno, expresó que hace 24 meses se había pasado a vivir a este sector, a la casa de sus suegros, con la hermana de su mujer, su hija y su nieto.

3.2. Trayectorias interbarriales

En este apartado, las trayectorias interbarriales serán entendidas como los cambios en la localización residencial, porque dependen de la accesibilidad y expresan patrones de elección de lugar para vivir. Así como también, esta práctica socioespacial es entendida como el resultado de oportunidades cuando la ciudad se expande y favorece las disposiciones de viviendas nuevas y vacantes. De manera que la literatura latinoamericana, ha tomado parte en la investigación entendiendo las implicaciones que tiene el entorno en la familia a partir de sus características socioeconómicas y el carácter decisivo de las mismas.

Sobre esta base, para desarrollar la dimensión analítica se abordó la dimensión de los cambios de lugar de residencia para determinar los lugares más frecuentes de permanencia o paso habitacional.

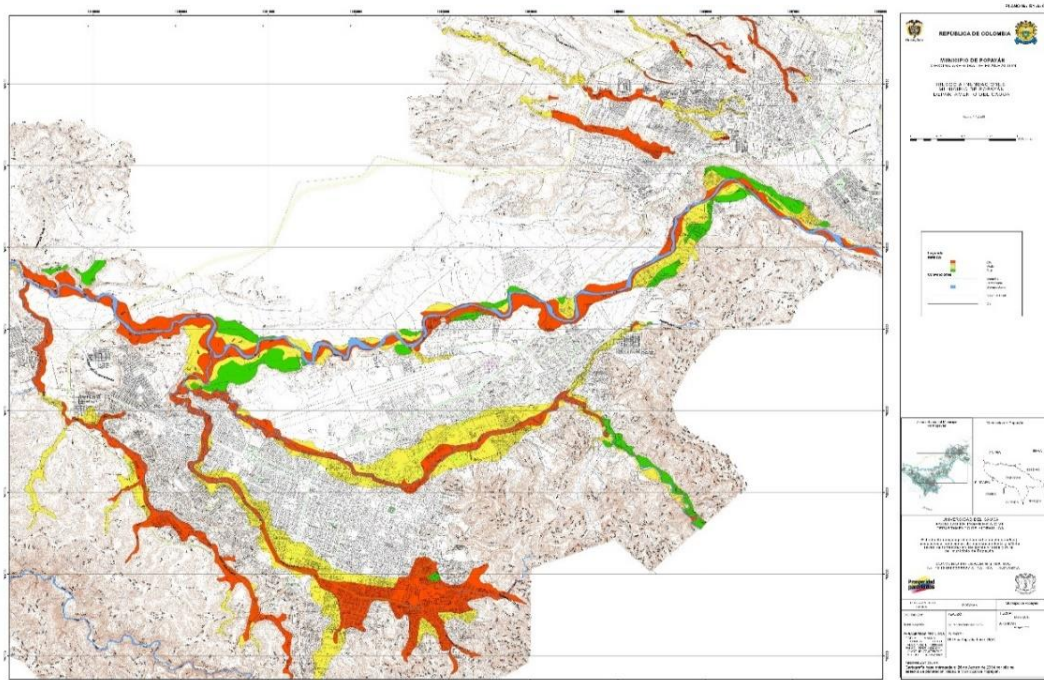
3.2.1. Cambio de lugar de residencia

Se visibiliza que los cambios de lugar de residencia a partir de los casos y entrevistas consultadas, es el resultado de reubicación a causa de ola invernal, situación que se aleja de cierta manera en la existencia de un proceso de toma de decisión de cambio residencial y elección de nueva vivienda, porque el cambio de residencia fue resultado de la reubicación por evento natural.

En este mapa de riesgo de Popayán (Ver gráfico 11), se evidencia un análisis del riesgo por colores, respectivamente con indicadores de zonas con riesgo alto, medio y bajo, en donde la clasificación de las zonas permite determinar la prioridad y el requerimiento de actuación para mitigar el riesgo de la población. Se considera que “cerca del 46.51% del área en riesgo, en la zona urbana, corresponde a un riesgo alto; el 42.19% a un riesgo medio y el 11.30% a un riesgo bajo” (Alcaldía de Popayán 2015, 13).

Una de áreas involucradas tiene contacto con el río Molino en el área centro-norte de color amarillo y rojo, cuya subcuenca atraviesa las comunas 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 donde es importante su meandro que colinda con el barrio Pueblillo además de otros meandros que se desarrollan sobre calles importantes de la ciudad, porque en tiempo de invierno se colapsan. Asimismo en su contacto con el río Ejido y su contacto las quebradas Los Sauces y Tejares, se aprecia un área que requiere atención porque las franjas lineales tienen a su alrededor asentamientos consolidados como el barrio Mis Ranchitos y Junín.

Gráfico 10. Mapa de Riesgo en Popayán



Fuente: Alcaldía de Popayán y Universidad del Cauca (2015)

En el sector del Plan Parcial Hacienda Chune, en donde se construyó el proyecto de vivienda social, se encuentra la quebrada Pubús y del río Cauca que cuenta con un riesgo por inundación moderado, “debido a que el exceso de contaminación residual proveniente de las actividades urbanísticas del barrio los Faroles y a la tala excesiva de árboles de la ronda, ha acrecentado durante épocas de lluvia, el nivel de las bancas de lodo, obstruya la plena circulación de las aguas” (Acueducto y Alcantarillado de Popayán, 2018).

La Quebrada Pubús, pasa por las comunas 6, 7 y 9, en el borde de su afluente alberga los barrios Villa del Sur desde su nacimiento, Chapinero, El Retiro, Solidaridad, Las Vegas, La Libertad, Los Campos y barrio Colombia, desembocando en el río Cauca. En esta subcuenca se encuentra población desplazada proveniente de municipios aledaños como, Cajibío, Timbío, El Tambo, Bolívar y Tierradentro, y departamentos como Huila, Valle y Putumayo. En 2006, existían alrededor de 17.000 desplazados ubicados en las distintas comunas, según la oficina de la Red de Solidaridad del municipio de Popayán (Alcaldía de Popayán 2006, 69).

Algunos de ellos presenciaron el fenómeno climático de “La Niña” que afectó a gran parte de Colombia entre 2010 y 2011, su magnitud afectó a las clases menos favorecidas y a las

personas más vulnerables, por lo que Popayán fue considerada zona de alta vulnerabilidad según la Corporación Autónoma del Cauca – CRC. Quien consideró que “una parte del agua lluvia se filtra en los suelos, otra fracción va a los cuerpos de agua o es absorbida por la vegetación, el agua de escorrentía superficial fluye hacia los diferentes drenajes hasta llegar a los cauces mayores” (2011, 21).

Lo que implicó en última instancia la reubicación de personas que se asentaban en la Quebrada Pubús por la inundación resultado de los fuertes vendavales en la región. Ante esta situación, Francisco Zúñiga ex secretario de Planeación del Municipio de Popayán, comentó:

Los asentamientos de la Quebrada Pubús, triunfaremos por la paz, todos esos que se han quemado e inundado varias veces. De esos sectores ubicados de toda la quebrada Pubús, a hoy ya van reubicados (650-720) personas. De todas maneras eso se ve igual. Buena parte de esa gente se reubicó en el Valle del Ortigal (en conversación con la autora, 2021).

Precisamente, el caso de Leidy Ramírez se destacó porque hizo parte de las beneficiarias de vivienda social en el proyecto Valle del Ortigal, porque su casa fue una de las 17 viviendas del asentamiento 11 de febrero que fueron arrasadas por las llamas en mayo de 2012 (El País, 2012). En conversación con la autora, Leidy comentó que “se quemaron los ranchos. Nuestro ranchito quedo afectado ahí, se nos quemó parte del rancho, fue muy triste” (febrero, 2021). Por lo tanto, aunque se buscó la reubicación de personas en este proyecto de vivienda social, lamentablemente la zona de la Quebrada Pubús hoy en día es ocupada por personas que siguen siendo desplazadas de otros municipios y llegan a ocupar espacios que han sido ocupados por otros.

Esto, desde “las primeras comunidades que llegaron a la zona, lo hicieron el 10 de marzo del año 2000. Fueron exactamente 4 familias las que dieron el primer paso, fundando un pequeño asentamiento al que llamaron Laura Mercedes Simmonds” (El Liberal, 2013). De aquí se puede resaltar el trabajo previo a la reubicación de las familias, porque el Proyecto de Saneamiento Básico y Atención Ambiental para la Quebrada Pubús con Asentamientos Subnormales, desarrollado a través del convenio entre la Alcaldía de Popayán, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Popayán -División Ambiental- y la Fundación Pro-Cuenca Río Piedras, convocó a doce lideresas residentes de los asentamientos:

La Gran Conquista, Laura Mosquera Simmonds, Nuevo Futuro, Solidaridad II, Linda Payanesa, San Francisco, Pubús, Triunfaremos por la Paz y Juan Pablo II, quienes desde hace cuatro meses vienen siendo capacitadas en la recuperación de la cuenca a través del trabajo comunitario y en el diseño de un plan de manejo parcial de la quebrada Pubús [...] que permita la recuperación definitiva de las zonas de protección de esta (Diario El Liberal, 2004).

Esto, porque el diagnóstico resultante, favoreció al reconocimiento de la situación actual de la cuenca hídrica, así como también el manejo posterior a los residuos orgánicos y a las basuras. Sumado a ello, se han propuesto el establecimiento de un proyecto donde se controlen las plagas, con la participación de mujeres y los niños líderes de la zona.

Aunque también se han reconocido dificultades como la importancia de abandonar la zona pero también la forma como los asentamientos están destruyendo los humedales en el lado izquierdo y el lado derecho que está siendo utilizado como escombrera por parte de los residentes. Según Janeth Mosquera: “El propósito es hacer de la recuperación de la parte media de la quebrada Pubús, un proyecto piloto para Popayán y el Cauca. Por esta razón, esperamos que los gobiernos municipal y departamental, nos brinden el apoyo necesario para continuar” (Diario El Liberal, 2004).

La administración municipal por su parte, se ha planteado la creación de un parque lineal sobre la zona proyectado en el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial, pero de ello aún se ha avanzado en alrededor de setecientas reubicaciones como se comentó anteriormente. Esto, porque el dilema de la reubicación de los asentamientos, reside en “un valor de 30 mil millones de pesos. Un presupuesto muy alto que no se tiene en este momento” (El Liberal, 2013). Y donde “Los que han sido beneficiarios del INCODER con tierras para cultivar y hacer su casa, continúan en los viejos ranchos con el fin de obtener otras ayudas” (El Liberal, 2013).

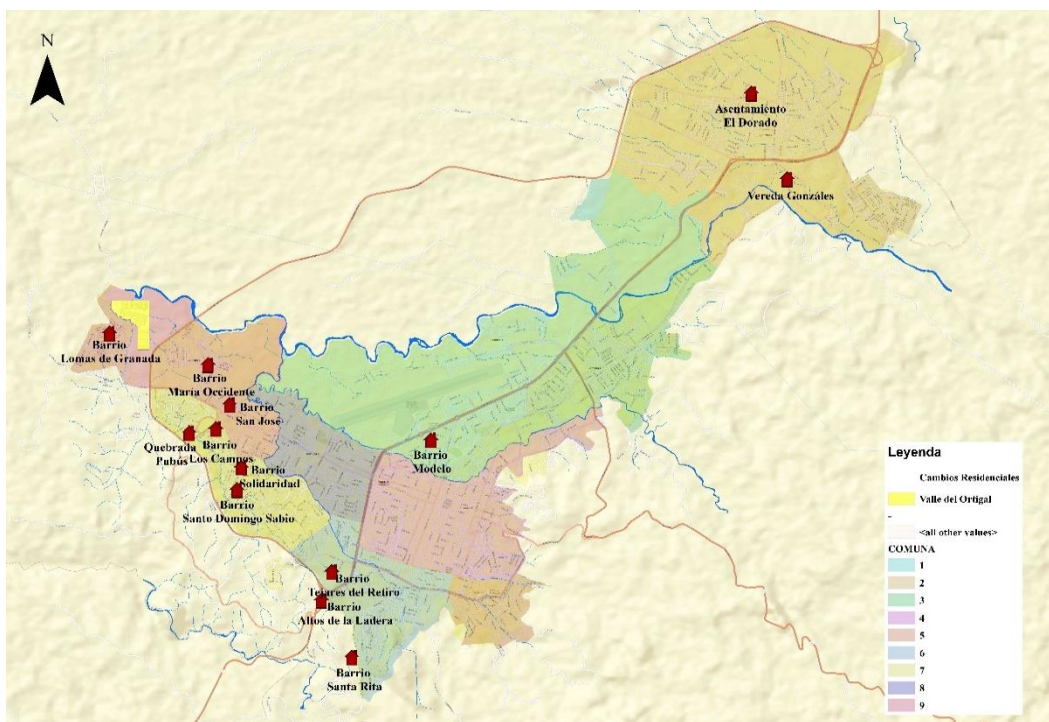
Hoy en día, no se revela más información sobre cómo va el proyecto, el anterior año el cubrimiento de noticias mostró las implicaciones de un vendaval que causó inundaciones y deslizamientos (El Espectador, 2020). Sin embargo, se ha tenido en cuenta la vulnerabilidad de las zonas precisamente porque el riesgo también va más allá de la presencia de población humana, por el interés que se ha establecido en el área de la zona de riesgo para el desarrollo

del Parque Lineal. Esto, debido a su atractivo para cubrir la necesidad de áreas de esparcimiento para los ciudadanos, como sucede con el proyecto Valle del Ortigal.

En última instancia, es preciso señalar que el proyecto Valle del Ortigal está ubicado en una zona cuya característica desde el POT Plan de Ordenamiento Territorial se considera de “Amenaza baja y muy baja por deslizamiento y zona que no presenta susceptibilidad por inundaciones, no se encuentra en áreas o zonas de protección ambiental y el suelo clasificado como de protección en el POT o en los instrumentos que lo desarrollen y complementen. [...] no se localiza en zonas declaradas como de alto riesgo no mitigable identificadas en el POT”. (Curaduría Urbana 1 de Popayán, Resolución N°4875 de 2013, 25).

En cuanto a los lugares de residencia anteriores al proyecto de vivienda social Valle del Ortigal (ver gráfico 12.), se caracterizan los barrios Lomas de Granada, María Occidente y San José, de la Comuna 9, que pocas veces se le tiene en cuenta en los planes de obras y tiene “calles en pésimo estado a las que calificó de trochas. Además de recordar que en temporada alta de lluvias, varias de estas se convierten en verdaderas piscinas” (Diario del Cauca, 2019).

Gráfico 11. Lugares anteriores a la residencia final en el Valle del Ortigal



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

Quienes salieron de este espacio fueron favorecidas con el subsidio de vivienda, porque eran personas cuyo antecedente de desplazamiento forzado e incursión armada desde su municipio de origen, optaron después por su cambio de residencia a partir de la búsqueda de oportunidades o si bien a partir de sus recursos económicos para establecerse en el barrio previo a su instalación en las viviendas de interés social.

En cuanto al barrio Los Campos, Santo Domingo Sabio, Solidaridad, 11 de febrero en la Quebrada Pubús pertenecientes a la comuna 7, se caracterizan según sus habitantes, por “la necesidad de combatir la drogadicción, buscar estrategias para contrarrestar el fenómeno del pandillismo, e intervenciones que permitan fortalecer la seguridad ciudadana” (Extra-Cauca, 2016). Para ello se ha dispuesto la estrategia de seguridad: Comando Situacional, mediante jornadas preventivas y disuasivas con el apoyo de unidades de policía (Policía Nacional, 2016).

Las personas provenientes de estos barrios se localizaron en ellos porque son el resultado de desplazamientos forzados, incursiones armadas y reubicación por ola invernal.

Los barrios Tejares del Retiro, Altos de la Ladera y Santa Rita pertenecientes a la comuna 6, “nacieron del esfuerzo popular de la población, porque la necesidad de vivienda los instó primero a organizarse y luego a legalizar su situación. Al expandirse la Comuna, aumenta la población, para el año 2009 hay 20.750 habitantes factor que incide en las condiciones socioeconómicas de la gente y dificulta la satisfacción de las necesidades básicas” (Colombia aprende, 2016).

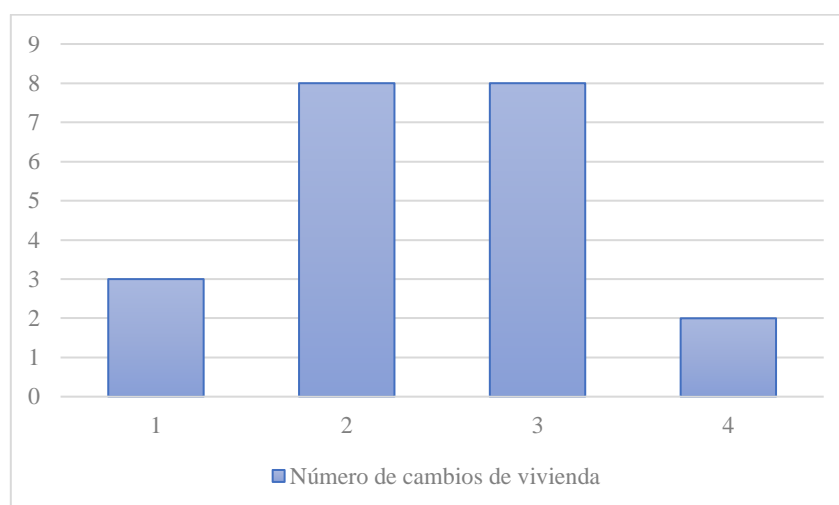
Quienes vivieron ahí, justifican que son barrios con pocas oportunidades y donde aquellos que tienen escasos recursos optaron a partir de sus antecedentes de desplazamiento, buscar la forma para ser beneficiarios de vivienda social. Aquellos que son provenientes del asentamiento El Dorado y Vereda Gonzáles barrios pertenecientes a la comuna 2, manifestaron que son lugares con una difícil situación porque se encuentran en la vía antigua del Ferrocarril la cual se desea recuperar por parte de la administración municipal para la construcción de una doble calzada. Por lo tanto:

Este es un problema que ya lleva casi 20 años, desde que se empezaron a ocupar ilegalmente los terrenos. [...] El lote del Chamizal, es un terreno ubicado en el sector, que se prometió para que las personas asentadas, pudieran construir una vivienda digna, entregándoles un lote

legalizado. Sin embargo, durante la actual administración se decidió hacer el proyecto de vivienda María Gracia, [..]Pues quien quiera acceder a ella, debe tomar un crédito con el Fondo del Ahorro, que implica: tener unos ingresos fijos y no estar reportados en Data crédito. Las personas de estos asentamientos viven del rebusque y no cuentan en su mayoría con empleos fijos, además muchos de ellos están reportados en el sistema de créditos, por deudas pasadas (Diario Extra, 2019).

Mientras que la familia que vivió en el barrio Modelo de la comuna dos un tuvo un entorno más tranquilo precisamente porque en toda esta comuna se encuentra el área más comercial del municipio e incluye la zona de mejor valor en uso de suelo urbano. Es quizás la más desarrollada a nivel de vías economía local.

Gráfico 12. Número de cambios de residencia



Fuente: Trabajo de campo (2021)

Respecto a los cambios de residencia (ver gráfico 13), los entrevistados señalaron que han realizado alrededor de dos o tres cambios. Uno de esos cambios tiende en términos generales a ser el primer cambio residencial al momento de migrar por primera vez desde el área rural a la urbana. Los demás cambios, fueron realizados como parte de la búsqueda de mejores oportunidades, a pesar de ello, no manifiestan algún apego a la vivienda anterior, teniendo en cuenta que algunas de ellas se encontraban en zonas de riesgo y ubicadas en lugares poco atendidos por parte de la administración municipal. Mientras que en un solo caso, la vivienda anterior estaba bien ubicada con respecto a una geografía de oportunidades.

Capítulo 4

Trayectorias Interbarriales y cotidianas

En este apartado se analiza el proyecto de vivienda social Valle del Ortigal ubicado en la comuna 9 de la ciudad de Popayán, precisamente porque es uno de los proyectos que fue construido para mitigar el déficit de vivienda social en la región. Así mismo, se evalúa el nivel de hacinamiento en las viviendas como parte de las trayectorias interbarriales abordadas en el capítulo anterior, donde los habitantes expresan sus perspectivas en el tiempo presente del hogar y en las condiciones del hábitat (Di Virgilio 2009, 83).

Igualmente, se indaga por las trayectorias cotidianas derivadas de patrones de movilidad geográfica diaria y esto a su vez, revelando la accesibilidad a derechos socioespaciales básicos. En tanto que es importante reconocer las dinámicas y experiencias vitales tanto individuales como colectivas; de hecho, este apartado incluye la inserción laboral derivada de los relatos de vida de migrantes rurales en el proyecto de vivienda social: Valle del Ortigal.

4.1. El proyecto de vivienda social, Valle del Ortigal

El Valle del Ortigal es un proyecto de urbanización y construcción de vivienda social localizado en el sector previo al Plan Parcial Hacienda Chune al sur occidente de la ciudad de Popayán, en la vía que dirige hacia el municipio de El Tambo. Alberga 800 familias en el área de los apartamentos constituidos en 20 torres y 844 familias en el área de viviendas multifamiliares, todos entregados en 2014 por parte del ministro de vivienda, ciudad y territorio German Vargas Lleras.

Para la aprobación de este proyecto por parte del curador urbano, se tuvo en cuenta una distribución de 41 manzanas para vivienda unifamiliar individual y 20 manzanas para el emplazamiento de vivienda multifamiliar en altura, con ello la construcción de mil seiscientos cuarenta y cinco unidades 1.645 de vivienda de interés prioritario. Así, este es un proyecto caracterizado por ser un “hábitat gratuito para familias en condición de vulnerabilidad, donde el 50% de sus residentes han sido desplazados por la violencia y el otro 50% es subdividido entre el 25% de hogares afectados por la ola invernal y un 25% de familias registradas en la Red Unidos” (Alcaldía de Popayán – Departamento de planeación – Acta No 136 de 2014).

Bajo la resolución 4875 del 7 de febrero de 2013 se otorgó la aprobación al proyecto de urbanización y construcción en modalidad de obra nueva, localizado en el sector Plan Parcial Hacienda Chune, en el sector urbano del municipio de Popayán.

Gráfico 13. Proyecto de Vivienda Social, Valle del Ortigal



Fuente: Kromo Constructores (2016)

Este proyecto favoreció a 1.645 hogares que hacían parte del déficit de vivienda que se venía evidenciando desde 2005 cuando “el total de hogares en Popayán encontrados fue de 67.424, de los cuales en déficit se encontraba en 16.808, es decir el 25%. De estos, 10.663 personas están registrados que demandan vivienda y 6.145 hogares creen que necesitan un hogar” (Diario del Cauca, 2013) según el Censo Nacional de Población y Vivienda de ese año.

Es un proyecto que incidió en la disminución del déficit cuantitativo y cualitativo en 2018 que expresó las mayores concentraciones en las comunas 2, 5, 6 y 7, debido a que son parte de las áreas con mayor densidad del municipio y que a su vez, se convierten en un reto para los entes gubernamentales quienes deben implementar políticas para reducir el déficit de vivienda en la ciudad (Ver gráfico 1). Sin embargo, la oferta de vivienda en Popayán se ha caracterizado porque se estableció fuertemente en la zona sur de la ciudad exceptuando que en la zona norte, se establecieron dos proyectos:

Ciudadela Las Guacas y Ciudadela San Eduardo, por lo tanto “la suma total de los proyectos de vivienda de interés prioritario adjudicados en los últimos 8 años da un total de 5.771 viviendas; si se tiene en cuenta que las cifras del déficit para estratos 1 y 2 son de 22.712, [...]

se concluye que estos proyectos no logran abarcar o no ha podido cubrir ni el 25% de la deficiencia en tenencia de vivienda en el municipio” (Sinisterra 16, 2019).

Lo anterior demuestra cómo sigue siendo escasa la oferta de vivienda, de manera que el fenómeno de la tenencia de tierra se vuelve determinante a la hora de evaluar el acceso a la misma y sobre todo, porque aún con la construcción de vivienda, se sigue agudizando el déficit a nivel cualitativo y cuantitativo. A pesar de que el Valle del Ortigal es una solución habitacional del extremo occidental de Popayán que hace parte de los catorce barrios que tiene la comuna 9, donde se encuentran alrededor de 11.342 viviendas (DANE, 2018). En este sentido las viviendas del Valle del Ortigal, fueron las viviendas que se entregaron por parte del gobierno nacional, que hicieron parte de las 100mil viviendas gratuitas o en especie.

Como señalamos en el capítulo 2, este proyecto hizo parte del programa donde básicamente los municipios entregaban un lote urbanizado y el gobierno les construía las casas, seleccionaban desde el gobierno a los beneficiarios que maneja el DNPS Departamento Nacional de Prosperidad Social. De manera que “todo lo que es vivienda gratis, lo selecciona el gobierno nacional, a gran diferencia de VIPA y “Mi Casa Ya” en donde el que cumple, entra” (Entrevista a la secretaria de Infraestructura de la Gobernación del Cauca, Gloria Marmolejo. En conversación con la autora 15 de febrero 2021). Es un proyecto donde la normativa a ser aplicada a los ciudadanos beneficiarios,

Tienen unas limitaciones de arrendar, de vender, de hipotecar las viviendas de acuerdo con lo contemplado en la **Ley 1537 del 2012**, donde ellos quedan por 10 años en donde no pueden vender, ni hipotecar, ni arrendar las viviendas so pena que se haga revocatoria del subsidio” (Entrevista con Gloria Marmolejo, 15 de febrero 2021).

Una vez vencido ese plazo la entidad otorgante del subsidio de vivienda tiene un:

Derecho de preferencia para la compra de los inmuebles en el evento en que el propietario decida vender su vivienda. En consecuencia, los propietarios deberán ofrecerlos en primer término a las entidades mencionadas, por una sola vez, cuyos representantes dispondrán de un plazo de tres (3) meses desde la fecha de recepción de la oferta para manifestar si deciden hacer efectivo este derecho, y un plazo adicional de seis (6) meses para perfeccionar la transacción (Ley 1537 del 2012, art 8, capítulo III).

En caso de que el beneficiario desee continuar viviendo en el proyecto, tiene la posibilidad de constituir un patrimonio familiar que convierte el bien inmueble en un subsidio de vivienda inembargable según los términos de los artículos 60 de la Ley 9ª de 1989 y 38 de la Ley 3ª de 1991. También se contempla en esta última ley, que en caso de que exista una falsedad en documentos y requisitos, el ente gubernamental correspondiente tiene la potestad restituible del subsidio o también puede revocar este subsidio cuando se desarrollen actividades no permitidas por la ley.

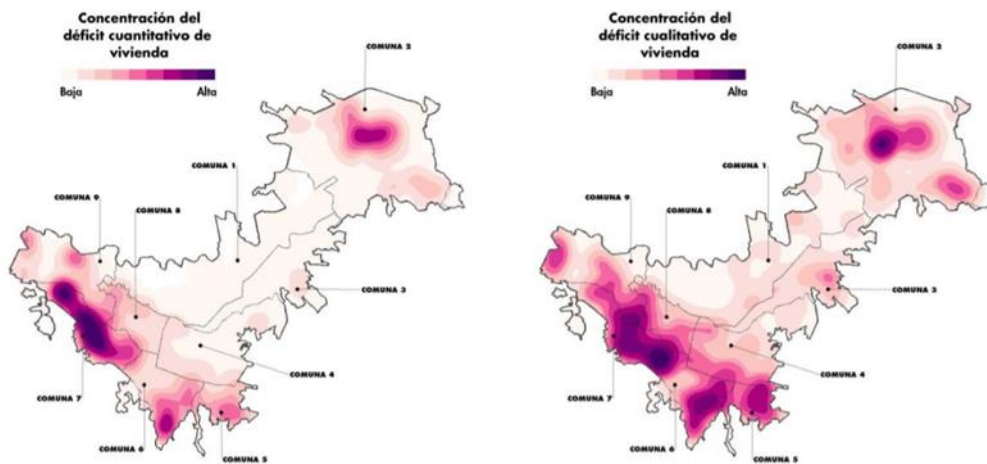
De hecho, existe un caso en el cual se justificó un uso indebido de bien inmueble y se abrió un proceso sancionatorio por actividad ilícita en uno de ellos e incluso por la falta de presencia de la titular, la cual no presentó descargos debido a que falleció en 2015 y a cargo del hogar quedó su esposo y otros familiares. Se resolvió archivar el caso y notificar que no estuvo inmerso en un causal de revocatoria de subsidio de vivienda (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio 2018, 5).

4.2. Hacinamiento residencial

Este apartado se ocupa especialmente en la existencia de hacinamiento o no en la vivienda social, precisamente porque es indispensable evaluar la calidad que el estado colombiano brinda a los ciudadanos de escasos recursos. Con ello, se puede evaluar los materiales usados por parte de los constructores, la calidad que brindará el espacio y a su vez, el mejoramiento y la búsqueda de bienestar para los ciudadanos.

En el gráfico 15, se observa que el déficit cuantitativo es mayor en el área de los centros poblados y el área rural dispersa del municipio de Popayán con un 26,2%, seguido del área cabecera con 10,6% donde las condiciones habitacionales de las viviendas no son óptimas y sobre todo en el área total del municipio que se caracteriza por un 13%, tienen condiciones consideradas como irrecuperables. En cuanto al déficit cualitativo, en los centros poblados y rural disperso hay un 47%, en la cabecera 12,5% y en el área total del municipio un 18% lo que permite evidenciar una existencia de carencias habitacionales relacionadas con el espacio, el ámbito estructural y el acceso a servicios públicos básicos.

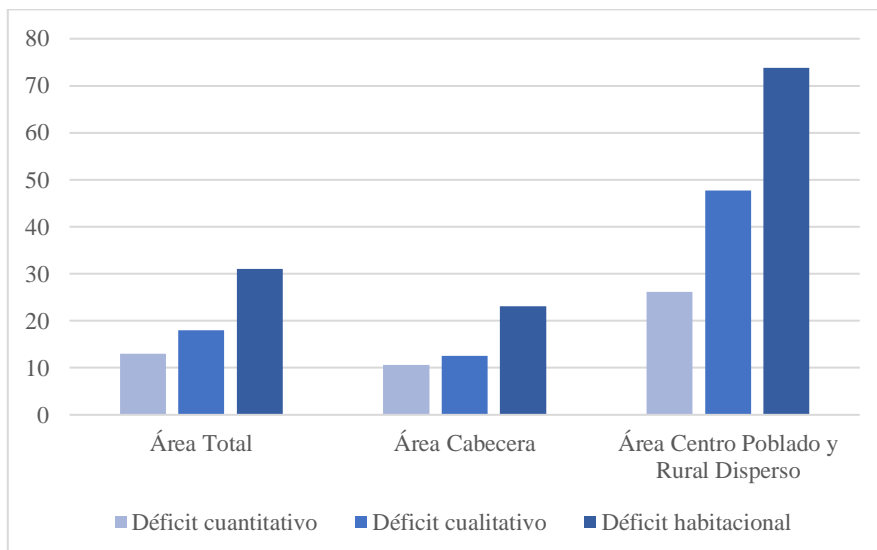
Gráfico 14. Déficit de vivienda en Popayán 2018



Fuente: CNPV 2019

Mientras que el déficit habitacional (gráfico 16) se caracterizó por un 73%, un 23,11% en la cabecera y 31% en el área total lo que determina aún más las carencias existentes en el acceso a la vivienda y a una seguridad jurídica respecto a la tenencia de esta. Sumado a ello, la posibilidad de gastos soportables para que los gastos de mantenimiento de la misma, no incidan en la satisfacción de otras necesidades.

Gráfico 15. Déficit habitacional (cuantitativo y cualitativo)

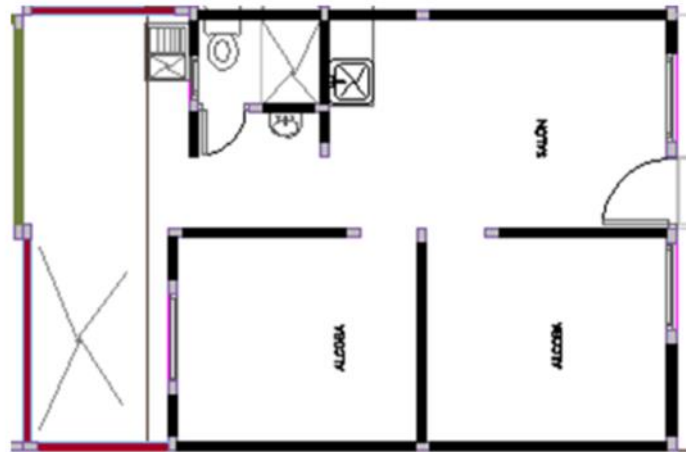


Fuente: DANE (2018)

A partir de esto, se logró evidenciar que el hacinamiento trae consecuencias negativas en el núcleo familiar y en el entorno habitacional con los demás habitantes; entre ellas, la limitación a circular libremente por los espacios comunes de la vivienda debido a la irrupción

e interferencia en las actividades cotidianas, así como ausencia de privacidad entre los miembros de la vivienda. En este sentido, el proyecto de vivienda social Valle del Ortigal se caracteriza por tener áreas comunes reducidas que están entre los 47,46m² respectivamente y un área construida de 42m² para las viviendas unifamiliares y 45,11m² para los apartamentos.

Gráfico 16. Plano primera planta vivienda unifamiliar en el Valle del Ortigal



Fuente: Alcaldía de Popayán. Departamento de Planeación (2013)

La disposición de los cuartos de las casas (ver gráfico 17), “cada unidad de 42 m² cuenta con un salón social sobre el que también se ubica la cocina sin ventilación e iluminación directa, contigua al baño y patio de ropas, lateralmente se encuentra en la zona social dos alcobas desprovistas de privacidad y mobiliario” (Zambrano 2018, 108). Si bien todo se encuentra compacto, realmente son espacios que invitan a la integración de los miembros del hogar, convirtiéndose en zonas de alto movimiento y que requieren la apertura de puertas para lograr claridad y pérdida de humedad que se logra al hacer uso del lavadero y así mismo del patio trasero.

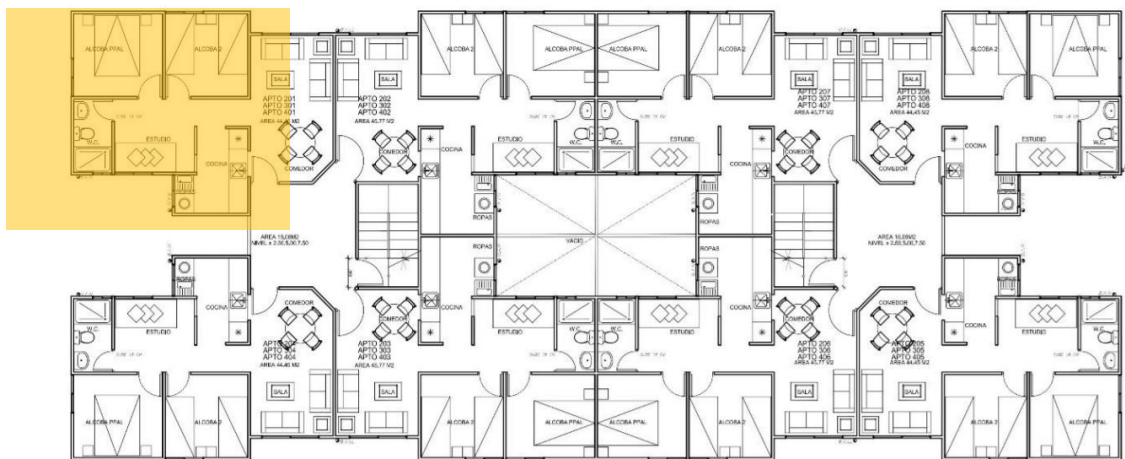
Frente a este tipo de construcción, en entrevista con el señor Jesús Azael Gómez se manifiesta gratitud frente a la entrega de las viviendas: “Gracias a Dios obtuvimos esta casita, yo si estoy muy agradecido, nos tocó duro porque era vengá para allá y haga una vuelta y otra, pero el que necesita lucha y así estuvimos haciendo diligencias hasta que al fin” (Entrevista a Residente del Valle del Ortigal, Jesús Azael Gómez. En conversación con la autora febrero 2021). Sin embargo, también existen otros puntos de vista, en los cuales se manifiesta incomodidad e incertidumbre:

Cuando llueve, se nos entra el agua, las paredes son como cáscara de huevo. Ese ladrillo es hueco, no se puede poner nada. Si se quiere poner algo en la pared no se puede porque pasa derecho al otro lado, uno tiene que estar pendiente de decirle al vecino. [...] También nosotros estamos cansados de hacer derechos de petición porque aquí medio llueve y se inunda todo. Se tapa el sifón del patio y en las casas hay humedad, se rebosa el aguay el problema es para uno. Cuando se lava ropa, llueve y no hay sol, la ropa se demora en secar y coge mal olor” (Luz Galíndez, residente del Valle del Ortigal en conversación con la autora febrero 2021).

En ese mismo encuentro la señora Luz Dary Puyo, también comentó:

(...) cuando nos entregaron la casa, nosotros dijimos: ¡Estamos en la gloria! pero cuando llueve hay que subir las cosas en alto, encima de los armarios e ingeniárselas. También hace falta más espacio en la casa, yo tengo cinco en la casa y el espacio es muy estrechito (Entrevista a Residente del Valle del Ortigal. En conversación con la autora, febrero de 2021).

Gráfico 17. Plano vivienda multifamiliar en el Valle del Ortigal



Fuente: Alcaldía de Popayán. Departamento de Planeación (2013)

Se hace visible que existe un inconformismo respecto a la vivienda precisamente en término de falta de espacio vital para compartir entre los miembros del hogar, también incomodidad porque los residentes deben buscar estrategias para evitar que en tiempo de lluvias se dañen y se pierdan sus pertenencias. En cuanto a los apartamentos, su disposición se caracteriza por un diseño interior (ver gráfico 18) que mantiene una espacialidad donde 4 integrantes del hogar pueden desarrollar sus actividades cotidianas en un espacio de 45.5 m². Debido a que los planos son integrales al incluir los componentes de la planta del primer piso y el corte de los

multifamiliares, se debe tener en cuenta que el área demarcada con color azul, asemeja la disposición de las áreas.

Está conformado por un salón social que incluye sala, comedor y zona de servicios; a su vez alberga el baño, cuarto de ropas y la cocina. La zona privada está dispuesta para dos alcobas dobles y un área auxiliar que se puede disponer a gusto del propietario. Frente a las perspectivas de los habitantes del Valle del Ortigal, se presentó inconformidad dado que las viviendas parecen no favorecer del todo los requerimientos de sus habitantes; lo anterior, porque consideran la limitación que se tiene frente a un núcleo familiar numeroso, además del compromiso que implica albergar a varios integrantes en un hogar.

Por otro lado la vivienda multifamiliar se caracteriza por ofrecer edificios de niveles y ocho apartamentos por nivel, que suman 45 unidades habitacionales por torre y 900 viviendas de carácter multifamiliar distribuidas en 20 torres. “Cada edificio cuenta con una circulación vertical y hall de acceso de 21m², exteriormente el acceso se demarca por una sustracción lateral que se utiliza para iluminación y ventilación de los multifamiliares” (Alcaldía de Popayán, 2005).

En contexto, es preciso señalar que la pandemia no sólo fue una crisis de salud global que desafió la infraestructura de salud, sino que también puso en vilo a la estructura de la vivienda con sus carencias existentes debido a que los habitantes expresaban sus necesidades de alimentos en tiempo de cuarentena. Así se evidenció cuando Johana Llantén, habitante del sector señaló: "Necesitamos comida, la situación es preocupante. Las personas que vivimos aquí no contamos con trabajos fijos, subsistimos con lo que ganamos diariamente" (El Tiempo 2020).

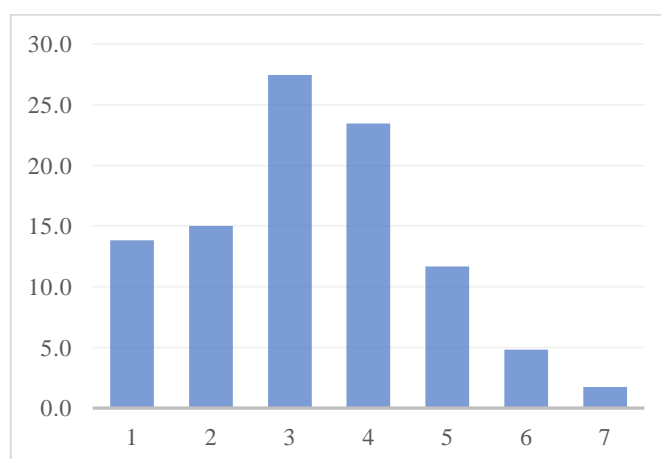
Sumado a ello, se mostró una dificultad para el cumplimiento de los deberes del hogar, el trabajo y el estudio, “Aquí no hay Internet o es muy malo, y los estudiantes de colegios y universitarios, mucho ni siquiera tienen un computador y no pueden acceder a la educación por plataforma” (El Tiempo 2020). Por lo tanto, estos fueron y son desafíos que debieron enfrentar los habitantes en el Valle del Ortigal y quienes hicieron uso de elementos simbólicos como banderas rojas, para solicitar ayudas humanitarias.

Este panorama se puede hacer más claro si se tienen en cuenta los primeros reportes de la Alcaldía de Popayán sobre la comuna 9 en donde se confirmaron 9 casos, para un total de 43

casos confirmados en todo el municipio el 5 de junio del 2020, un año después, se confirmaron 1.897 casos en ese mismo sector para el 20 de junio de 2021. Esta información en medio de una pandemia se hace indispensable, puesto que las viviendas que tienen hacinamiento debido a un número significativo de miembros del hogar, hacen inminente un contagio, de hecho aseguran que en los tiempos de cuarentena era difícil la convivencia en el hogar por la disposición de los cuartos y el espacio vital para el desplazamiento.

Por otra parte, los habitantes manifestaron que los cuartos dispuestos en cada vivienda, no tienen el espacio pertinente para albergar sus pertenencias, e incluso son cuartos que no se asemejan posiblemente a los cuartos promedio que tienen las viviendas del sector y de la comuna; a pesar de que la comparación no precisamente viene al caso. De todas maneras se corroboró a partir de información censal, que en toda el área de la comuna 9 de la ciudad de Popayán, las viviendas se caracterizan por tener la siguiente disposición de los cuartos:

Gráfico 18. Porcentaje de cuartos en las viviendas de la comuna 9 de Popayán

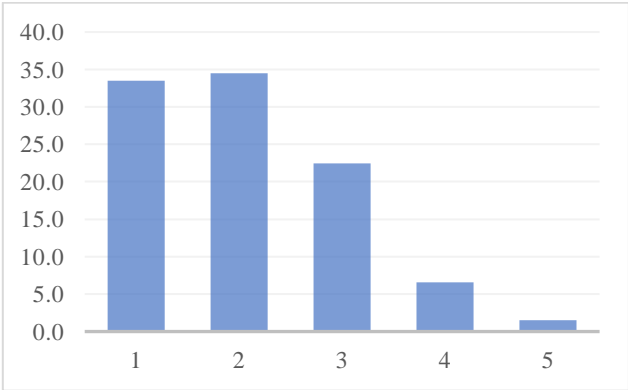


Fuente: DANE Censo Poblacional 2018.

De manera que en este sector predominan en un 27.5% las viviendas con tres cuartos y un 23,4% con cuatro cuartos, donde las familias se caracterizan por ser numerosas y por venir de áreas rurales cercanas. En tercera instancia se encuentra un 15% de viviendas con dos cuartos, 13,8% con uno y 11.7% con 5 cuartos, teniendo en cuenta que alrededor de un 1,1% manifiesta tener entre 8 a 20 cuartos y un 0,6% decide no informar. Esto puede ser el resultado de adecuamiento de las casas para brindar servicio de arrendamiento a personas que provienen de las áreas rurales otras ciudades del país.

Por otra parte, la importancia de saber el número de cuartos en la vivienda, permite evaluar la existencia o no de hacinamiento y la existencia o no de condiciones de habitabilidad que permita el desarrollo de las actividades cotidianas. Por eso, es importante incluir también el número de habitaciones (ver gráfico 20) porque es un elemento que representa las condiciones de habitabilidad y comodidad.

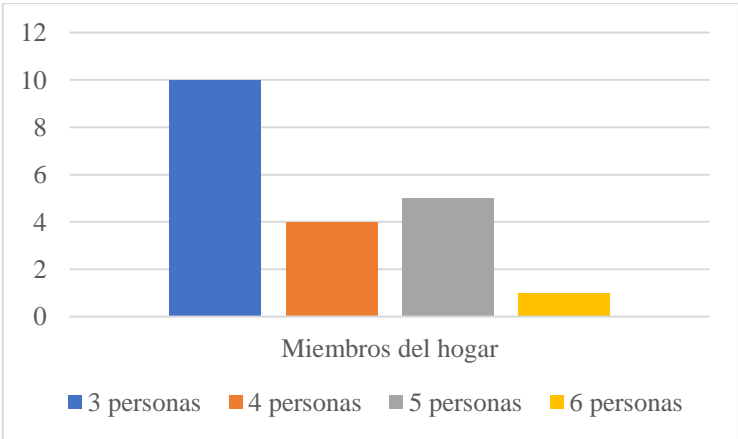
Gráfico 19. Porcentaje de habitaciones en las viviendas de la comuna 9 de Popayán



Fuente: DANE Censo Poblacional 2018.

Aquí las viviendas presentan significativamente una condición de habitabilidad que mantiene la tendencia incluso de la vivienda social, determinada por la existencia de dos cuartos con un 34,5%, de un cuarto 33.5% y de tres cuartos 22,5%, porcentaje que se ve reducido a la hora de prestar atención a la existencia de 4 (6,6%), 5 (1,5%) o más habitaciones respectivamente.

Gráfico 20. Número de personas en el hogar



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

Incluyendo las entrevistas y el número de miembros que tienen los hogares en el Valle del Ortigal se tiene que existen por lo general de 3 a 4 miembros, sin embargo, al evidenciar que existen más de 5 miembros, se puede establecer que hay un fenómeno de hacinamiento (ver gráfico 21).

Frente a esto, los habitantes señalan que:

Existen particularidades asociadas a los hogares que dan lugar a percepciones de conformidad o inconformidad con las condiciones de la vivienda que habitan, en función de la etapa del ciclo de vida en que se encuentran y de sus necesidades de espacio residencial. Tales percepciones, como es lógico, no pueden ser detectadas por los métodos clásicos de la medición del hacinamiento objetivo” (García, López y Módenes 2018, 198).

Por lo tanto, el hacinamiento subjetivo viene determinado por la percepción que sobre la falta de espacio se crea cuando los hogares están conformados por parejas con hijos o familias extensas respectivamente. Además, es evidente que el tamaño de la superficie es determinante a la hora de evaluar los espacios con que cuenta la vivienda debido a que permiten que el habitante tenga la sensación de suficiencia de espacio lo que permite socialización de actividades cotidianas. Sin embargo, existe un problema básico en la vivienda social que se caracteriza porque tiene una ventilación deficiente y también las habitaciones no cuentan con iluminación natural; por lo tanto, no hay condiciones que garantizan una comodidad.

Más aún, cuando las familias al llegar a habitar por primera vez sus viviendas, manifiestan que no hay espacio suficiente para acomodarse con sus enseres, por lo que deben arrumarlos; sucede igual con la falta de anaqueles y mesones amplios que permitan hacer uso cómodamente del espacio de la cocina. A pesar de que el censo nacional de población tiene en cuenta la “composición del hogar o de la familia” debería suceder igual cuando se asignan las soluciones de vivienda, precisamente para evitar este tipo de sensaciones y perspectivas propias de los hogares cuando provienen de otras aristas culturales y espaciales.

Entre tanto, los tipos de hogares que se encuentran en este proyecto, son los hogares nucleares en donde hay diez casos de matrimonios con hijos, parejas en unión libre con hijos y sin hijos y madres con hijos, cada hogar conformado por tres miembros. Así mismo, encontramos a cuatro hogares que tienen cuatro integrantes, en donde el núcleo familiar se caracteriza por ser

nuclear, donde las madres viven con sus hijos, una de ellas con su pareja, otra vive separada del papa de sus hijos, pero por ellos decidieron arrendar una vivienda al frente, que comparten con la dueña y sirve de espacio para los niños y de conexión con sus padres.

Este último hogar se le conoce como hogar compuesto, dado que existe un núcleo familiar donde “un solo núcleo familiar más otras personas, ninguna de las cuales está emparentada con el núcleo, por ejemplo, un padre con hijo (o hijos) y otras personas que no sean familiares” (Celade y Cepal 2010, 141). Así, hay hogares que se caracterizan por ser extensos, esto porque hay un solo núcleo familiar y otras personas emparentadas o hay dos o más núcleos familiares emparentados entre sí. En cambio con los hogares de cinco integrantes, se suma un integrante que en este caso es un hijo más, el menor que por lo general comparte habitación y se encuentra en los primeros grados educativos.

Un detalle para tener en cuenta, es que no hay hogar unipersonal y no hay hogares con personas emparentadas únicamente. De manera que el número de cuartos es un tema básico e importante dado que son determinados para un fin y una utilidad, bien sea para la preparación de alimentos, dormitorios, salas, oficinas, estudios, comedores, cocinas, cuartos de baño, entre otros. Los cuales proporcionan espacios vitales que son indispensables para albergar familias que realizan sus tareas cotidianas, los cuales deben ser cuantificados para establecer correspondencia con el espacio físico y también donde el número de dormitorios como se ha realizado en el presente estudio.

Incluso también existe la posibilidad de que los cuartos se modifiquen para ser usados con fin comercial como veremos en el siguiente capítulo, como respuesta a la necesidad de consolidar un espacio útil que resulta ser provechoso porque es un espacio que no requiere ser rentado para un fin comercial, de carácter productivo para el hogar. Realizando una evaluación de la calidad de la vivienda, se encontró también que los materiales utilizados para la construcción de las redes de alcantarillado y acueducto, se realizaron a partir de los lineamientos de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Popayán S.A.E.S.P; igualmente sucedió con la empresa de energía eléctrica, la Compañía Energética de Occidente.

En cuanto al servicio de gas, la empresa Alcanos de Colombia certificó los medidores de cada vivienda y la empresa de ServiAseo Popayán, informó respecto a la prestación del servicio de recolección de basuras que sería facturado regularmente, mes a mes y con el tipo de usuario

residencial (Informe Final del Proyecto 2013, 2). Por lo tanto, la prestación de servicios domiciliarios en términos de acceso se encuentra resuelta, aunque sus habitantes manifiestan exceso en las tarifas mensuales del servicio de agua y energía eléctrica:

Nosotros con los recibos estamos pagando la casa, aquí llegan carísimos los recibos. Me llega en cincuenta mil pesos el servicio de energía y solo uso un par de bombillos en la casa. El agua llega en ochenta mil pesos y también el internet tenemos que pagar, por el estudio de nuestros hijos, eso es cincuenta mil pesos más” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Luz Gutiérrez. En conversación con la autora, febrero de 2021).

En este sentido, el sobrecosto de los servicios públicos en un asunto sin resolver hoy, a pesar de la existencia de la Ley 1450 del 16 de junio de 2011 la cual favorece “para los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo, los subsidios en ningún caso serán superiores al setenta por ciento (70%) del costo del suministro para el estrato 1, cuarenta por ciento (40%) para el estrato 2 y quince por ciento (15%) para el estrato 3” (Alcaldía de Popayán. Acuerdo 042 de 2017). A partir de esta consideración, queda claro que es necesaria una revisión sobre este aspecto, además de considerar que son servicios de uso constante y no se encontrarán subsidiados completamente.

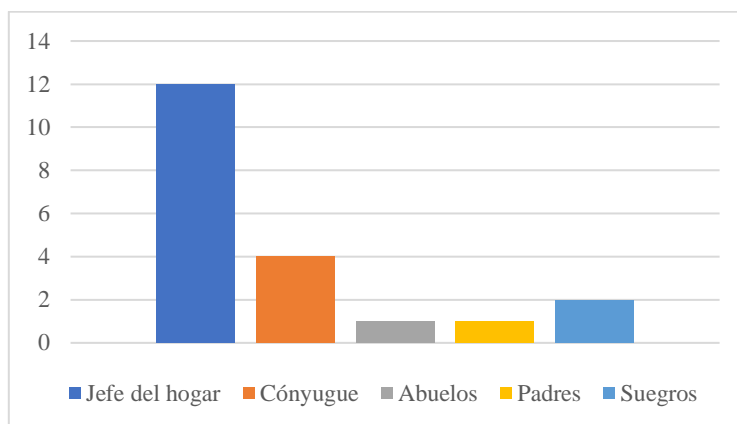
Incluso los habitantes se manifiestan y consideran que en el sobrecosto, las entidades prestadoras de los servicios y propiamente el municipio, descuenta parte del gasto público dirigido a la creación de la vivienda social. Asunto que consideran, debería seguir siendo resuelto por la administración municipal. Si embargo, una vez entregadas las viviendas, estas deben ser mantenidas por sus titulares, de manera que pierde sentido el argumento de quienes de alguna manera buscan la forma de que sea reversada la modalidad de cobro de los servicios públicos integralmente. A este panorama, se suma el hecho de que en época de lluvias este es un sector que se inunda y donde sus habitantes expresan:

Aquí cuando llueve es un problema, siempre hay que estar pendientes de que el caudal de las aguas no se desborde, porque si no llega hasta el borde de la casa. Yo digo que es un problema de falta de alcantarillado o alcantarillado insuficiente; de todas maneras (Entrevista a Luz Gutiérrez en conversación con el autor, febrero de 2021).

Las entrevistadas como jefes de hogar (ver gráfico 22) manifiestan inconformidad dado que las condiciones de vida no son las suficientes, frente a esta información tenemos también que el concepto de jefe de hogar “supone que la mayoría de los hogares son familiares y que una

persona de esos hogares familiares tiene la autoridad y la responsabilidad en los asuntos del hogar y, en la mayoría de los casos, es su principal el sustento económico” (Celade y Cepal 2010,139). Fue a ellos, a quienes se les realizó la encuesta para el censo nacional de población. En menor medida quienes respondieron fueron los cónyuges, abuelos y padres en esa medida respectivamente.

Gráfico 21. Titular de la vivienda



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo

Cabe recordar que los jefes de hogar aumentan la posibilidad de tener vivienda propia a partir de elementos como la experiencia laboral, el ingreso, el estado civil, la edad y el número de miembros en el hogar. En un estudio para Popayán, Sinisterra comenta que:

El análisis para la edad tiene como resultado que si la edad incrementa en un año, la probabilidad de tener vivienda crece en 0,144 %; en otras palabras la edad y su relación con la tenencia de vivienda en Popayán, sigue la lógica de la hipótesis del ciclo vital pues los jefes de hogar más maduros mayores a 45 años tienen niveles de educación más altos, mayores años de experiencia laboral, lo cual indica mayor estabilidad económica y por ende incrementa la probabilidad de tenencia de vivienda propia (Sinisterra 20, 2019).

Por lo tanto, son determinantes ciertos aspectos para el acceso a la vivienda aunque no sucede lo mismo con la vivienda de interés social, como hemos visto el acceso a esta se ve determinado por condiciones externas al jefe de hogar, como lo es el desplazamiento forzado y la reubicación por ola invernal.

Viviendas con normativa de desarrollo progresivo

A partir de las entrevistas, se evidenció que existen opiniones diversas sobre la vivienda social, se tiene a quienes manifiestan inconformidad y a quienes manifiestan que desean realizar mejoras en su vivienda de interés social, puesto que dicen requerir mayor espacio e incluso un cuarto más del que ya poseen. Esto porque la vivienda actual tiene dos cuartos y limitan a las familias cuando son numerosas; sin embargo, la infraestructura de cada vivienda no permite que se realice una ampliación, dado que los cimientos no son suficientes para la carga que se desea desarrollar.

La vivienda no cumple con los conceptos básicos de sostenibilidad según la guía de asistencia técnica para vivienda de interés social tomo 1, creada por el Ministerio de ambiente, vivienda y desarrollo territorial. Lo anterior debido a que:

(...) se ven vulnerados aquellos criterios relativos a los gastos de vivienda soportables, vivienda habitable asequible, y adecuación cultural de la vivienda que en conjunto con la escasez de tecnologías ecológicas, económicas y la reducida espacialidad de la primera planta no permiten el progreso económico que facilitaría a la familia realizar la construcción del segundo piso (Zambrano 2018, 109).

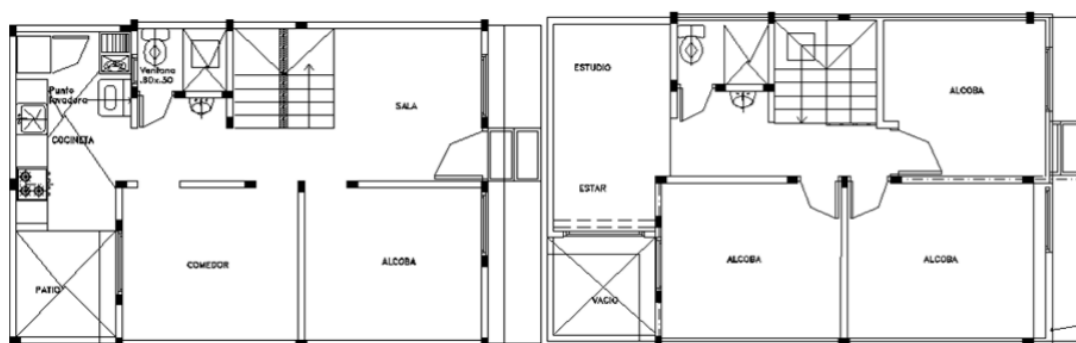
La apreciación de quienes habitan actualmente la vivienda social, muestra la inconformidad:

Las casas tienen una columna débil y paredes que se hacen huecos. Nosotros aquí si queremos poner un cuadro, tenemos problemas porque ese ladrillo es hueco. Si se hace uno, el vecino se ve damnificado porque el hueco pasa al otro lado. No hay tampoco privacidad, se escucha absolutamente todo a través de las paredes (Luz Dary Puyo, residente del Valle del Ortigal en conversación con la autora febrero 2021).

En cuanto a la calidad de la vivienda para realizar este tipo de desarrollos progresivos, se tiene un prototipo (ver gráfico 23) que sería el ideal para mantener el diseño inicial de cada vivienda. Con esta figura se evidencia que la modificación de los espacios del hogar es realmente drástica, dado que se debe optar por nuevas reconexiones para el sistema que utiliza el área de la cocina, además del baño también se debe reubicar.

Se obtiene una mejor distribución del espacio porque se incluyen en el primer piso un área de comedor y patio de ropas; sin embargo, las áreas que se logran en el segundo piso favorecen a una dinámica de un ambiente con mayor espacio. Precisamente porque esto implica la disponibilidad de tres alcobas en el segundo piso, una sala de estudio y de estar, y el área de servicios sanitarios. La cual una vez construida “mejora considerablemente su espacialidad y permite al usuario alcanzar el confort y comodidad en su interior” (Zambrano 2018, 108).

Gráfico 22. Primera y segunda planta en desarrollo progresivo Valle del Ortigal



Fuente: Alcaldía de Popayán, Departamento de Planeación (2013)

Esta es la perspectiva de Jesús Azael Gómez, quien con anhelo cuenta:

Ese es mi sueño, solo que necesita platica, uno no se puede poner a alborotar esto con un par de millones, estamos esperando una indemnización, llamé a Bogotá y me dicen que no sale nada. Aquí siempre lo normal es que cada uno tenga su cuarto, pero pues no se ha podido y no hay las comodidades. También que tengamos la terracita porque en tiempo de invierno para secarropa en ese patio que tenemos es muy estrecho (en conversación con la autora febrero de 2021).

De ser posible que el señor Jesús y los demás habitantes logren ahorrar y ampliar sus casas, se favorecería no sólo a brindar espacios para familias numerosas, sino también que el fenómeno de arriendo se maximice, puesto que hoy en día la mayoría de los residentes tienen su vivienda propia. Se encontró a partir de las entrevistas realizadas, que hay un caso en el cual la persona arrienda una casa y comparte las áreas comunes con la dueña, quien sólo ocupa usualmente una habitación.

La arrendataria, es una madre de 35 años quien comparte los gastos con el padre de sus hijos. Él tiene un puesto de comidas rápidas al frente de la casa y es así como ambos permiten que sus hijos convivan y llevan una relación cordial, en pro del bienestar familiar. Este caso, no podríamos conocerla sino es por la sinceridad de la entrevistada, quien decidió ser sensata y contar su historia sin tapujos. “Le voy a decir la verdad, yo arriendo este pedacito aquí y el papá de mis hijos que está al frente, comparte los gastos conmigo” (Suldery Zapata, residente del Valle del Ortigal en conversación con la autora febrero 2021).

4.3. Trayectorias cotidianas

Flujos individuales

El motivo de desplazamiento de las personas entrevistadas en el Valle del Ortigal, demuestra que este movimiento se hace principalmente por estudio o trabajo. Los menores de 18 años, se dirigen a las escuelas y colegios cercanos, de ellos contabilizamos a 14, los cuales se desplazan a las instituciones educativas que se encuentran en la comuna 9 de Popayán. Entre ellas el Colegio Lomas de Granada y la Institución Educativa Metropolitano María Occidente sede Lomas de Granada que se encuentran en al menos 1,7km de distancia en automóvil, equivalente a 6 minutos y a 23 minutos a pie.

La movilidad cotidiana de los padres se caracteriza porque en su mayoría se desplazan por motivos laborales, encontramos que el señor Libardo Zambrano, es estudiante de derecho y presidente de la Junta de Acción Comunal del Valle del Ortigal. Se movilizaba a diario en su moto para ir hasta los juzgados, pero ahora realiza teletrabajo. Mientras que Jesús Azael Gómez, es un agricultor que se moviliza en su moto para ir a trabajar en municipios aledaños de Popayán.

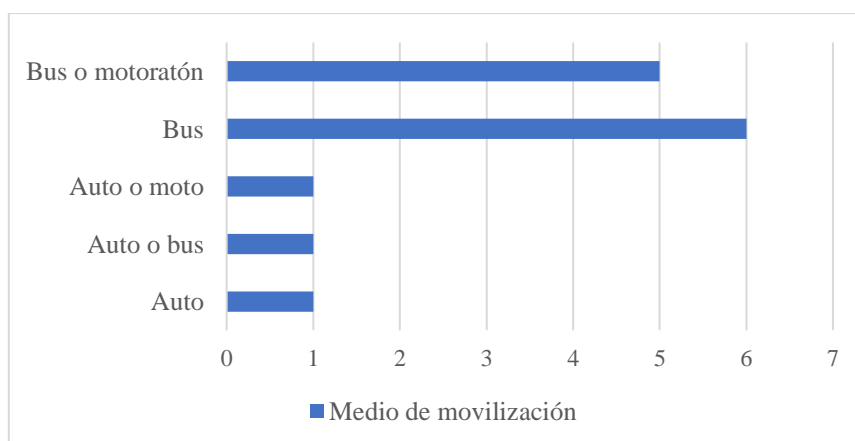
Las señoras Luz Dary Puyo y Luz Dary Galíndez se dedican al aseo de viviendas familiares y del Megacolegio, al igual que Leydi Ramírez quien se dedica a asear casas y edificios en algunas zonas de la ciudad. Y la señora Magaly, decidió emprender con un puesto de Comida Rápida establecido en la calle principal del barrio. Luz Dary Galíndez es una vendedora ambulante al igual que Carmen Ligia Hurtado, ellas venden frutas y verduras en el barrio. Blanca Nury Medina se dedica la venta de pollo apanado en el andén de su casa, también apoya a su hija vendiendo arepas en la esquina de su casa todas las mañanas.

Elena Gaviria, era una docente del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y actualmente brinda clases y taller de tareas en su casa a niños del barrio. Einar Girón es un docente de educación física en una escuela rural, de manera complementaria realiza globoflexia y también se encuentra a cargo de la administración de la Torre 11. Andrés Salazar es un ingeniero que se encuentra en prácticas y Karen Guevara es publicista y realiza el trabajo desde casa, con su esposo que también es publicista. Mientras que Wilfredo Valencia es un maestro de obra que tiene trabajo alrededor de la ciudad, algunas veces debe construir casas integralmente desde los cimientos o también se dedica a realizar pequeños arreglos y obras que pidan sus clientes.

Por otro lado, el caso de Marcela Guevara madre comunitaria que acoge a 15 niños, nos permite ver que existe un apoyo para que las madres se encarguen de asuntos del hogar o se dirijan a cumplir con tiempo laboral fuera de casa. También está el caso de las modistas que deben desplazarse hasta sus empleos, el de Yamile Yaza queda a 2 km mientras que el de Patricia Paz queda a unos 12km y se moviliza en automóvil con su esposo, dado que ambos trabajan en el mismo lugar.

Por otra parte, las modalidades de desplazamiento están bien segmentadas, (ver gráfico 23) el bus es mayoritariamente predominante, seguido del moto-ratón (conocido como transporte informal donde el conductor suele ser propietario de la moto y brinda el servicio puerta-puerta) y el auto. Los entrevistados manifestaron en su mayoría, que les interesa movilizarse en bus, porque ahorran tiempo en el desplazamiento, aunque es costoso.

Gráfico 23. Medios de movilización de preferencia



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

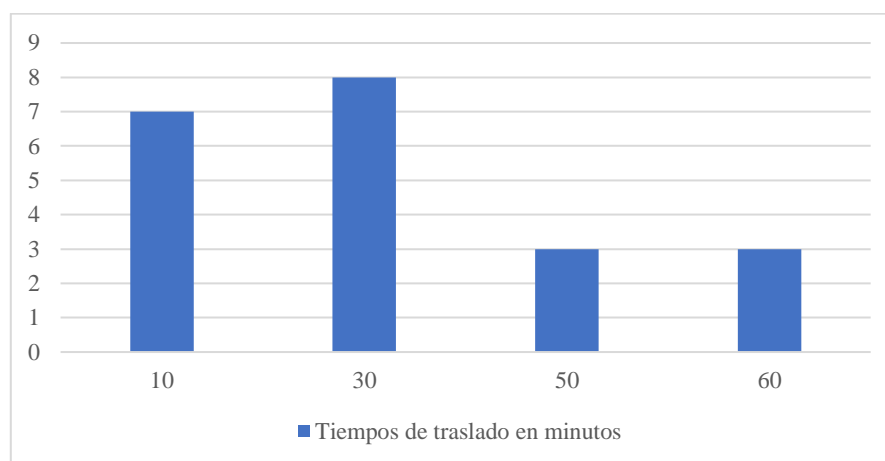
En Popayán la tarifa de servicio de bus tiene un costo de \$1.950 pesos (53 centavos de US dólar para agosto de 2021), donde los usuarios se quejan de un costo excesivo que además comprende distancias muy cortas. Mientras que aquellos que usan el transporte por medio propio, deben contar con el costo del galón de gasolina que está entre los \$8.000 y \$9.000 pesos. Ellos, prefieren en este caso vehículos que sean “rendidores”, con tal de justificar un gasto y una movilidad autónoma, es así como los modelos de automóvil gama baja y que “gastan menos combustible”, son los que generalmente utilizan.

Vale resaltar que en ninguno de los casos se reportó el uso de la bicicleta como medio alternativo de movilidad, aunque existe una comunidad de ciclistas fuerte, que se apoya entre sí y tiene diversos grupos en los que se puede incluir cualquier interesado. Aun así, son ellos mismos los ciclistas quienes argumentan que existe inseguridad en la zona y prefieren no usar su bicicleta antes de las 7 de la mañana o después de las 4 de la tarde, a la hora de guardarlas, prefieren que sea dentro de sus casas porque es inseguro dejarlas afuera, los robos son constantes en la zona.

En cuanto a las mudanzas en el interior de la ciudad, los entrevistados justifican se han movido alrededor de 3 o 4 veces para finalmente establecerse en el Valle del Ortigal, manifiestan que estos desplazamientos en la ciudad se han realizado por empleo o por la educación de sus hijos. Elemento primordial que también genera un ambiente de tranquilidad cuando los padres evidencian que las instituciones educativas se encuentran cercanas, o su empleo es más cercano y pueden compartir más tiempo con sus hijos, dado que no deben recorrer largas distancias y tiempo significativo. Frente a los tiempos de traslado, la ubicación de los lugares de trabajo e instituciones educativas tiene implicaciones a la hora de movilizarse puesto que los jefes de hogar deben decidir entretener cerca su lugar de trabajo o el lugar de estudio de sus hijos.

Sin embargo, las instituciones educativas de los hijos de jefes de familia entrevistados, no se encuentran en el mismo barrio, sino en áreas aledañas donde se enfrentan a vías de bastante flujo de automotores lo cual pone en riesgo la vida de los infantes y adolescentes. Entre estas vías, la variante norte permite conectar el municipio de Popayán con el suroccidente del país, de manera que son carreteras de primer orden, con afluencia de carga pesada y automotores constantemente.

Gráfico 24. Tiempos de traslado



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

La mayoría de los transeúntes se demoran 30 min en moverse hacia su lugar de estudio o trabajo, los mayores de edad realizan la movilización a su lugar de trabajo y los menores se dirigen hacia las instituciones educativas. Quienes tardan 10 min han gozado de la posibilidad de tener su empleo cercano, mientras que aquellos que tardan 50 a 60 min deben desplazarse con medios alternativos de transporte.

Aunque sólo se tiene en cuenta la movilidad al trabajo y al estudio, es de destacar que las vías de acceso principal, muestran la capacidad de permitir que circule el transporte público y privado. En términos de trayectorias y geografía de oportunidades, existe un desajuste espacial debido a que los individuos han optado por tomar empleos en áreas cercanas en lugar de desplazarse porque les ocupa mayor tiempo y dinero.

Capítulo 5

Movilidad Social

En este capítulo se incluyen resultados de la aplicación de los indicadores considerados en el marco analítico partir de la movilidad social. Se pone a debate la existencia o no de un proceso de movilidad vertical ascendente y descendente porque permite evidenciar la dinámica de un grupo humano, su círculo social y laboral a partir de esfuerzos individuales y oportunidades de movilidad. Así, también se presta atención a la movilidad horizontal dado que su relevancia se puede determinar con la incidencia que tenga en un grupo social a partir de los cambios de empleo y el estrato social, más allá del seguimiento de un caso y sus implicaciones a nivel individual.

Así mismo, el aporte de este capítulo yace en el reconocimiento de las dificultades existentes para tomar información consolidada por entes gubernamentales, por lo tanto se hizo necesario un estudio empírico y la recopilación de información a partir de entrevistas. Con los hallazgos del capítulo anterior, se ha hecho importante evaluar el Valle del Ortigal como área que hizo parte del diseño de estudio de caso y aquella que alberga un sin número de historias particulares, algunas de las cuales tienen la oportunidad de expresar la manera como las trayectorias interbarriales y cotidianas son el resultado de procesos migratorios relacionados con la guerra en el sur occidente colombiano.

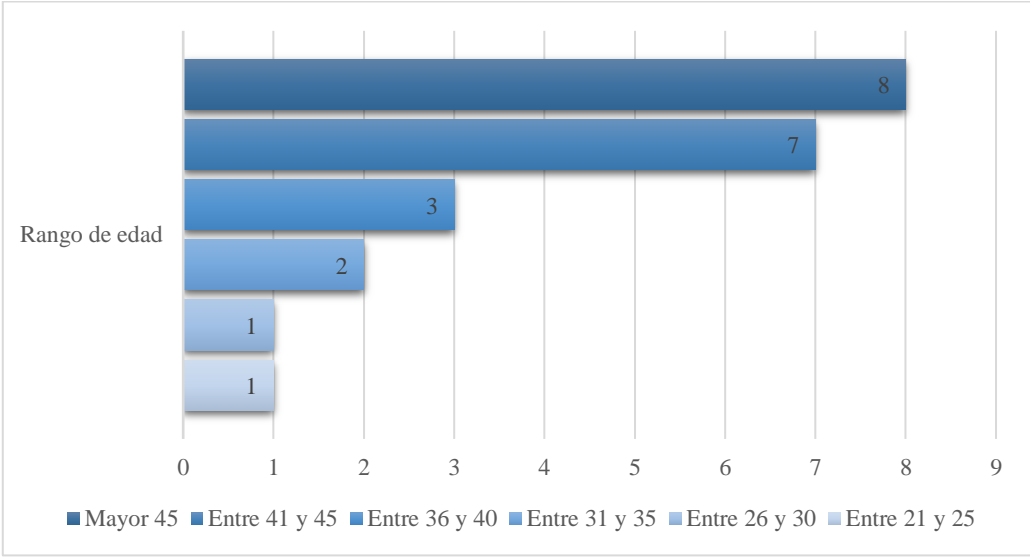
Con todo y lo anterior, este es un proyecto de vivienda social el que tiene como en todos los proyectos, elementos funcionales, relacionales y simbólicos que permiten una reunión de formas de concebir el entorno cercano. Entorno que ha permitido de igual manera, modificar la cotidianidad y las costumbres previo a la mudanza de espacios rurales al espacio urbano de la ciudad de Popayán.

5.1. Edad del jefe de hogar y nivel educativo

La elección de esta variable se caracteriza porque permite identificar al jefe de hogar y con él, las condiciones que permiten la posibilidad de ingresos en su hogar a partir de su nivel educativo. Sin embargo no informa sobre la relación socioeconómica y la probabilidad de acceso a oportunidades laborales. Se ha incluido en este apartado, la información recopilada a partir de la entrevista a 21 personas del proyecto de vivienda social Valle del Ortigal como parte del elemento metodológico que incluye este capítulo. Cabe resaltar que la información

sobre la edad del jefe de hogar es determinante a la hora de acceder a beneficios de ley, así como sus antecedentes también permiten (Ver gráfico 26.).

Gráfico 25. Edad del jefe de hogar y nivel educativo



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

En cuanto al nivel educativo de los entrevistados, encontramos que tres de ellos completaron la básica primaria, uno de ellos propio de Popayán y la otra persona oriunda del Valle del Cauca, ambos no tuvieron la oportunidad de estudiar cuando eran pequeños y debieron apoyar a sus familias. Lo mismo sucedió con cinco de los entrevistados que hicieron primaria pero no continuaron sus estudios, justificaron que no tenían acceso a planteles educativos en las áreas rurales donde vivían.

En la vida rural del país es normal que niños, niñas y docentes, fuera de caminar dos y hasta cuatro horas para llegar a la escuela, madrugar a las cuatro de la mañana, transitar bajo la lluvia por caminos enlodados, volver a casa para hacer tareas sin internet, biblioteca o ruta de bus, porque en la vereda eso no existe; llegan a ayudar en la huerta familiar, a recoger la cosecha y a dedicar parte del tiempo escolar al trabajo del campo. Eso es cotidiano en la vida rural, luego: a acostarse muy temprano para volver a iniciar; esa es la idea de la vida escolar y debería ser el inicio en la discusión de una pedagogía en la vida educativa del campo (Arias 2017, 58).

Lo que justifica porque estas personas apoyaron en los oficios del hogar y sus familias no compartían los proyectos educativos de las escuelas rurales dado que no prestaban atención a

las dimensiones de la vida rural, donde se incorporan saberes y prácticas propias. Ellos, son propios de los municipios de Bolívar, Jambaló, Toribío y el Tambo, en el departamento del Cauca que desde 1950 se han encontrado en medio del conflicto armado. Y desde esa misma década, en Colombia se empezó a constituir la educación para las zonas rurales, por lo que se brindó asistencia para disminuir los índices de analfabetismo.

Lo que está en cuestión, es que la “calidad” de esos programas no ha sido evaluada y en estos entornos persiste la marginalidad de la población y los ritmos de la ruralidad que no termina de encontrarse con los programas educativos. Desde 1996, se puso en marcha el Programa de Educación Rural en Colombia con el objetivo de mejorar la calidad educativa y con ello, el aumento de la cobertura educativa. Esto incluía un aparataje institucional que incluyó un sistema financiero que ha favorecido hasta hoy, apoyando y manteniendo la educación rural debido a que las carencias aún persisten (Arias 2017, 55).

Continuando con la población entrevistada, el nivel de secundaria lo realizaron cuatro personas y seis más, hicieron el nivel técnico. Ellos lograron realizar los primeros niveles educativos en sus lugares de origen, en los municipios de Balboa y Argelia, migraron después a Popayán y continuaron sus estudios complementando las jornadas laborales con institutos nocturnos en la ciudad. Junto a esta dinámica se debe reconocer además que en las áreas rurales “la población afrodescendiente, campesina e indígena debe enfrentar grandes niveles de discriminación cultural, social y racial, lo cual pone en evidencia la gran debilidad del Estado para proteger los derechos de dichas comunidades” (Arias 2017, 57).

Esto pone en evidencia la falta de intervención estatal para la creación de políticas públicas inclusivas que a su vez, vayan de la mano con la protección de los derechos básicos para que no se siga reproduciendo la inequidad, la discriminación y la exclusión social. La corresponsabilidad institucional se determina cuando exista una garantía de educación apoyada por la identidad y la inclusión de saberes, además de las particularidades culturales campesinas.

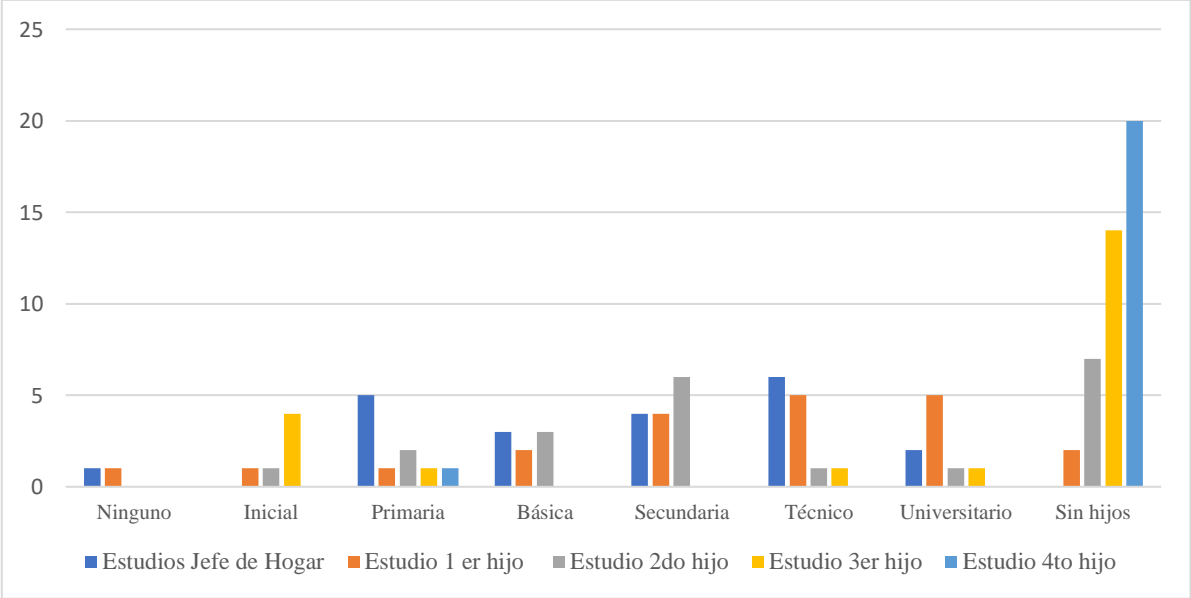
Los entrevistados se caracterizaron por tener niveles culturales bajos y medios, resultado del ambiente cultural en donde es más probable que realicen estudios primarios, pero también niveles altos dado que hacen parte de aquellos que pudieron acceder a la educación superior. Así, sobre nivel universitario alcanzado por tres de los entrevistados, expresa un ambiente

cultural que propició la búsqueda por la continuidad de la educación superior y cuyas expectativas generaron la exploración de aspiraciones diferenciales.

En el caso de la persona que manifestó no tener estudios, queda claro la inexistencia de aspiraciones precisamente porque su entorno familiar se caracterizó por padres interesados en la vida del campo y la búsqueda de estabilidad económica, reproduciéndose un ambiente poco motivador frente al estudio. “Siempre quise estudiar, pero mi papá nunca dejó, era comer o estudiar” (Carmen Ligia Hurtado en conversación con la autora 24 febrero de 2021). Por lo tanto, se encontraron rendimientos académicos distintos, los cuales fueron el resultado de posibles factores que intervinieron para que alcanzaran los estudios básico, secundario y superior.

Este tipo de factores fueron individuales, determinados por elementos cognitivos y motivacionales; educativos, debido a la carga escolar y necesidades propias de cada individuo; familiares, por la aceptabilidad de los ámbitos educativos y las condiciones culturales y finalmente por factores económicos, resultado de las necesidades familiares que se sobreponen. Entre tanto, se evidenció que en el hogar los jefes se caracterizaron por tener educación inicial y media (Ver gráfico 27) pero los hijos desde el mayor y menor, han tenido la oportunidad de contar con educación básica, media y superior.

Gráfico 26. Educación por condición de padres e hijos



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

En el Valle del Ortigal, los múltiples factores que están vinculados al acceso y participación en la educación, están relacionados con un clima afectivo que sirve de estímulo para la continuación de los estudios. Esto, porque los hogares se caracterizan por tener poca accesibilidad a bienes y servicios, de manera que aunque el nivel económico brinda capacidad de compra de materiales que sirven para el estudio y la adecuación de un entorno académico, se opta por estrategias para que los estudiantes continúen sus estudios.

Se encontró que los planteles educativos no están en el sector, ni mucho menos en inmediaciones, por lo que los estudiantes deben tomar alrededor de 30 a 45 minutos para desplazarse desde su casa hasta el centro educativo y los padres deben asumir estos gastos. En este sentido el estilo de vida de estas familias, se ve determinado por la capacidad económica y es ahí donde los padres utilizan estrategias para generar un ambiente cultural por medio de la creación de espacios para el estudio dotados de libros y herramientas electrónicas.

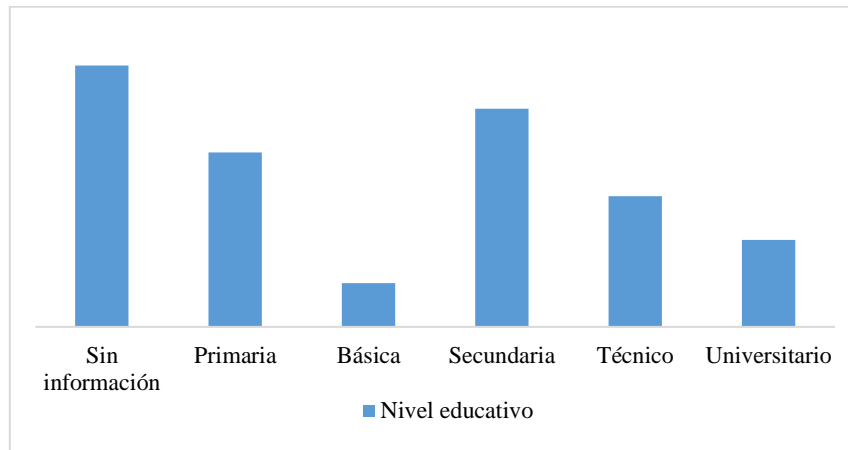
Estos estímulos favorecen para que el estudiante continúe con su formación académica, así como también permiten que sus hijos desarrollen capacidades perceptivas a pesar de lo restringido que puede resultar vivir en una vivienda de 45m² en donde el único espacio dedicado al estudio es la sala y/o el comedor o una mesa auxiliar. Por lo tanto, los hogares se caracterizan porque brindan un ambiente familiar positivo que impulsa para que los menores sigan educándose y es ahí donde la interacción entre los padres y los hijos es determinante para consolidar unidad familiar.

No obstante, también hay hogares que se encuentran en tensión porque la condición de salud de los padres no es la mejor y porque aquellos que no se encuentran bien, disminuyen la posibilidad de mantener su empleo o si bien, perderlo. Existen casos donde hay hogares que han pasado el divorcio o el fallecimiento de alguno de los miembros de las familias, hechos circunstanciales que transmiten inseguridad y reducen las capacidades de atención y concentración por parte de los menores.

Lo anterior, convirtiéndose en un problema para la familia porque también se busca la estabilidad económica y es ahí donde las dificultades se ven en la falta de apoyo familiar a la hora de llevar a cabo tareas cotidianas, sumado a ello también hay hogares desunidos, hogares donde la madre es soltera y debe velar por las necesidades del núcleo familiar. Por otra parte, el nivel educativo del conyugue (ver gráfico 28) permite ver cómo los jefes de hogar han

decidido crear un hogar con personas que tienen el mismo capital cultural, por eso se evidencia que cuatro de ellos tienen estudios de primaria, cinco de secundarias tres el nivel técnico y dos el nivel universitario. Es decir, son personas que han tenido similitud en los recursos familiares y por ende, el alcance de los logros educacionales es similar o si bien el mismo.

Gráfico 27. Nivel educativo del Cónyuge



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

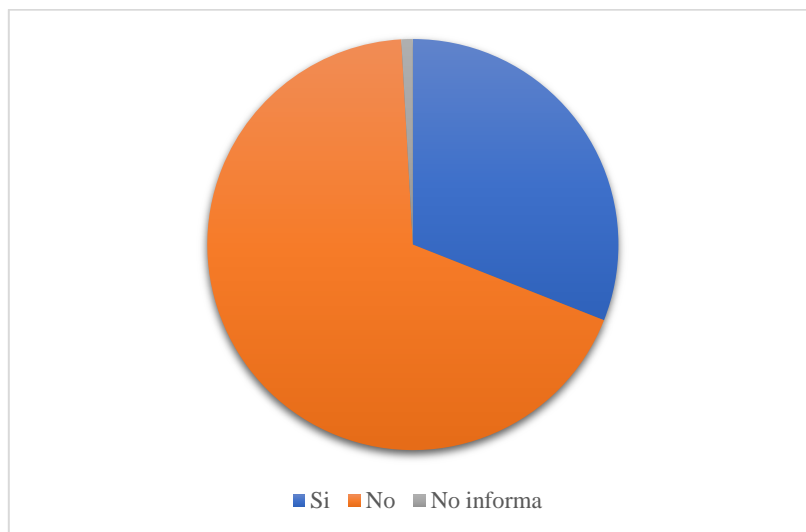
En el conjunto de entrevistas existen alrededor de dos niveles de diferencia en la escolaridad, los entrevistados expresaron que sus esposos sólo realizaron estudios de primaria y ellas secundaria o ningún estudio, mientras que un entrevistado señaló que su esposa sólo alcanzó el nivel de primaria. En el nivel de básica se encontró que la esposa de un entrevistado alcanzó este nivel y en adelante decidió ser autodidacta para desempeñarse en la modistería. Mientras que en el nivel de secundaria las entrevistadas manifestaron que sus esposos a pesar de terminar la secundaria decidieron comprometerse al trabajo independiente, uno de ellos hizo carrera policial y evidentemente la calidad de vida de él y su hogar es más estable.

El nivel técnico está representado por dos hombres cuyas esposas manifiestan que se desempeñan como técnicos en sistemas y en gas domiciliario y una mujer que según su esposo realizó cursos para manicurista y estilista, permitiendo que su ocupación brinde soporte a las necesidades familiares. De manera que es indispensable retornar a la discusión sobre la cual quienes solamente han realizado estudios primarios tienen menores posibilidades de acceder a estratos salariales altos, esto comparado con aquellos que tienen estudios superiores. Entre tanto, dos conyugues asistieron al nivel universitario y gracias a ello,

mantienen la estabilidad económica del hogar porque se desempeñan en el diseño gráfico y en la modistería respectivamente, cosa que no sucede con los seis conyugues de los cuales no se obtuvo información debido a que no integraban en ese momento la vivienda.

Al realizar la encuesta en el cuestionario censal, se preguntó sobre la participación y asistencia escolar a la hora de aplicar y los resultados establecieron que un 68,10% no se encuentra asistiendo a una institución educativa pero el 31% si asistió, lo cual indica que existe la disposición de que el jefe de hogar se supere y con ello también se apertura nuevas oportunidades para el núcleo familiar. Esto porque implica mayor accesibilidad al mercado laboral y una reducción de carencias en el hogar.

Gráfico 28. Asistencia escolar (Presencial o virtual) - a la hora de aplicación de la entrevista



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

De acuerdo con el porcentaje de 0,90% que representa a las personas que no informan, esto expresa una omisión de información que finalmente es un sesgo en la investigación. A pesar de ello, los datos y preguntas sin respuesta son numerosos y estos no son los primeros, por lo tanto si existe una limitación en cuanto al logro para que las personas brinden esta información o alguna dificultad por parte de los encuestadores, es esta ocasión para hacer un llamado de atención para que se establezcan criterios uniformes en la aplicación de la encuesta.

Respecto a las instituciones educativas, en inmediaciones del Valle del Ortigal se estableció un Mega Colegio que favorecerá a 900 estudiantes de la comuna 9. Esto,

A través del programa de Cobertura Educativa para el Mejoramiento de las Necesidades de los Estudiantes de las Instituciones Educativas de Popayán, se gestionaron ante el Fondo Nacional de Pensiones de las Entidades Territoriales – FONPET, más de 200 millones de pesos, que hoy por hoy, se ven reflejados en dotación mobiliaria para el funcionamiento de las 31 aulas que hacen parte del centro educativo en mención; un total de 1.240 juegos de pupitre unipersonales para estudiantes, 31 mesas para docentes y 31 tableros, hicieron parte de esta entrega (Proclama del Cauca, abril 2021).

Sin embargo aún no se apertura porque la Secretaría de Educación del municipio adelanta procesos de adecuación y entrega de elementos que serán parte de las aulas del Megacolegio y Centro de Desarrollo Infantil (Sala de prensa Alcaldía de Popayán, mayo 2021). Además, es un proceso que se ha venido desarrollando con la comunidad, puesto que los habitantes del Valle del Ortigal, en cabeza del presidente de la Junta de Acción Comunal expresan:

El Megacolegio es nuestro, no le pertenece al municipio de Popayán, esto es gracias a FINDETER. Ese es un colegio piloto para las víctimas del conflicto armado. Es una ejecución del año 2015 antes de la entrega de las casas, cuando debí enfrentar el acto jurídico del proyecto de la PTAR (Libardo Zambrano 20 febrero 2021).

Este Mega Colegio se encuentra ubicado en inmediaciones del proyecto de vivienda social Valle del Ortigal, hace parte del Plan Parcial Hacienda Chune y con las todas las tres áreas de actuación urbanística (Ver gráfico 30). Debajo del colegio, está un nacimiento de agua. Viene desde los naranjos. Una de las habitantes señaló “Eso tiene mucho monte al rededor y la última vez que estuvimos había alacranes, culebras, de todo ahí. Eso es feísimo” (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Luz Dary Puyo. En conversación con la autora febrero 2021).

Los estudiantes de este sector, hacen uso de un puente rústico e improvisado que conecta al Valle del Ortigal y a Lomas de Granada, tiempo que se reduce a 10 minutos caminando, donde el sector no es seguro y los estudiantes se ven expuestos a pasar cuando el caudal crece. Así como también es un espacio que expone a los transeúntes, porque es ahí donde se reúnen las personas que buscan ser dueñas de lo ajeno.

Gráfico 29. Instituciones educativas en la comuna 9



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

Ese puente es peligrosísimo ahí han cogido unos muchachos a consumir droga, yo no sé de dónde son, pero siempre hay que pasar en grupo. Cuando es horario escolar menos mal uno se viene con otros padres de familia en compañía, pero pasar solo es mala decisión porque he escuchado bastante que quitan celulares o lo poquito y nada que uno tenga de valor” (Suldery Areiza en conversación con la autora 10 de febrero de 2021).

Esa zona es de las más inseguras de sector, así como la parte de las torres 17 y 18. Yo prefiero dar la vuelta y no ingresar por el romboi -Round Point- sino por la entrada de calle 5ta donde al frente se ve el otro proyecto de vivienda social y pues allá si tienen vigilancia (Sandra Patricia Risueño en conversación con la autora 17 de febrero de 2021).

La vía que menciona Sandra, se caracteriza porque conecta con la variante sur, cuya ruta es conocida porque es alternativa para la carga pesada que pasa por la vía Panamericana. El proyecto de vivienda social que menciona, es el Parque de las Garzas el cual se caracteriza por edificios de cinco pisos donde los beneficiarios han elegido créditos o han hecho uso de sus ahorros para poder obtener vivienda social.

Por otra parte, los niños y sus padres deben arriesgarse a pasar por la vía, eso incluye el paso por un puente sino también que la ubicación del nuevo “Megacolegio” por el que también los estudiantes deben pasar por un puente y tienen una quebrada en la parte de atrás.

Yo hice aseo en ese colegio, acá pasa el río Cauca y al otro lado un nacimiento. Esa quebrada subió cuando estábamos haciendo aseo, la quebrada subió y llegó hasta el colegio. Ahí aproveché para decirle la ingeniera: Ve ingeniera, ¿Usted cree que yo voy a matricular a mi hijo ahí? Sabiendo el riesgo que implica tener estos cauces tan cerca. Ella sólo me dijo, «así se compró este terreno y sólo acatamos órdenes» (Luz Dary Puyo, en conversación con la autora, 20 de febrero 2021).

Independientemente de ello, la entrega del Mega Colegio se encuentra en curso.

Mientras que los estudiantes de educación superior como la Universidad del Cauca y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), una institución que tiene dos sedes y es aquella que forma estudiantes en educación técnica y tecnológica. Para ir a la universidad, estos jóvenes deben recorrer 5 km en auto particular, bus o en moto, eso implica un gasto de gasolina o transporte que deben costear los padres. Otros 24 estudiantes deben desplazarse aún más, dado que asisten a instituciones educativas superiores que se ubican en el centro y norte de la ciudad.

5.2. Ocupación de jefe de hogar e ingresos mensuales

En esta parte de la investigación, se abordan la ocupación de los jefes de hogar las cuales se caracterizan por tener empleos resultado de la necesidad local y empleos en otras áreas de la ciudad así como también los ingresos mensuales porque permiten una movilidad social desde tres ámbitos:

I) la estructura de oportunidades en la que se desenvuelven sus vidas, con la sociabilidad como un recurso central para el acceso a un sistema o red de protección social; II) la cultura como matriz básica de orientaciones a la acción; y III) la capacidad del sujeto de construir y desarrollar procesos de individualización que le permitan transitar y valerse de esta estructura de oportunidades y soportes de la cultura (Márquez 2002, 2).

La participación de las once mujeres como jefes de hogar se caracteriza por las actividades económicas como aseadoras o empleadas domésticas en casas familiares y edificios de oficinas como Luz Dary Galíndez, Luz Dary Puyo y Leydi Ramírez, todas

con una carga familiar de entre 2 a 5 hijos. También María Suldery Zapata al igual que Yamile Daza y Patricia Paz son madres dedicadas a la modistería, la primera en su casa, la segunda se dirige a una fábrica textil en el barrio Las Palmas y la última, se desplaza diariamente en su auto propio, con su esposo hasta su lugar de trabajo a unos 40 minutos al norte de la ciudad.

Otra de ellas, Marcela Guevara es madre comunitaria encargada de 15 niños en el horario de 8 a 4 de la tarde, les da las comidas y les brinda acompañamiento a los pequeños entre los 2 a 5 años. Karen Guevara es estudiante y publicista, trabaja con su esposo y le apoya en los pedidos y diseños pendientes, se encargan del marketing y de atender a los clientes. Junto a su madre, Blanca Nury Medina ha emprendido en un par de ocasiones vendiendo arepas, empanadas, pollo asado, pollo frito y verduras. A ellas se unen Magali Medina, Luz Mary Galíndez y Carmen Ligia Hurtado las cuales se dedican a la venta de frutas y las ventas ambulantes de comidas rápidas en las calles principales del barrio.

En esta misma línea de las ventas, se encuentra Ruby Murcia, quien tiene una tienda de licores que tiene mayor afluencia en las noches y el fin de semana, mientras que también encontramos a Suldary Areiza que se dedica integralmente al hogar y Elena Gaviria apoya con taller de tareas en su dirección. Los hombres por su parte se dedican a las leyes para especializarse y ser abogado como Libardo Zambrano que también hace parte de la presidencia de la Junta de Acción Comunal en pandemia hizo su trabajo desde casa. Mientras que Wilfredo Valencia es un maestro de obra, cuyo lugar de trabajo se modificó dado que tiene que supervisar y dar paso a arreglos en algunas casas. Jesús Azael Gómez es un agricultor en el municipio del Tambo-Cauca.

Einar Girón, es docente de educación física en un municipio aledaño, confía en su habilidad con la globoflexia a la cual le saca provecho cuando hay eventos sociales y sus amigos piden su apoyo. También es administrador de la torre 11, sirviendo de moderador en la convivencia con los vecinos. Edinson Ortega tiene una pizzería rodante en la calle principal del barrio y una venta de helados en las tiendas, teniendo variedad de productos para todos los clientes. En última instancia, Mauricio Salazar es ingeniero y asiste a sus hermanos para mantener una sana convivencia en la vivienda que comparten.

Por lo tanto, si nos atrevemos a tomar en cuenta su pasado o su devenir, es pertinente reconocer que son personas las cuales anteriormente se dedicaron al rebusque, jornaleros, meseras, aseadoras, docentes y que después algunas de ellas decidieron tener empleos independientes resultado de la necesidad local como veremos más adelante.

5.3. Ingresos del hogar

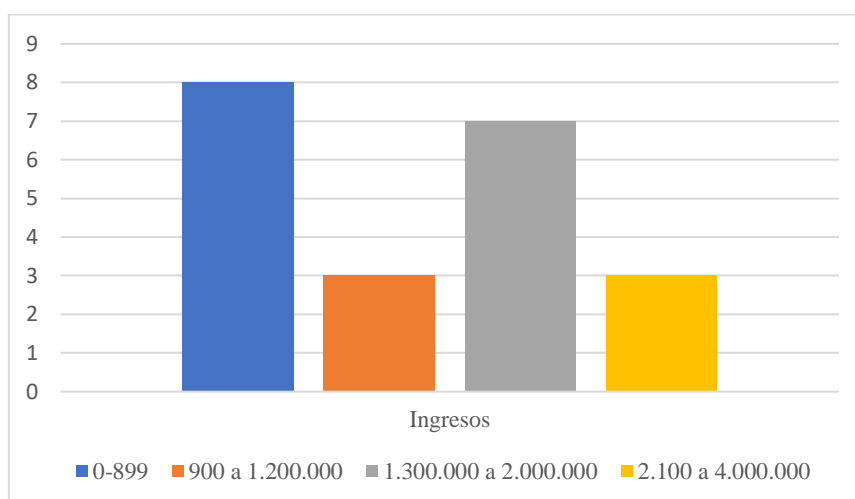
Para obtener esta información, fue pertinente indagar por los ingresos regulares procedentes de los miembros del hogar. Esto no incluyó las cotizaciones sociales en tanto que no todos sus empleos son por contrato, son independientes y prefieren dirigir estos gastos al bienestar familiar. Por lo tanto esto muestra el panorama económico de las familias entrevistadas y la posibilidad que tienen también de acceder a alguno de los subsidios y servicios de atención en seguridad social identificados en el sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales – Sisbén.

La posibilidad que tienen las familias pobres y de extrema pobreza para acceder al programa Familias en Acción, donde son apoyadas con incentivos para cubrir la salud y la educación de los miembros del hogar dirigido por el Departamento de Prosperidad Social -DPS-, organismo del gobierno nacional que acompaña a las familias generando oportunidades de movilidad social a partir de la entrega de transferencias monetarias mes a mes.

Las familias que pueden obtener este beneficio cumplen con tener puntaje del Sisbén de 1 a 30, es decir se mantienen en los niveles 1 y 2, familias desplazadas, indígenas, afrodescendientes y quienes hacen parte de la Red Unidos, una estrategia que también interviene de manera integral para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias a través de subsidios como el de Familias en Acción (ver Anexo 9). También está el programa de Jóvenes en acción con condiciones de pobreza y vulnerabilidad, así como el de Colombia Mayor que aumenta la protección del adulto mayor.

Todos los entrevistados cuentan con alguno de estos subsidios, entre sus ingresos (ver gráfico 31) 8 de ellos tienen prácticamente un salario mínimo, 7 tienen alrededor de tres salarios, otros 3 tienen 900 a 1.200 y 3 más tienen 2.100.000 a 4.000.000. Aunque algunos cuenten con mayores ingresos, son también familias que en general se caracterizan por ser numerosas, tienen cargas domésticas y sobre todo, deben responder por gastos mensuales que incluso deben evaluar para resolver.

Gráfico 30. Nivel de ingresos mensuales del hogar



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

Con esto, es pertinente señalar que el precio de la canasta básica familiar tiene un costo de \$877.803 el cual es un gasto necesario que debe cubrirse porque hace parte de una necesidad vital (Anexo 10). Se vale señalar que hay tipos de gastos y estos se pueden dividir en necesarios como los servicios públicos y la compra de alimentos, obligatorios relacionados a pago de seguros, alquileres o préstamos y prescindibles relacionados con la cultura y el ocio o los gastos “hormiga”.

Si se tienen en cuenta todos gastos que han realizado los jefes de hogar entrevistados, básicamente superan a los ingresos y es ahí cuando deben optar por empleos de rebusque para solventar los gastos extras que se tienen en casa, como sucede con Jesús, Magaly y Libardo.

Yo, soy jornalero y tengo que salir de lunes a viernes a trabajar en el monte, me voy a El Tambo a trabajar y me desplazo con mi moto. Gracias a Dios tenemos el apoyo de los subsidios de Familias en Acción. Mis hijas para poder tener sus gasticos, trabajan y estudian así no nos dejan toda la carga a mi mujer y a mí (Entrevista al residente del Valle del Ortigal, Jesús Azael Gómez. En conversación con la autora 10 de febrero de 2021).

En el día trabajo como enfermera y en la noche tengo mi puesto de comidas rápidas en la calle principal, con eso salimos adelante mis tres hijas y mi esposo, que es técnico de instalaciones de gas por red (Entrevista al residente del Valle del Ortigal, Magaly Medina. En conversación con la autora 22 de febrero).

Tengo prácticamente tres trabajos, uno de ellos no es remunerado -risas- pero me contenta que sea en pro de la comunidad, otro de ellos con la defensoría del pueblo y de manera independiente como abogado litigante. Es así, si uno quiere vivir bien debe obrar bien y por eso he dedicado toda mi vida al servicio de la comunidad, sostengo a mi mujer, a mi hija adoptiva y los tresitos salimos adelante en esta casita (Entrevista a Residente del Valle del Ortigal, Libardo Zambrano. En conversación con la autora 20 de febrero 2021).

Las entrevistas muestran la forma como ellos recurren a la búsqueda de alternativas y oportunidades para tener calidad de vida, lo mismo sucede con otras de las personas que viven en el Valle del Ortigal. Son casos particulares, pero no únicos y es gracias a ellos que la economía local del sector se dinamiza, porque sus ingresos externos permiten que compren a sus vecinos ya sea servicios o productos. En anexos, se puede evidenciar el aumento paulatino del salario en el histórico de 2010 a 2021 (Anexo 11). Por otra parte, también están aquellas personas que son desempleados, dadas las circunstancias este fenómeno toma fuerza cuando los mismos habitantes dicen tener un estigma por el sólo hecho de pertenecer al Valle del Ortigal y más aún por ser víctimas del conflicto armado.

Nosotros no tenemos trabajo porque hemos confiado en la buena voluntad del municipio. ¡Somos Revictimizados! Cuando llegamos aquí, pidieron que nos capacitáramos a través de todos los cursos que venían a dar, que porque estaríamos con el conocimiento suficiente para competir en el mercado laboral. Yo me emocioné mucho, estaba sin falta haciendo presencia y aprendiendo, pero vea al sol de hoy, que serán unos 8 años, no hemos podido conseguir trabajo. Digo yo, somos revictimizados! (Entrevista con residente del Valle del Ortigal, Luz Dary Puyo. En conversación con la autora, 20 febrero de 2021).

Frente a esto, el municipio no ha dado respuesta a estas necesidades y promesas, de hecho no se logró una entrevista con el ex alcalde del municipio para mirar y evaluar la situación. Lo que si queda claro, es que este olvido magnifica la pobreza en el sector, dado que no solamente es necesaria la intervención a través de infraestructura. Se comenta incluso entre los vecinos, que esperan que el nuevo Megacolegio Valle del Ortigal, ocupe a las personas del sector. Esto porque confían en que la mejor manera de valorar el recurso educativo es brindándoselo a la comunidad adyacente, que tiene la posibilidad de vigilar.

Luz Dary, es una de las tantas personas que tiene un ingreso no fijo, tan solo acude al llamado de la encargada en el plantel educativo mientras se termina de adecuar para poner en marcha.

Su pago se realiza desde la Secretaría de Educación, no cuenta con un contrato, por lo tanto es una de las mujeres que busca la manera de subsistir con sus cinco hijos y el apoyo del gobierno nacional. Según los datos publicados por el DANE, la incidencia de la pobreza extrema en Popayán entre 2010 y 2016 (Anexo 12), tuvo su mayor repunte en el año de 2012 con un 9,2% debido a los altos niveles de desempleo y el mínimo reportado fue de 7,8% en 2015 respectivamente, debido a mejoras en la educación, en el sector laboral, en el acceso a los servicios públicos y la calidad de vida. Para 2017 a 2018 no se reportaron variaciones significativas debido a que fue del 29.1% en 2017 y 27.8% en 2018. Es así como “el efecto de las ayudas siempre ha sido el de reducir pobreza” (DANE).

5.3. Emprendimientos

A partir de las necesidades locales, los habitantes del sector han tenido la intención de crear un emprendimiento en uno de los cuartos de su vivienda. Estos se caracterizan porque son negocios que permiten amortiguar de cierta manera la tasa de desempleo en la comuna 9 y en la ciudad de Popayán. Lo que sí es pertinente señalar es que este tipo de emprendimientos son eficientes en tanto que evitan el desplazamiento a otras áreas de la ciudad, se encuentran básicamente “al alcance de la mano”.

De hecho, al principio “aquí no había nada, tocaba ir hasta Lomas de Granada a comprar el pan y al mercado de La Esmeralda para hacer el mercadito ya sea los jueves o los sábados” (Entrevista con el líder comunal y residente del Valle del Ortigal, Libardo Zambrano. En conversación con la autora 20 de febrero de 2021). Ruby Murcia, es una mujer de 44 años que aprovechó este tipo de circunstancias y decidió tener una tienda con productos básicos la cual después modificó al ver que varios de sus vecinos decidieron hacer lo mismo. Así fue como Ruby puso después un estanco, el cual actualmente es el más conocido por los habitantes del sector:

Aquí en mi negocio he tenido la posibilidad de conocer a todos los vecinos y es un espacio que ha crecido con los años. Gracias a este emprendimiento he podido educar a mis hijos y darles lo mejor con mi esposo. Aquí no debo pagar arriendo (Entrevista con residente del Valle del Ortigal Ruby Murcia. En conversación con la autora 11 de febrero de 2021).

Los habitantes prefieren entonces realizar esto, a pagar por un local para poder brindar sus servicios y productos, además es un lugar en el que pueden tener el control de su economía y

el que no ha requerido de modificación de su uso de suelo, por ejemplo. Para conocer las actividades económicas en el sector, se tuvo en cuenta la metodología utilizada por el DANE en el Censo Económico de 2021, el cual tuvo en cuenta a las unidades económicas de micro, pequeña, mediana y gran empresa en todos los municipios del país. El operativo de recolección fue “masivo” e implicó recorridos manzana por manzana en “unidades productivas en puestos fijos o móviles, inclusive aquellos que se desarrollen al interior de los hogares” (DANE 2021, 19), la misma técnica fue utilizada en el caso del Valle del Ortigal.

Se realizó un recorrido y este a su vez implicó la designación de la actividad económica a partir de los bienes y servicios prestados que generan ingresos para el hogar. Por lo tanto se tuvo en cuenta que en el Valle del Ortigal las actividades económicas responden a actividades como servicios de comida, suministro de alimentos, papelería, entre otros (ver gráfico 31).

Gráfico 31. Emprendimientos área de las casas Valle del Ortigal



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

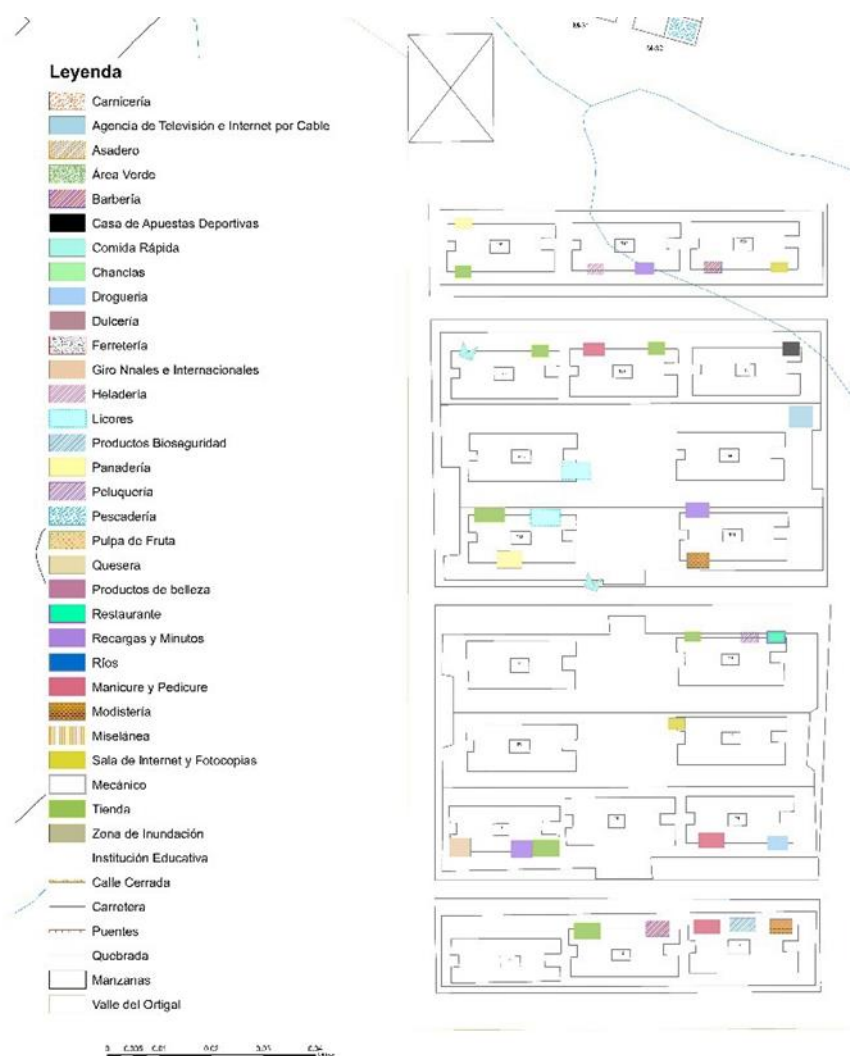
Las áreas habitacionales se dividen en torres y en casas, por lo que encontramos que en el área de las casas, hay 67 emprendimientos y de ellos 15 son tiendas del barrio, 10 son de servicio de recarga de telefonía celular y minutos, 8 misceláneas, 5 peluquería, modistería, 4 peluquerías, 4 tiendas de licores, 2 pulpa de fruta, 1 manicure y pedicure, 1 sala de internet y fotocopias, 1 pescadería, entre otros.

No es la única zona diversa en el proyecto Valle del Ortigal, también se tuvo en cuenta al área de las 20 torres. Ahí, se han desarrollado 33 emprendimientos, algunos de ellos en la primera planta, aunque curiosamente también se encontró que los habitantes han optado por poner avisos en las ventanas para hacer visible que en las partes altas de las torres también se encuentran otros servicios, como peluquerías, modistas y técnicos en electrónica (ver gráfico 32).

Esto es una forma de geografía de oportunidad, porque incluso aquellos quienes tienen su apartamento en el primer piso, cedieron uno de los cuartos y el ventanal se acomodó para servir de recibidor. Algunas de las personas decidieron poner tejado para salvaguardar de la lluvia y el sol a sus clientes, otros por su parte solo tienen un rótulo en el que indican sus servicios e incluso trabajo a domicilio. Son ellos quienes buscan una fuerza de trabajo en la unidad doméstica, donde el grupo familiar coopera atendiendo entre todos a la clientela y en las tareas cotidianas del hogar por un bien común.

El material fotográfico recopilado es escaso, dado que la recomendación del dirigente Libardo Zambrano indicaba no exponerse. De hecho, cuando se tomaron las fotografías (Anexo 10) los habitantes miraron con curiosidad e incluso se acercaron a preguntar cuál era el justificante para poder estar en el entorno y sobre todo, tomar fotografías de las viviendas. Esto, es un evento que se suma a la intranquilidad de los residentes quienes reciben amenazas al interior del proyecto, por emprender y por la búsqueda de evitar la competencia y la pérdida de clientela en cierto tipo de emprendimientos.

Gráfico 32. Emprendimientos en el área de los edificios del Valle del Ortigal



Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo (2021)

Las personas entrevistadas, reconocen que no existe vigilancia en el sector por lo que se da responsabilidad a la junta y a los dirigentes del sector e incluso a la Policía Nacional, porque no hay un Comando de Atención Inmediata -CAI o alguna unidad local de policía para dirigirse directamente y que responda a su llamado cada vez que sea necesario. A esto se suma el hecho de que sólo existieron procesos de integración cuando se hizo la entrega de las viviendas en 2015, pero en adelante eso ya no se ha realizado y constantemente hay arriendo de viviendas en el proyecto.

“Uno aquí vive con zozobra, un día está una gente habitando en los apartamentos y de un momento a otro, ya hay otra gente. Uno ya no sabe ni quien es el vecino y si sabe, ya no habla con él porque ya hay pelea o disgusto de por medio. El miedo está porque así como llegan a

arrendar y cambian los residentes, cualquier momento uno siente que puede llegar quien lo despojó a uno del monte”. (Entrevista a residente del Valle del Ortigal, Luz Dary Puyo. En conversación con la autora, 20 febrero de 2021).

Teniendo en cuenta que el Valle del Ortigal es un proyecto de vivienda social que puede albergar a una “población de 6500 personas con un promedio de 4 personas por hogar” (Ministerio de Vivienda Ciudad y Territorio, 2016), en 1.644 apartamentos. La existencia de estos 100 emprendimientos en el sector ha permitido una dinámica local que se ve favorecida gracias a la posibilidad que tienen los habitantes de comprarle a sus vecinos.

A esto se le conoce como “superposición de la unidad de vivienda y la unidad económica” cosa que no está mal dado que “los emprendimientos en el sector informal se han caracterizado porque desde las unidades de vivienda, se han consolidado espacios de producción de bienes y servicios en pequeña escala” (Pok y Lorenzetti 2007). Claro está, en el barrido realizado sólo se tuvo en cuenta aquellos lugares que se encontraban rotulados, seguramente existen muchos oficios y prestación de servicios en la zona, lo cual también aporta para que la gente se apoye entre sí.

Comentarios Finales

Esta tesis tuvo el objetivo de abordar las trayectorias residenciales y la movilidad social en la ciudad de Popayán a partir de una discusión teórica que indicó la forma en que la academia aborda los estudios urbanos sobre todo a la hora de ingresar en discusiones amplias sobre la estratificación social y la geografía de oportunidades. La metodología de carácter mixto permitió analizar de qué manera las trayectorias residenciales tienen incidencia en la movilidad social de familias beneficiarias de vivienda social, cuyo pasado es el resultado de procesos de desplazamiento forzado en el municipio del Cauca.

Es así como la evidencia empírica permitió en correspondencia con las discusiones teóricas, configurar dimensiones de análisis desde las trayectorias interurbanas (escala macro), las trayectorias interbarriales (escala meso) y las trayectorias cotidianas (escala micro) para descubrir, que son movilidades residenciales movidas por las oportunidades geográficas. Este es un modelo de análisis que puso en evidencia la tensión subyacente entre sociedad-espacio y movilidad-inmovilidad social de las familias beneficiarias de proyectos de vivienda social. En esta instancia, es pertinente señalar que existen relaciones de coherencia entre las trayectorias residenciales y la movilidad social, porque quienes accedieron a vivienda social han tenido la posibilidad de establecerse en la ciudad.

Es decir, han contado con una oportunidad de progreso, debido a que las familias residentes del Valle del Ortigal han debido migrar obligadas como resultado de episodios de desplazamiento forzado en municipios adyacentes a la ciudad de Popayán. Sin embargo, el entorno del Valle del Ortigal no logra cumplir con todas las medidas necesarias para brindar calidad de vida a todos sus residentes. Es así, como evidenciamos que en la década estudiada, los habitantes han tenido la posibilidad de adaptarse al entorno aunque ello también ha implicado que se potencialice el fenómeno de hacinamiento y con ello, el arrendamiento de viviendas que a partir de la ley no pueden ser intervenidas sino hasta después de 10 años.

Estas las familias provenientes del campo caucano, acostumbradas al trabajo agrícola, optaron por tomar las capacitaciones brindadas por los entes gubernamentales con el sueño de tener su empleo, cosa que aún no sucede en varios de los casos porque se ha mitificado su proveniencia de ser habitantes del Valle del Ortigal. En términos de trayectorias y geografía de oportunidades, existe un desajuste espacial debido a que los individuos han optado por

tomar empleos en áreas cercanas en lugar de desplazarse ya que les ocupa mayor tiempo y dinero.

Situación que ha potenciado el fenómeno del desempleo y también la inseguridad, porque este es un sector que no tiene presencia de uniformados, de manera que los habitantes no tienen respaldo y seguridad en su conjunto residencial y son ellos quienes buscan a como dé lugar, un descenso en las problemáticas sociales relacionadas con la delincuencia. Bajo estas indicaciones, el grado de movilidad social ascendente en el Valle del Ortigal es nulo en tanto que el potencial de las personas se ve limitado por su entorno. Se dan las posibilidades para aquellos que han optado por emprender y tener una tienda en su hogar, aunque eso no es todo cuando las familias son numerosas. Por lo tanto, queda el interrogante sobre ¿hasta qué punto ser subsidiario determina el acceso a las oportunidades de movilidad social ascendente en Popayán?

Este interrogante esquemático sirve para evidenciar la configuración de dinámicas de movilidad social en relación con las trayectorias residenciales, puesto que la inercia disfuncional ha conducido a la respuesta cuantitativa a través de la producción habitacional. Esto hace necesario abordar de manera complementaria, la cualidad física del espacio y el grado de satisfacción que tienen las familias cuando adquieren vivienda gracias al apoyo gubernamental por medio de subsidios de vivienda. No sólo porque se ha objetivado su producción, sino también porque es un mercado imperfecto que no ha logrado comprender el tema de la calidad y la incidencia que tiene en las trayectorias de habitabilidad.

Las discusiones teóricas y empíricas han permitido no solo integrar estas líneas de análisis, sino también evidenciar que el espacio es indispensable en los estudios urbanos aunque en algunas ocasiones se desconozcan sus características y también tener en cuenta las disparidades existentes en la arquitectura, barreras existentes por la falta de cohesión social y sobre todo la marcada diferenciación social que no permiten integración vecinal. Por otra parte, las limitaciones del estudio se encontraron al momento de poner en marcha la técnica de recolección de información debido a que las condiciones sociales no estaban dadas para acudir a una entrevista presencial.

Los entrevistados se conocieron personalmente antes de realizar la entrevista, en algunos pudimos acceder a la vivienda y en otros la comunicación telefónica sirvió para recopilar la

información necesaria. Aun así, todos quienes decidieron participar sumaron su experiencia para poder consolidar esta investigación.

Por lo tanto, esta limitación deja abierta la oportunidad para extender y ampliar la posibilidad para que el estudio preste atención a los demás proyectos de vivienda social que se han desarrollado en la ciudad, precisamente porque sería interesante determinar si el fenómeno se replica o cuales son las condiciones particulares. Este ha sido entonces un estudio para el caso colombiano que se ajustó al marco normativo de la política nacional para un caso local, el cual puso atención a la calidad residencial, al individuo relacionado con su entorno inmediato y la falta de oportunidades de movilidad social. Aquellos que revisen estos hallazgos, encontrarán que la particularidad del caso empírico entenderá que es una realidad que no debe ser negada.

Incluso los habitantes del Valle del Ortigal, consideran que existen incompatibilidades en los usos de suelo, e infraestructura inadecuada proyectadas como la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, el Megacolegio Valle del Ortigal y el dinero de las regalías para construir el puente peatonal sobre el Río Cauca, todos se encuentran en inmediaciones del proyecto de vivienda social. Son estos elementos, parte constitutiva de la zona y por ende, tienen implicaciones en la cotidianidad de los residentes al generar problemáticas medioambientales que requieren de atención inmediata a través de un trabajo interinstitucional.

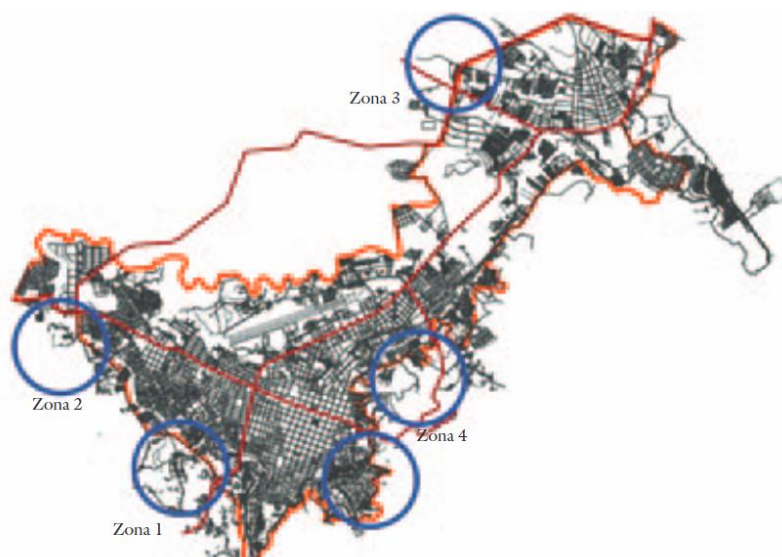
Este panorama abre la posibilidad de replantearse el estudio del hacinamiento en un sistema residencial como el colombiano, donde las condiciones de calidad de la vivienda social están determinadas por parámetros del ministerio de vivienda, el cual debería llevarse más allá la discusión del conteo de los habitantes a una discusión más profunda. Lo anterior, porque se encuentra una riqueza a la hora de analizar las discusiones sobre habitabilidad desde un aspecto subjetivo, donde las perspectivas aporten a la consolidación de herramientas y dinámicas que presten atención al ciclo de vida familiar, así como a sus expectativas.

Esta es una oportunidad para señalar también que es preciso hacer un llamado para incluir preguntas sobre este fenómeno en las metodológicas de los departamentos de estadística, porque requiere de una lectura complementaria que permita fortalecer el indicador tradicional donde se cuantifica y no se cualifica. Se hace necesario establecer una relación en donde exista una idea de proximidad ente vecinos. Generación de una mixticidad como resultados de

actividades económicas en las cuales e entorno próximo brinde mejores oportunidades.
Priorización del transporte público. Descentralización de servicios para generar equidad en otros barrios de la ciudad. Fomento de organización vecinal. Creación de estrategias para el fomento de la organización vecinal e integración. Estrategias para el fomento de proyectos y la promoción de iniciativas en pro de la comunidad.

Anexos

Anexo 1. Zonificación del área rururbana de la ciudad de Popayán



Fuente: Alcaldía Municipal (2002) en Macuacé y Cortés (2013)

Anexo 2. Perfiles de selección de entrevistados

Actor	Perfil	Numero de entrevistas
1	Beneficiario de Vivienda Social	3
2	Desplazado con subsidio de Vivienda Social	4
3	Habitantes de proyecto de Vivienda Social que no obtuvo subsidio	2
4	Funcionario público municipal	2
5	Funcionario público Departamental	1

Fuente: Elaborado a partir de trabajo de campo

En esta tabla, se presentan los perfiles y las condiciones que deben cumplir los posibles entrevistados, antes de designar y comprometer a algún actor. Por lo tanto, se determinaron cualidades a cumplir por parte de cada actor y se espera que el número de entrevistas señalado, permita recopilar información relevante y ello no implique al final, una saturación discursiva

Anexo 3. Ficha de entrevista semiestructurada

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PERFIL 1: PERSONAS BENEFICIARIAS DE PROYECTOS VIS	
1. DATOS GENERALES: NOMBRE: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: DIRECCION ACTUAL: TELÉFONOS:	SEXO: EDAD:
2. ANTECEDENTES HABITACIONALES: ¿Cuál fue el último lugar en el que vivió antes de establecerse en el proyecto de vivienda? ¿A qué entidades acudió para acceder sus derechos como ciudadano/a colombiano/a? ¿Cuáles fueron los requerimientos para acceder al subsidio de vivienda social? ¿Contaba con toda la documentación? ¿Qué tanto tardó el trámite de solicitud? ¿Cuántos años duró su proceso de solicitud? ¿Hace cuántos años vive en el proyecto habitacional?	
3. HACINAMIENDO RESIDENCIAL ¿Cuántas personas viven con usted en la vivienda? ¿Cuántos pisos tiene la vivienda? ¿Cuántos hogares tiene la vivienda? ¿Cuántos miembros tiene cada hogar? ¿Cuántos cuartos tiene la vivienda? ¿Cuántos cuartos son utilizados por cada hogar y para dormir? ¿Qué es lo que más le gusta del proyecto habitacional? ¿La vivienda que ocupa el hogar es vivienda propia, ¿la están pagando o ya está paga? Enumere y señale de manera breve, los cambios residenciales en el periodo 2010 a 2020.	
4. NIVEL DE INSTRUCCIÓN ¿Asistió alguna vez a la escuela o al preescolar? ¿Cuál fue el nivel de estudios más alto al que asistió? ¿Cuál es el grado de escolaridad de los miembros del hogar?	
5. ACTIVIDAD LABORAL Es usted: Estudiante, Ama de Casa, Jubilado, Enfermo, discapacitado, Adulto Mayor, Otro? ¿Quiénes trabajan en el hogar? ¿En qué actividades laborales se desempeñan? ¿Qué medio utilizan para desplazarse a su lugar de trabajo? ¿Dónde realiza sus labores? (En su vivienda particular, local, puesto móvil, ambulante, domiciliario). ¿Cuánto tiempo le toma ir a su trabajo desde su casa? ¿Es usted o alguna de las personas que viven en este hogar propietaria de la vivienda? ¿Cuál fue su última ocupación? En esta ocupación usted trabajaba como: obrero, empleado, trabajador por cuenta propia, patrón/socio o empleador que recibe o no recibe salario, empleado del hogar.	
6. NIVEL DE INGRESOS ¿Cuánto es su ingreso total en su ocupación principal? Una vez descontadas todas sus obligaciones (sueldos, salarios, compra de materiales, compra de mercaderías, etc.), ¿cuánto le queda para uso del hogar? ¿Sin contar su trabajo actual, en el periodo 2010-2020 en que trabajos estuvo? ¿Cuál fue la razón o el motivo principal porque dejó de trabajar en esa ocupación? ¿Durante el último mes, en si hogar cuánto gastaron en transporte público?	

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PERFIL 2: PERSONAS DESPLAZADAS POR LA VIOLENCIA	
1. DATOS GENERALES: NOMBRE: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: DIRECCION ACTUAL: TELÉFONOS:	SEXO: EDAD:
2. ANTECEDENTES HABITACIONALES: ¿Cuál es su lugar de origen? ¿En qué año debió movilizarse a Popayán? ¿En qué lugar se estableció al llegar a Popayán? ¿Cuáles las condiciones con las cuales llegó a la ciudad? ¿Cuál fue el último lugar en el que vivió antes de establecerse en el proyecto de vivienda? ¿A qué entidades acudió para acceder sus derechos como ciudadano/a colombiano/a? ¿Cuáles fueron los requerimientos para acceder al subsidio de vivienda social? ¿Contaba con toda la documentación? ¿Qué tiempo debió esperar el trámite de solicitud? ¿Cuántos años duró su proceso de solicitud? ¿Hace cuántos años vive en el proyecto habitacional? ¿Cómo ha sido la relación vecinal?	
3. HACINAMIENDO RESIDENCIAL ¿Cuántas personas se encuentran con usted en la vivienda? ¿Cuántos pisos tiene la vivienda? ¿Cuántos hogares tiene la vivienda? ¿Cuántos miembros tiene cada hogar? ¿Cuántos cuartos tiene la vivienda? ¿Cuántos cuartos son utilizados por cada hogar y para dormir? ¿Qué es lo que más le gusta del proyecto habitacional? ¿La vivienda que ocupa el hogar es vivienda propia, ¿la están pagando o ya está paga? Enumere y señale de manera breve, los cambios residenciales en el periodo 2010 a 2020	
4. NIVEL DE INSTRUCCIÓN ¿Asistió alguna vez a la escuela o al preescolar? ¿Cuál fue el nivel de estudios más alto al que asistió? ¿Cuál es el grado de escolaridad de los miembros del hogar?	
5. ACTIVIDAD LABORAL Es usted: Estudiante, Ama de Casa, Jubilado, Enfermo, discapacitado, Adulto Mayor, Otro? ¿Quiénes trabajan en el hogar? ¿En qué actividades laborales se desempeñan? ¿Qué medio utilizan para desplazarse a su lugar de trabajo? ¿Dónde realiza sus labores? (En su vivienda particular, local, puesto móvil, ambulante, domiciliario). ¿Cuánto tiempo le toma ir a su trabajo desde su casa? ¿Es usted o alguna de las personas que viven en este hogar propietaria de la vivienda? ¿Cuál fue su última ocupación? En esta ocupación usted trabajaba como: obrero, empleado, trabajador por cuenta propia, patrón/socio o empleador que recibe o no recibe salario, empleado del hogar.	
6. NIVEL DE INGRESOS ¿Cuánto es su ingreso total en su ocupación principal? Una vez descontadas todas sus obligaciones (sueldos, salarios, compra de materiales, compra de mercaderías, etc.), ¿cuánto le queda para uso del hogar? ¿Sin contar su trabajo actual, en el periodo 2010-2020 en que trabajos estuvo? ¿Cuál fue la razón o el motivo principal porque dejó de trabajar en esa ocupación?	

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PERFIL 3. PERFIL: PERSONAS QUE HABITAN PROYECTOS VIS Y NO OBTUVIERON SUBSIDIO	
1. DATOS GENERALES: NOMBRE: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: DIRECCION ACTUAL: TELÉFONOS:	SEXO: EDAD:
2. ANTECEDENTES HABITACIONALES: ¿Cuál es su lugar de origen? ¿Hace cuántos años vive en Popayán? ¿Cuáles fueron las razones que le motivaron a vivir en Popayán? ¿Cuál fue el último lugar en el que vivió, antes de ubicarse finalmente en este proyecto de vivienda? ¿Cuáles fueron las razones para salir del barrio en el que vivía antes? ¿Qué alternativas utilizó para buscar un nuevo lugar para vivir? ¿De qué manera se enteró de esta opción de vivienda? ¿La vivienda cumple con las necesidades familiares? ¿Cuál es su perspectiva sobre el barrio? ¿Cómo ha sido la relación vecinal?	
3. HACINAMIENDO RESIDENCIAL ¿Cuántas personas se encuentran con usted en la vivienda? ¿Cuántos pisos tiene la vivienda? ¿Cuántos miembros tiene el hogar? ¿Cuántos cuartos tiene la vivienda? ¿Cuántos cuartos son utilizados para dormir? ¿La vivienda que ocupa el hogar es vivienda propia o arrendada? Enumere y señale de manera breve, los cambios residenciales en el periodo 2010 a 2020	
4. NIVEL DE INSTRUCCIÓN ¿Asistió alguna vez a la escuela o al preescolar? ¿Cuál fue el nivel de estudios más alto al que asistió? ¿Cuál es el grado de escolaridad de los miembros del hogar?	
5. ACTIVIDAD LABORAL Es usted: Estudiante, Ama de Casa, Jubilado, Enfermo, discapacitado, Adulto Mayor, Otro? ¿Quiénes trabajan en el hogar? ¿En qué actividades laborales se desempeñan? ¿Qué medio utilizan para desplazarse a su lugar de trabajo? ¿Dónde realiza sus labores? (En su vivienda particular, local, puesto móvil, ambulante, domiciliario). ¿Cuánto tiempo le toma ir a su trabajo desde su casa? ¿Es usted o alguna de las personas que viven en este hogar propietaria de la vivienda? ¿Cuál fue su última ocupación? En esta ocupación usted trabajaba como: obrero, empleado, trabajador por cuenta propia, patrón/socio o empleador que recibe o no recibe salario, empleado del hogar.	
6. NIVEL DE INGRESOS ¿Cuánto es su ingreso total en su ocupación principal? Una vez descontadas todas sus obligaciones (sueldos, salarios, compra de materiales, compra de mercaderías, etc.), ¿cuánto le queda para uso del hogar? ¿Sin contar su trabajo actual, en el periodo 2010-2020 en que trabajos estuvo? ¿Cuál fue la razón o el motivo principal porque dejó de trabajar en esa ocupación?	

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PERFIL 4: FUNCIONARIO PÚBLICO MUNICIPAL	
1. DATOS GENERALES: NOMBRE: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: DIRECCION ACTUAL: TELÉFONOS:	SEXO: EDAD:
Cargo desempeñado:	Entidad contratante:
<p>¿Qué tiempo ocupo para el desempeño su cargo? Que perspectivas de vivienda social se tenían en ese momento? ¿Qué proyectos de vivienda social fueron desarrollados? ¿Cuál fue la información base que permitió proyectar la creación de los proyectos de vivienda? ¿Cuántos subsidios fueron entregados por parte de la administración municipal? ¿Cuáles fueron las garantías que se manejaron a la hora de empezar la construcción de los proyectos? Cuáles fueron los predios asignados para proyecto? ¿Cuáles fueron las unidades mismas para la construcción de cada vivienda? ¿Cuáles fueron las constructoras participantes? ¿Está de acuerdo que se siga impulsando la creación de vivienda social en el municipio? ¿Cómo regulan el acceso a los proyectos de vivienda social? ¿De qué manera garantizaron el acceso a bienes y servicios en las áreas adyacentes a los proyectos? ¿Cuáles fueron los objetivos a cumplir durante el plan de gobierno municipal?? ¿Cuántos de ellos cumplieron en el proyecto? Cuantos no se cumplieron y Porque De qué manera se piensan cumplir ¿Cuáles serían los posibles terrenos asignados para la construcción de nuevos proyectos de vivienda social, en caso de que se sature la demanda? En base a su experiencia, que le gustaría mejorar o cambiar Mejores objetivos Mejores propuestas Que le aconsejo aparta que se realice por parte del próximo gobierno Cuál sería el otro paso para continuar con el objetivo de reducir el déficit de vivienda social. Continuar o no continuar, por qué? A partir del presupuesto municipal se con conto con unas directrices, pero como el trajo interinstitucional para el manejo de dineros públicos. Y con las inmobiliarias Qué objetivos se utilizaron para la entrega de subsidios</p>	

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PERFIL 6: FUNCIONARIO PÚBLICO DEPARTAMENTAL	
1. DATOS GENERALES: NOMBRE: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: DIRECCION ACTUAL: TELÉFONOS:	SEXO: EDAD:
<p>Que recomendaría para seguir trabajando de esta manera En que se falló y que se aprendió Como clasificaron a los que accedieron a vivienda social Que documentación y soporte solicitaron para entregar estos subsidios ¿Qué tiempo ocupo para el desempeño su cargo? Que perspectivas de vivienda social se tenían en ese momento? ¿Qué proyectos de vivienda social fueron desarrollados? ¿Cuál fue la información base que permitió proyectar la creación de los proyectos de vivienda? ¿Cuántos subsidios fueron entregados por parte de la administración municipal? ¿Cuáles fueron las garantías que se manejaron a la hora de empezar la construcción de los proyectos? Cuáles fueron los predios asignados para proyecto? ¿Cuáles fueron las unidades mismas para la construcción de cada vivienda? ¿Cuáles fueron las constructoras participantes? ¿Está de acuerdo que se siga impulsando la creación de vivienda social en el municipio? ¿Cómo regulan el acceso a los proyectos de vivienda social? ¿De qué manera garantizaron el acceso a bienes y servicios en las áreas adyacentes a los proyectos? ¿Cuáles fueron los objetivos a cumplir durante el plan de gobierno municipal?? ¿Cuántos de ellos cumplieron en el proyecto? Cuantos no se cumplieron y Porque De qué manera se piensan cumplir ¿Cuáles serían los posibles terrenos asignados para la construcción de nuevos proyectos de vivienda social, en caso de que se sature la demanda? En base a su experiencia, que le gustaría mejorar o cambiar Mejores objetivos Mejores propuestas Que le aconsejo aparta que se realice por parte del próximo gobierno Cuál sería el otro paso para continuar con el objetivo de reducir el déficit de vivienda social. Continuar o no continuar, por qué? A partir del presupuesto municipal se con conto con unas directrices, pero como el trajo interinstitucional para el manejo de dineros públicos. Y con las inmobiliarias Qué objetivos se utilizaron para la entrega de subsidios</p>	

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PERFIL 6: FUNCIONARIO Comfacauca	
1. DATOS GENERALES: NOMBRE: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: DIRECCION ACTUAL: TELÉFONOS:	SEXO: EDAD:
<p>¿Cuál es el nombre del cargo que desempeña? ¿Cuáles son sus funciones en la entidad? ¿Cuáles son los objetivos que se ha planteado Comfacauca para atender el déficit de vivienda en Popayán? ¿Cómo opera la caja de compensación a la hora de brindar un subsidio a uno de sus afiliados? ¿De qué manera? ¿Como se asignaron los dineros públicos?</p>	

Fuente: Elaboración a partir de taller de tesis (2020)

Anexo 6. Servicios públicos en la comuna 9 de Popayán 2018

SERVICIO DE ACUEDUCTO		COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
Si		30763	37569	261921
		98,9%	85,0%	96,0%
No		357	6638	10980
		1,1%	15,0%	4,0%
Total		31120	44207	272901
		100,0%	100,0%	100,0%

SERVICIO DE ALCANTARILLADO		COMUNA 9	SIN DEFINIR	TOTAL
Si		30336	10560	228738
		97,5%	23,9%	83,8%
No		784	33647	44163
		2,5%	76,1%	16,2%
TOTAL		31120	44207	272901
		100,0%	100,0%	100,0%

SERVICIO DE GAS NATURAL		COMUNA9	SIN DEFINIR	TOTAL
Si		26427	11432	176356
		84,9%	25,9%	64,6%
No		4505	32606	94343
		14,5%	73,8%	34,6%
No informa		188	169	2202
		,6%	,4%	,8%
TOTAL		31120	44207	272901
		100,0%	100,0%	100,0%

RECOLECCION DE BASURAS		COMUNA9	SIN DEFINIR	TOTAL
Si		30892	16780	239748
		99,3%	38,0%	87,9%
No		228	27427	33153
		,7%	62,0%	12,1%
TOTAL		31120	44207	272901
		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo nacional de Población (2018)

Anexo 7. Inventario de terrenos para vivienda de interés social

Zona	Sector	Zona de Uso AR-3 y Vía de localización	Área
1	Norte	Paralela a la vía Panamericana, Vereda González y la Urbanización “Villa del Norte”.	24.44 hectáreas
2	Norte	Vereda González y el canal de Florida.	2.50 hectáreas
3	Norte	Protección del Río Cauca, el Canal de Florida y la vía que bordea Vereda Gonzáles	11.15 hectáreas
4	Norte	Entre variante Panamericana, zona de protección de la quebrada “Chamizal”, Zona protección de la Quebrada “Pambazo Bajo” y la carrera 20	44.78 hectáreas
5	Norte	Variante Panamericana, Carreras 17 y 20, Calle 20	44.78 hectáreas
6	Norte	Variante Panamericana, protección de la quebrada “Quitacalzón”, Carrera 17 y el barrio “Villa Claudia”	9.11 hectáreas
7	Norte	Zona de protección de la quebrada “Quitacalzón”, Carrera 17 y el barrio “Villa Claudia”, Calle 60N	4.51 hectáreas
8	Nor-oriental	Calle 26N, Carrera 4, la urbanización “Las Acacias”, urbanización “Aida Lucía” y el perímetro urbano	11.24 hectáreas
9	Oriental	Carrera 3, Carrera 9 y el barrio “El Boquerón”	7.91 hectáreas
10	Sur - Occidental	Panamericana entre Calle 15, zona de protección del Río Ejido y el “Hospital Susana López de Valencia”	6.525M ²
11	Sur - Occidental	Variante de la Panamericana, zona de protección del Río Cauca, Barrio “La Capitana”, “Cinco de Abril” “Los Naranjos” “La María”, zona de protección del Río Molino y Calle 5	88.23 hectáreas
12	Sur - Occidental	Variante de la Panamericana, zona de protección de la Quebrada Pubús y del Río Cauca, sobre la vía que va al Tambo	28.95 hectáreas

Fuente: POT 2002, Elaboración propia.

Anexo 8. Valor del subsidio de Más Familias en Acción

Tipo de beneficio	Incentivo en Pesos
Beneficio de salud (monto igual para cada familia)	\$ 180.000
Beneficio de educación	
Grado 0 (preescolar)	\$ 52.000
Grados 1° a 5°	\$ 39.000
Grados 6° a 8°	\$ 90.000
Grados 9° y 10°	\$ 102.000
Grado 11°	\$ 141.000

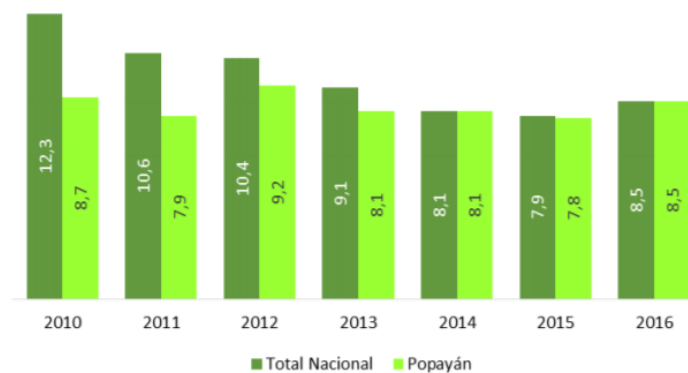
Fuente: Certificado Colombia (2021)

Anexo10. Histórico del salario en Colombia

Año	Salario mínimo	Auxilio de transporte
2021	908.526	106.454
2020	877.803	102.854
2019	828.116	97.032
2018	781.242	88.211
2017	737.717	83.140
2016	689.455	77.700
2015	644.350	74.000
2014	616.000	72.000
2013	589.500	70.500
2012	566.700	67.800
2011	535.600	63.600
2010	515.000	61.500

Fuente: Sodexo (2021)

Anexo 9. Incidencia de pobreza extrema nacional vs Popayán 2010-2016



Fuente: DANE. Elaboración Cámara de Comercio del Cauca (2016)

Anexo 11. Evolución de la canasta familiar en Colombia



Fuente: DANE (2020)

Lista de referencias

- Acueducto y Alcantarillado de Popayán S.A. E.S.P. 2018. documentos técnicos PTAR y consumo del servicio público.
- Álvarez, Luisa. Freyle, Samuel y Catalina Saucedo. Sf. Análisis de la ejecución del programa Locomotora de Vivienda entre los años 2010-2013 propuesto por el Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos. EAFIT: Bogotá.
- Alcaldía de Popayán. 2013. Municipio trabaja para la construcción de la Ptar.
- André Gunder Frank. 1977. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Elementos Críticos. Anagrama.
- Atria, Raúl. 2004. *Estructura ocupacional, estructura y clases sociales*. Cepal: Santiago de Chile.
- Behrman, Jere. et. al. 2001. *Intergenerational Mobility in Latin America*. Working Paper, No. 452, Inter-American Development Bank, Research Department, Washington, DC
- Bayona, Jordi e Isabel Pujadas. 2014. «Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona». *Revista EURE* 40 N°119.
- Bravo, Mariana. 2014. «Programas dirigidos al gobierno y a las instituciones de vivienda para la prevención del déficit cualitativo de vivienda y el mejoramiento de la calidad de vida de los usuarios de los proyectos territoriales de vivienda de interés prioritario (VIP)». Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Breen, Richard. 2004. *Social Mobility in Europe*. Oxford University Press: Oxford.
- Boton, Sandra; Irma, Botero y Camilo Rincón. 2013. El caso del desplazamiento forzado en Colombia: Un análisis municipal a partir de regresiones cuantílicas. *Revista Equidad y Desarrollo*. Enero -Junio. N°19: 77-96
- Cantos-Mateos, Gisela. Et Al. 2013. Estudio comparativo sobre la visualización de redes de co-words a través de los descriptores del Science. Citation Index y de Medline. Congreso XI ISKO España y Portugal.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo (1989), *¿Movilidad social o trayectorias de clase?*, Madrid: Siglo XXI Editores.
- Centro de Memoria Histórica. 2015. Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia, Bogotá: CNMH.
- Centro de Memoria Histórica. 2016. Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013). Bogotá - Universidad Nacional de Colombia.
- Cochran, Willian. 1972. *Técnicas de Muestreo*. Editorial Continental S.A:México.

- Colavidas, Felipe y Julián Salas. 2005. “*Por un Plan Cosmopolita de Habitabilidad Básica*”. Revista INVI, mayo. Vol 20, número 053. Pág. 226-229.
- Cortés, Fernando y Patricio Solís (2006), «Notas sobre la generación de información para los estudios de movilidad», *Estudios Sociológicos*, 24, N°71.
- Cosacov, Natalia. 2014. «Trayectorias residenciales y decisiones de localización residencial de hogares de clase media residentes en el barrio de Caballito». *Argumentos* N°16, 41-70.
- Cosacov, Natalia y Mercedes Di Virgilio. 2019. «Movilidades espaciales de la población y dinámicas metropolitanas en ciudades latinoamericanas», *Quid* 16 N°10.
- Chará Ordóñez, William y Hernández, Valentina. 2016. «Las víctimas del conflicto armado interno en el departamento del Cauca 1985-2015». Revista VIA IURIS, N°21, 85-107. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá, Colombia.
- Corporación Autónoma Regional del Cauca (CRC). 2011. Plan de acción para la atención de la emergencia y la mitigación de sus efectos “PAAEME” en el área de jurisdicción de la CRC.
- Cravino, María Cristina. (2008). *Vivir en la villa: relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cubillos, Rolando. 2010. Sistema de gestión de información de proyectos de vivienda social (SGIPVIS). Revista de arquitectura, 12, 88-99.
- Cuervo, Marcela, Rangel, José y Alisson Flávio Barbieri. 2012. La migración interna en Colombia al nivel local. Una exploración a partir de las fuentes censales 1993 – 2005. “Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012”
- Delaunay, Daniel y Françoise Dureau. 2004. Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. Revista Estudios demográficos urbanos. Vol. 19, núm. 1
- Carlos A. De Mattos. 2008. *Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano*. Editado por Marco Córdova Montúfar. Quito: FLACSO.
- Departamento Nacional de Estadística. 2019. Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.
- Defensoría del Pueblo. 2013. Informe de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Denzin, Norman e Yvonna Lincoln. 2005. *The Sage Handbook of Qualitative Research*. London, Inglaterra: Sage.
- Diario del Cauca. 2013. Estudio sobre el déficit de vivienda en Popayán.

- Diario El Espectador, 2020. Fuertes lluvias causaron inundaciones y deslizamientos en Popayán.
- Diario El Liberal. 2004. Un trabajo previo a reubicación de familias Comunidad comprometida en recuperación de Pubús El Liberal, 3 de septiembre.
- Diario El Liberal. 2013. El dilema de la reubicación de los asentamientos de Popayán. 9 de junio.
- Diario El País. 2013. El corregimiento de El Mango, en el Cauca, es un pueblo poseído por la guerra. Bogotá: Julio 14.
- Diario El País. 2012. Incendio acabó con 17 casas en asentamiento subnormal de Popayán.
- Diario Extra. 2016. Seguridad y legalización de predios en comuna 7 de Popayán. 30 de agosto.
- Diario Extra. 2019. Asentamientos sin solución en la comuna 2 de Popayán.
- Diario El Tiempo. 2001. FARC atacaron Bolívar, Cauca.
- Diario El Tiempo. 2020. Moradores de Valle del Ortigal, en el suroccidente de la ciudad, aseguran que se pasan aprietos.
- Di Virgilio, María Mercedes. 2009. «Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales entre familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina». En *Inter/secciones urbanas: origen y contexto en América Latina*, de Jorge Erazo, 233-257. Quito: FLACSO - Sede Ecuador: Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Donoso, Rosa Elena. 2014. *“Instituciones de Propiedad Horizontal y política de vivienda de interés social Comparando Bogotá y Quito”*. IV Congreso Internacional de Construcción de Infraestructura y Vivienda “Modelo De Desarrollo Urbano y Generación de Proyectos de Vivienda de Interés Social”: Quito.
- Dunowicz, Renée y Rodolfo Hasse. 2005. Diseño y Gestión de la Vivienda Social. Revista INVI, 20(54).
- Eibenschutz, Roberto y Carlos Goya. Estudio de la Integración Urbana y Social en la Expansión Reciente de las Ciudades en México, 1996-2006: Dimensión, características y soluciones. Tesis de Maestría: UNAM.
- Escallón, Clemencia y Diana Rodríguez. 2010. “Las preguntas por la calidad de la vivienda: ¿Quién las hace?, ¿quién las responde?” Uniandes: Bogotá.
- Fiduciaria Bogotá. 2014. Acta Final programa de vivienda de interés prioritario para ahorradores. Bogotá.

- Filgueira, Carlos. 2001. *La actualidad de las viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*. CEPAL: Santiago de Chile.
- Filgueira, Fernando. 2009. *El desarrollo maniatado en América Latina: estados superficiales y desigualdades profundas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Forero, Sandra. 2019. La vivienda sigue siendo un destino seguro para la inversión. Camacol.
- Fresneda, Oscar. 2009. «Estructura de clases sociales, calidad de vida y salud en Bogotá». Bogotá: Observatorio para la Equidad en Calidad de Vida y Salud de Bogotá.
- Fresneda, Oscar. 2017. «Evolución de la estructura de clases sociales en Colombia, 1938-2010. ¿Han crecido las clases medias?». *Sociedad y Economía*, 33: 205-236.
- Friedman, John. 1995. «Where We Stand: A Decade of World City Research», En *World Cities in a World System* de Paul Knox y Peter Taylor, 21-47. Cambridge University Press: Cambridge.
- Galster, George y Sean Killen. 1995. «The Geography of Metropolitan Opportunity: A Reconnaissance and Conceptual Framework». *Housing Policy Debate* 6: 7- 43.
- Garín, Alan; Salvo, Sonia y Gonzalo Bravo. 2009. «Tendencias en la segregación residencial en Chile». *Revista Ciencias Sociales* 15. N°3.
- Gaviria, Alejandro. 2002. *Los que suben y los que bajan*. Bogotá: Alfaomega.
- Germani, Gino. 2010. «Clases sociales, introducción y evolución reciente de las clases sociales». En *La sociedad en cuestión: antología comentada*, de Carolina Mera y Julián Rebón, 120-167. Buenos Aires: Clacso.
- Georghiou, Luke. Et. Al. 2010. «Manual de Prospectiva tecnológica. Conceptos y práctica». FLACSO: Mexico.
- Goldthorpe, Jhon. 2016. «Social class mobility in modern Britain: changing structure, constant process». *Journal of the British Academy*, 4, 89–111.
- Gómez, Andrés. 2008. «Análisis del Sector de la Construcción en Popayán y el Cauca 2008. Una Mirada de Mediano y Largo Plazo». Cámara de Comercio del Cauca: Popayán.
- Granath Hansson, Anna & Björn Lundgren. 2019. «Defining Social Housing: A Discussion on the Suitable Criteria, Housing». *Theory and Society*, 36:2, 149-166.
- Harvey, David. 1977. *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI editores.
- Jorrat, Jorge Raúl. 1987. «Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires», *Desarrollo Económico* 27.
- Jorrat, Jorge Raúl. 1997. «En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980», *Desarrollo Económico* 37.

- Jorrat, Jorge Raúl. 2000. *Estratificación social y movilidad: un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2005. «Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004» *Estudios sobre Cambio Social* 6, 17-18.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2007. “Movilidad intergeneracional de clase en Argentina 2002-2005”. Ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 agosto.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2008. “Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina: 2003- 2004”, en Documentos de Trabajo, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2011a. «Diferencias de acceso a la educación en Argentina: 2003-2007», *Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, 24.
- Jorrat, Jorge Raúl .2011b. «Clase, identidad de clase y percepción de las sociedades desde elitistas a igualitarias: un estudio comparativo internacional», *Movilidad y cambio social en América Latina*, Buenos Aires.
- Kaztman, Ruben. 1999. “Segregación Residencial y Desigualdades Sociales en Montevideo”. Documento de trabajo, CEPAL.
- Kemery, Jim. 1991. *Housing and Social Theory*. Londres: Routledge.
- Lastra Manuel y Javier Delgado. 2010. «Patrones de movilidad residencial en la Ciudad de México como evidencia de co-localización de población y empleos». *Eure* 36, N° 107, 67-91.
- Luque Revuelto, Ricardo. 2016. «Los desplazamientos humanos forzados recientes en el cauca: características e impactos sociales y espaciales». Investigaciones Geográficas. Instituto Interuniversitario de Geografía. N° 65, 181-200.
- Macuace, Ronald y Raul Landazury. 2013. Sobre migración y rururbanidad: adaptación y transformación de la ciudad de Popayán a comienzos del siglo XXI *Revista Territorios: Bogota*, Vol 29, pp. 117-142.
- María Dolores Linares. Trayectorias migratorias e inserción laboral de migrantes recientes en Santa Rosa-Toay (La Pampa, Argentina). *Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales*, 2016, vol. 19, núm. 4, octubre-diciembre.
- Martí-Costa, Marc; Durán, Gustavo y Alejandra Marulanda. 2016. «Entre la movilidad social y el desplazamiento. Una aproximación cuantitativa a la gentrificación en Quito». *Revista INVI*, núm. 88, vol. 31,131-160.

- Martínez, Ciro. 2001. Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993. Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ministerio del Interior y de Justicia. 2011. Ley de Víctimas y restitución de tierras. Bogotá - Imprenta Nacional de Colombia.
- Molar, María Eugenia y Laura Aguirre. 2013. *¿Cómo es la habitabilidad en viviendas de interés social? Caso de estudio: Fraccionamientos Lomas del Bosque y Privadas La Torre en Saltillo, Coahuila*. Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y humanísticas. Vol 2, Núm.4
- Molinatti, Florencia. 2013. «Segregación residencial e inserción laboral en la ciudad de Córdoba». *Eure* 39N°117.
- Naciones Unidas. 2010. Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Estadística. Nueva York. Informes estadísticos Serie M No. 67/Rev.2.
- Nieto, María de la Luz. 1999. Metodología de la evaluación de proyectos de viviendas sociales. ILPES: Santiago de Chile.
- Núñez, Javier y Cristina Risco. 2004. “Movilidad intergeneracional del ingreso en un país en desarrollo: el caso de Chile”, Documento de trabajo, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Pachajoa Burbano, Mario. 2004. Recuperación de Pubús:
- Paniagua, José León. 1991. «Condiciones sociales y económicas para acceder a la vivienda. Política de vivienda». *Documentación Social* 85, 65-85.
- Pla, Jésica. 2011. “Aproximaciones a los procesos de estratificación social en la Argentina Neoliberal y la Post Convertibilidad. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995-2007/8”, presentación en el Seminario Internacional *Movilidad y cambio social en América Latina*, Mar del Plata, 4-5 de noviembre.
- Pla, Jésica. 2013. «Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social», en *Aportes a los estudios sobre desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*, de Eduardo Chávez Molina, Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Pla, Jesica. 2016. «Supuestos epistémicos en el análisis de la movilidad social». *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 71, 2016, Universidad Autónoma del Estado de México.

- Pla, Jésica. 2017. «Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje multidimensional de las clases sociales». *Revista Internacional de Sociología*, núm 3, Vol 75.
- Parsons, Talcott. 1976. «La estructura social de la familia». En *La familia*, de E. Fromm, H. Horkheimer & Talcott Parsons. 31-64.
- Pérez, Alex. 2008. “Diagnóstico preliminar de la calidad del hábitat urbano para la vivienda de interés social producida en el periodo 2000 – 2007 en Colombia”. VII Seminario de Investigación Urbano Regional. UNAL: Bogotá.
- Pitrim. Sorokin. 1956. *Estratificación y movilidad social*. México: Universidad Autónoma de México.
- Policía Nacional. 2016. Estrategia de seguridad: Comando Situacional. 28 de enero.
- Portes, Alejandro y Kelly Hoffman. 2003. *Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal*. Cepal: Santiago de Chile.
- Prieto, Joaquín e Isabel Brain. 2018. “Movilidad cotidiana y cambios en la geografía de oportunidades en la ciudad de Santiago: ¿Qué ha pasado con las familias que viven mal localizadas?” Documento de trabajo, Lincoln Institute of Land Policy.
- RCN Radio. 2021. El conflicto armado en Colombia se intensificó durante la pandemia.
- RESOLUCIÓN No. 4875 - FEBRERO 07/2013—Curaduría Urbana del municipio de Popayán. 2013. Aprobación del proyecto. de URBANIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN - MODALIDAD: OBRA NUEVA, localizado en la Calle 5 No. 50-130 - Sector Plan Parcial Hacienda Chune.
- Revista Semana Rural. 2021. En Argelia la comunidad caucana se unió para hacer un llamado colectivo por la paz. Abril 12.
- Rodríguez, Jorge. 2002. *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).
- Romero, Alfonso. 1996. Trayectorias de clase o trayectorias de género. Tesis Doctoral Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ruscheinsky, Aloisio y Esteban Baltazar. 2013. «Los desplazamientos forzados como riesgos sociales asociados a las condiciones de la violencia política en Colombia». *Sociologías*. No.34 vol.15.
- Salido, Olga. 2002. La movilidad ocupacional femenina en España: una comparación por sexo. Universidad Complutense de Madrid.

- Sánchez, Lina María. 2008. «Éxodos rurales y urbanización en Colombia». *Bitácora* 13 N°2: 57-72.
- Sinisterra, Mónica. 2019. Ciudades Intermedias y Desigualdades Urbanas: Un Estudio de Caso sobre Determinantes Socioeconómicos de la Tenencia de Vivienda. "Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019"
- Soja, Edward. 2008. *Postmetrópolis*. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Queimada Gráficas.
- Solís, Patricio. 2004. "Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey, México", ponencia presentada en el Primer Congreso de la Población de América Latina, ALAP, celebrado en Caxambú-MG- Brasil, 18-20 de septiembre.
- Solís, Patricio. 2011. «Desigualdad y Movilidad Social en la ciudad de México», *Estudios Sociológicos*, 29, N° 85.
- Rodríguez, Alfredo y Ana Sugranyes. 2005. «Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social». Santiago de Chile: Ed. SUR.
- Tarchópulos, Doris y Olga Ceballos. 2005. «Patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a sectores de bajos ingresos en Bogotá». Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Torche, Florencia. 2013. How do we characteristically measure and analyze intergenerational mobility? Research Paper the Stanford Center on Poverty and Inequality.
- Torche, Florencia. 2014. «Intergenerational mobility and inequality: the Latin American case». *Annual Review of Sociology* 40: 619-642.
- Torche, Florencia y Carlos Ribeiro. 2010. «Pathways of change in social mobility: industrialization, education and growing fluidity in Brazil». *Journal Research in Social Stratification and Mobility* 28 N°2: 291-307.
- Torche, Florencia y Guillermo Wormald. 2004. «Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro». CEPAL: Santiago de Chile.
- Uribe, Consuelo, Vásquez, Socorro y Camila Pardo. 2006. «Subsidiar y segregar: La política de estratificación y sus efectos sobre la movilidad social en Bogotá». *Papers Política* 11 N°1:69-93.

- Uribe, Consuelo y Camila Pardo. 2006. «La ciudad vivida: movilidad espacial y representaciones sobre la estratificación social en Bogotá». *Universitas humanística* N° 62: 169-203.
- Uribe Mallarino, Consuelo. 2005. «Ascensos y descensos en la reproducción social». *Universitas Humanística*, 31 N°59: 37-51.
- Uribe Mallarino, Consuelo. 2008. «Estratificación social en Bogotá: de la política pública a la dinámica de la segregación social». *Universitas Humanística*, N°65:139-171.
- Uribe Mallarino, Consuelo. y Pardo, Camila. 2006. «La ciudad vivida: movilidad espacial y representaciones sobre la estratificación social en Bogotá». *Universitas Humanística*, 32 N°62: 169-203.
- Uribe Mallarino, Consuelo y Jaime Ramírez. 2019. «Clase media y movilidad social en Colombia». *Revista Colombiana de Sociología*, 42 N°2: 229-255.
- Vanegas, Gildardo y Daniel Jaramillo. 2008. Línea de base: Perfil departamento Cauca. Observatorio Regional de Paz Cauca y Nariño. Unión Europea, Acción Social, Universidad del Cauca y Universidad de Nariño. Popayán: Universidad del Cauca.
- Vizcarra, Sofía y Diana Bonilla. 2016. «Inseguridad y mecanismos barriales de protección en el Perú urbano». *Urvio*, N°19: 37-52.
- Wachsmuth, David. 2013. «Teoría urbana sin ciudadismo metodológico», *Urban* N°6: 23-35
- Wright, Erick.1997. «Class counts: comparative studies in class analysis». Cambridge: Cambridge University Press.
- Yáñez, Martha y Concepción García. 2013. «Métodos para la medición de la movilidad intergeneracional educativa en América latina y Colombia». *Revista Entramado* 9 N°2.
- Zambrano 2018. «Aportes para el desarrollo urbano sostenible en el valle del ortigal, en el marco del plan parcial hacienda Chune – Popayán – Cauca». Tesis para obtener el título de Arquitecto. Fundación Universitaria de Popayán. Facultad de Arquitectura.